

JUNTOS SALIMOS ADELANTE



*Antología de cuentos por estudiantes de secundaria
durante la pandemia por Covid 19 en el
estado de Baja California*

2021

PRESENTACIÓN

La adversidad brinda la oportunidad de crear, por tanto, las niñas, niños y adolescentes de Educación Secundaria de los municipios de Mexicali, Tijuana, Ensenada, Tecate, Playas de Rosarito y San Quintín en Baja California decidieron narrar historias en la modalidad de cuento para acompañar a la distancia a sus compañeros y sus familias.

En los cuentos relatan sus experiencias ante el confinamiento, el reto que fue mantener comunicación con sus amigos, historias futuristas desde donde observan la actual contingencia mundial, el aprendizaje que ha dejado la despedida inesperada de seres queridos, etc.

Los estudiantes se transforman en sus personajes, en héroes vestidos de blanco que salvan al mundo, en palabras de aliento que sostienen la vida misma, en pilares de resiliencia para sus hogares...

Cubrebocas, esperanza, amigos, vacunas, clases virtuales, emociones, médicos, virus, tristeza, ciencia, familia, son palabras recurrentes en el desarrollo, clímax y desenlaces de los cuentos, siendo la ventana desde la que nuestros estudiantes nos permiten percibir su mundo.

“Juntos salimos adelante” es una antología que refleja la empatía, la compasión, la amistad, la solidaridad, la esperanza y más valores humanos de la niñez bajacaliforniana ante la pandemia que prevalece. Juntos haremos historia, superando esta etapa de gran aprendizaje para la humanidad.

Dra. Xochitl Armenta Márquez
Subsecretaria de Educación Básica y
Coordinadora General de Educación Básica
de Baja California

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	1
ÍNDICE	2
MEXICALI	5
CHARLIE CONTRA EL COVID-19, Ricardo Jesús Valenzuela Ríos.....	6
LOS APRENDIZAJES DEL FUTURO, Gibrán Santiago Reyes Aguilar.....	7
LA PELEA DEL AÑO 2020, Gabriela Simental García.....	10
LA GRAN MISIÓN DE ANTONIO, Amerika Jazany Lujan Ruiz.....	12
UN CUENTO PARA DORMIR A LA PANDEMIA, Pamela Valenzuela Arroyo.....	14
MEMORIAS DE PANDEMIA, Rubén Damián Peña Escoboza.....	16
LA CIRUJANA QUE CAMBIÓ AL MUNDO, Karla Juliette Abarca Díaz.....	18
JUNTOS SALIMOS DELANTE DE LA PANDEMIA DEL COVID-19, Gabriela Gándara Galán	20
HOLA MAMI, Danna Paola Moroyoqui Yocupicio	22
INVICTOS, Regina García Rodríguez	24
EL SÚPER DOCTOR, Valeria Casillas Garmiño	26
EL DESEO DE VOLAR, Juan José Morales Ramírez	28
UNA VIDA EN PANDEMIA, Sofía Muñiz García	30
UN MUNDO AZUL, Mía Nicole Arambula Barraza.....	32
SOL DE AGUJERO NEGRO, Fernando Ricardo Agúndez Ramírez	35
LAS PIEDRAS DE KALOPSIA, Diana Carolina Mendívil Aguilera.....	37
MI AVENTURA VS COVID, Antonio Toloza Beltrán	41
JUNTOS SALIMOS ADELANTE DE LA PANDEMIA DEL COVID-19, Valeria Juárez Delgado.....	43
UN MARTES DE MARZO, Allan Zizou Hernandez Espinoza	46
APOCALIPSIS, Joanna Airon Guevara Tabares.....	49
TECATE	51
NUNCA PIERDAS LA ESPERANZA, Valeria Camacho.....	52
DE ESTA NO SALGO SOLA, Ivanna Espinoza	54
¡SIGAMOS! A ENCONTRAR LO QUE NOS ESPERA, Mariana Ibáñez Banuelos.....	56
TODOS SALIMOS DE ESTA, Danika Benavides	59
LEJOS DE ELLOS, Allyson Frias.....	62

UN CUENTO QUE SE HIZO REALIDAD, Jonathan Cázarez	63
VENCIMOS AL COVID -19, Karla Macias	65
Y SI NADA VUELVE A LA NORMALIDAD, Paulina Picos.....	67
DESPUÉS DE TODO, Mayrin Mejia.....	70
ES DIFÍCIL CREER HASTA SENTIR, Andrea Quintero.....	72
PLAYAS DE ROSARITO	75
EL MUNDO DE LAS PAREDES, Noray Anilem Pinto Sais	76
DÍA 446 DE LA PANDEMIA, Emily Flores Martínez.....	78
ENSENADA	82
CRÓNICAS DE UNA PANDEMIA, Evelyn Naomi Madrigal Uribe.....	83
EI MOUNSTRO DEL COVID 19, José Ángel Reséndiz Pérez	85
SAN QUINTÍN	86
18 DE JUNIO DE 2021, José Bladimir Márquez Álvarez.....	87
CORONAVIRUS VS LOS ESTUDIANTES, MISION QUEDARSE EN CASA, Rodrigo Jonas Cortez Aguilar.....	89
EL MUNDO CONTRA “EL REY COVID”, Miguel Ángel Dolores López	91
EL DIA EN QUE TODO CAMBIO, Dulce María Ramírez Patricio	92
EL VIRUS QUE CAMBIÓ AL MUNDO, Yadira López Ventura.....	93
IRRESPONSABILIDAD O DAÑO PSICOLÓGICO, Ariana Leticia Bautista Orduña	95
JUNTOS SALIMOS ADELANTE DE LA PANDEMIA DEL COVID-19, Brandy Isabel Chávez Corrales	96
JUNTOS SALIMOS DELANTE DE LA PANDEMIA COVID-19, Ericka Charlott Moreno Díaz	99
MONSTER COVID 19, Celeste Anhely Hernández Arellano	102
¡¡TIENE COVID!!, Sofía Suzette Geraldo García.....	105
¡¡SOMOS APRUEBA DE BALAS!!, Jehyda Delina Rodríguez Villagrán	107
TIJUANA.....	109
TODOS JUNTOS SOMOS MAS FUERTES, Mariana Pineda Álvarez	110
¿UN NUEVO DESAFÍO? SOBREVIVIR A ALGO DESCONOCIDO, Alexa Emireth González Magaña.....	113
EL AMOR DE ORIÓN, Fabiola Jazbeth Frias López.....	117
¿Y SI NO HUBIERA PASADO ESTO?, María José Salgado Pérez	122
¿QUÉ LO CONVIERTE EN UN MONSTRUO?, Sofia Paulette Renteria-López.....	124
MARÍA LUCHANDO CONTRA EL CORONAVIRUS (COVID-19), Martínez Lomelí Gisele Ariadne.....	127

¿¡CUARENTENA CON... LEONES!?, José Manuel Vega Martínez.....	129
EL AÑO DEL CAMBIO, Leah Sarai López Ramiro	130
UN RECUERDO MÁS, Cruz Rojas Clarissa Fabiola	131
JUNTOS POR SIEMPRE, Tania Elide Dionisio Gómez	134
AÚN AQUÍ, Jorge Alberto Florian Magaña.....	136
ADEMIR: BASADO EN HECHOS REALES, Irania Elizabeth Gutiérrez Angulo.....	139
EL CASO DE MARIANA, Ofelia Alcaraz Andrade.....	143
UN SUEÑO, Evelin García Reynoso.....	145
LA FIESTA DE LOS VIDEOJUEGOS Y EL COVID-19, Karyme Danae Patiño Baca	149
LA SUPERACIÓN, García Celis Livier.....	152
NADIE SUFRE SOLO, Sara Lizbeth Frausto Sandoval	154
PANCHITO Y EL POR QUÉ DE LAS COSAS, Ines Ivanna Mejía Ronquillo	156
TODO ESTARÁ MEJOR, Hiram Gael De la Torre Montañ	161
DOCENTES ASESORES.....	164

MEXICALI

CHARLIE CONTRA EL COVID-19

Ricardo Jesús Valenzuela Ríos¹

Había una vez, un pequeño niño llamado Charlie al cual le gustaba mucho ir con sus amigos a jugar, ir al cine, ir de compras, en general salir a cualquier parte.

Un día, Charlie se encontraba sentado en el sofá viendo televisión, estaba cambiando de canal porque no encontraba ninguno que llamara su atención, pero de repente se encontró con el canal de las noticias, en el cual estaban anunciando la llegada de un nuevo virus llamado “Covid-19“, el pequeño Charlie estaba sorprendido. En ese momento, el presentador dijo que no debían salir de casa a menos de que fuera necesario. Esto puso a Charlie muy triste, ya que eso significaba que no iba poder hacer lo que más le gustaba, salir.

Charlie tampoco podía ir a la escuela, ya que era peligroso porque podría infectarse de ese virus. Charlie comenzó sus clases en línea, al principio le parecía confuso, pero conforme pasó el tiempo fue entendiendo mejor cómo entregar sus tareas.

Charlie ya tenía casi dos semanas sin salir de casa y empezaba a aburrirse, le pregunto a su mamá que si ya podían volver a salir, y su madre le dijo:

-Aún no hijo, pero pronto esto terminará.

Charlie siguió en casa, con sus clases virtuales, hasta que se fue acostumbrando ya no estaba triste porque sabía que si se quedaba en casa y seguía las normas de seguridad la pandemia iba a terminar más rápido.

El pequeño Charlie se reunía con sus amigos mediante video llamadas, y eso le gustaba mucho, era una alternativa para divertirse sin salir de casa, también, jugaba juegos de mesa con su familia, escuchaba música, leía libros, etc. Hasta que un día cuando Charlie estaba viendo las noticias, el presentador dijo que ya se podía salir, obviamente tomando las medidas de precaución necesarias, como lo es el uso de cubre bocas, gel antibacterial y la sana distancia. Esta noticia puso muy feliz a Charlie, y así fue como, con la ayuda de todos los que se quedaron en casa, se logró la nueva normalidad.

¹ Escuela Secundaria General No. 16, Mexicali, Baja California.

LOS APRENDIZAJES DEL FUTURO

Gibrán Santiago Reyes Aguilar

Hola mi nombre es And402 estoy en el año 3058 y quiero compartirles cómo viví el COVID-55...

Todo comenzó en 3055 cuando en una galaxia cercana se estaba hablando de un nuevo platillo exótico llamado *chamorraco a la jicaramaya*, sospechosamente dos meses después se informó por el neurocomunicador que se había originado un brote de un nuevo virus al que los científicos bautizaron como COVID-55, después de esto mucha gente se preocupó y muchas otras personas estaban muy confundidas porque no sabían lo que era un virus, ya que en más de 1,000 años no se había presentado ninguno.

Poco después de esto los contagios se dispararon y las personas iban muy asustadas a hacer sus actividades, otras personas literalmente ¡se morían de miedo! ya que la OGC (Organización global de Científicos) que fueron los encargados de la creación de la máquina al futuro, revelaron un estudio que decía que el COVID-55 tenía un 70% de mortalidad y que no sabían cómo contrarrestar al virus. Las autoridades estaban consternadas porque simplemente no sabían qué hacer para salvar a las personas de esta enfermedad.

Como medida desesperada se mandó un comunicado a las universidades con mayor nivel académico, diciendo que encontrarán una posible solución para detener a esta terrible enfermedad y que la mejor propuesta se aplicaría en todas partes. El comunicado llegó a mi escuela ya que era una de las que tenían mayor nivel académico.

Todo estaba con normalidad, hasta que llegó el profesor de historia a mi salón, él nos comentó sobre el comunicado y dijo que él iba a trabajar con nosotros para encontrar una solución ante el COVID-55. El profesor de historia nos llevó a una habitación escondida en la universidad. ¿Qué es esta habitación? preguntaron mis compañeros, - Es una biblioteca y aquí será donde encontraremos una solución ante el COVID-55- contestó el profesor, y así fue como conocí por primera vez una biblioteca. El profesor dijo que la biblioteca estaba dividida por secciones y que cada sección tenía una clase de libros diferentes, por lo tanto, nos dividió en grupos y cada grupo iría a una sección diferente a buscar un libro con algún tema relacionado al COVID-55. A unos compañeros y a mí nos tocó la sección con libros de

ciencia, pero como mis compañeros y yo apenas sabíamos lo que era un libro, no sabíamos muy bien cómo empezar a buscar.

Yo me separé del grupo de mis compañeros y empecé a buscar de libro en libro desde el inicio de la sección hasta que llegara al final, cuando estaba a punto de terminar de buscar en toda la sección sin haber encontrado ningún libro que me pudiera servir, me metí en un pequeño pasillo que parecía que estaba escondido y ahí parado me di cuenta que había una carreta de libros con una manta encima, destapé la carreta y había una hoja encima de unos cuantos libros empolvados, la hoja decía “libros antiguos”, quite la hoja y comencé a leer el título de cada libro, al parecer ninguno me servía, pero me di cuenta que debajo de un libro estaba otro libro y su portada decía “La historia del COVID-19 (2023)”, en ese momento me quedé impactado ya que sonaba como el mismo virus solo que en vez de COVID-55 era el COVID-19, rápidamente corrí hacia mi profesor y le enseñe el libro que había encontrado, él al igual que yo se quedó impresionado.

Mi profesor llamó a todos mis compañeros y nos sentamos juntos a leer ese libro. Cuando lo estábamos leyendo nos dimos cuenta de que las características del COVID-19 eran casi idénticas a las características del COVID-55, entonces mi profesor dijo que si ese libro tenía alguna solución contra el COVID-19, muy probablemente esa solución funcionaría contra el COVID-55, porque el libro decía que el COVID-19 ya estaba controlado, rápidamente mi profesor revisó el índice del libro, mientras todos mis compañeros y yo estábamos muy emocionados porque al parecer al fin estábamos encontrando una solución al problema que tenía a muchísima gente llorando por algún familiar fallecido.

Cuando en la cara de mis compañeros se estaba dibujando una sonrisa el profesor gritó - ¡Aquí!, aquí dice que en la página 291 están las soluciones que funcionaron para contrarrestar al COVID-19- y rápidamente el profesor cambió de página a la 291 y nos dijo que tomáramos nota de todo lo que él leyera para presentarlo ante los directivos. Él comenzó a leer todas las medidas que se tomaron en el año 2019 hasta que se controló el COVID y así fue como comenzamos a tomar notas de las medidas, desde la cuarentena, mantener una sana distancia de por lo menos un metro y medio, utilizar materiales de higiene y limpieza personal como el lavado de manos y uso de gel antimaterial, uso de cubrebocas... hasta llegar a la vacuna, que por cierto todos los que estábamos ahí no teníamos ni idea de lo que era una vacuna... Salimos de la biblioteca y nuestro profesor fue a entregar los apuntes que hicimos. Después

de que todos los directivos revisaron las posibles soluciones, llegó un comunicado diciendo que nuestras propuestas habían sido seleccionadas para aplicarse en todas las galaxias conocidas. Mis compañeros y yo nos pusimos muy alegres y nos fuimos a nuestras casas para comenzar con la cuarentena.

Al día siguiente transmitieron por el neurocomunicador todas las medidas que habíamos enviado diciendo que se tenían que cumplir obligatoriamente, también se dijo que la vacuna era una especie de medicamento y que al notificar a los científicos que tenían que hacer una vacuna dijeron que conocían esta tecnología pero que no la aplicaron porque creyeron que por ser muy antigua no funcionaría, sin embargo los científicos utilizaron la información de la fórmula antigua y combinando su nueva tecnología se pusieron a trabajar en una vacuna. Un mes después de que se estuvieron aplicando las medidas contra el COVID-55 los contagios y las muertes disminuyeron favorablemente y debido a que después del COVID-19 hubo muchísimos avances tecnológicos la vacuna se pudo hacer muy rápido, después de sus respectivas pruebas que indicaban que la vacuna sí funcionaba contra el COVID-55, la vacuna se distribuyó en todos los rincones donde existiera alguna persona...

Actualmente en el año 3058 el COVID-55 ya está muy bien controlado y todo gracias a la persona que escribió el libro sobre el COVID-19. Por el neurocomunicador ahora se habla de un nuevo avance tecnológico llamado la máquina del tiempo que será una combinación entre la máquina al futuro y un nuevo invento que es la máquina al pasado, esto es un gran avance ya que antes solo se podía viajar al futuro y las pocas personas que se aventuraron a ir no se volvió a saber nada de ellos ya que no podían regresar, pero ahora con la máquina del tiempo se podría ir y volver de cualquier época. Después de esa noticia unos dirigentes de alto mando nos reunieron a todas las personas que habíamos estado en aquella biblioteca en 3055 y nos dijeron que por haber ayudado a salvar a muchas personas nos regalarían el primer viaje de ida y vuelta en el tiempo. Nos alegramos mucho y lo primero que pensamos fue en ir y darle las gracias al escritor, entonces unos expertos configuraron la máquina para que llegara al año 2023 donde nos encontraríamos con el autor...

LA PELEA DEL AÑO 2020

Gabriela Simental García²

Los días trascurrían con normalidad en el mes de marzo, todo iba tranquilo en la ciudad, las personas salían a pasear, las tiendas y escuelas estaban llenas, todo era felicidad. Hasta que una cosa muy extraña con capa negra y con una forma que no tenía apariencia de un humano surgió, se paseaba alrededor de las personas, ellas no le tomaban importancia hasta que de pronto la gente se empezó a sentir mal e incluso llegaron al Hospital General muy graves y miles murieron. Allí trabajaba la doctora Andrea.

Ella observaba como en todos los países del mundo comenzó a suceder lo mismo y como las personas se asustaban, estaban preocupadas porque no entendían por qué de pronto todos se enfermaban al tener contacto con la cosa. Cuando las personas se abrazaban, la cosa pasaba alrededor de ellos y los infectaba, pero cuando las personas se mantenían separadas no les hacía nada, entonces comprendió que manteniendo una sana distancia estaban evitando que la cosa los atacara. Andrea estaba preocupada porque los hospitales ya estaban llenos de gente enferma, los noticieros informaban que las personas se quedarán en casa y cerraran todos los lugares donde se concentraban gran cantidad de personas como escuelas, tiendas, parques... ya que seguía esta figura extraña en la ciudad.

La doctora continua con sus investigaciones y les decía a sus compañeros que tal vez era un virus, pero nadie le creía, entonces tomó la decisión de hacerse un traje y convertirse en una superhéroe y creó algunas armas para vencer a la cosa.

Algunos científicos se dieron cuenta que la cosa se estaba multiplicando por todo el mundo y que eso era el problema, así que salieron en busca de él. Lo encontraron en un parque al parecer quería infectar a más personas, alejados para que no les hiciera daño le preguntaron: ¿Qué eres tú cosa extraña? ¿Qué nos estás haciendo? ¿Por qué estás aquí? La cosa se acercó un poco al oír lo que le preguntaban y se quitó la capa que lo cubría, era redondo con muchos picos y de color verde tenía una corona y era muy, muy feo. Todos al mismo tiempo pensaron asustados “es un virus” y el virus se presentó — no me llamo cosa, yo soy el COVID-19 y soy el líder de todos los virus y vengo a infectar a todo el mundo —

² Secundaria Técnica No. 9, Mexicali, Baja California.

La doctora al escuchar esta información en las noticias salió en busca del ahora conocido COVID-19 y así el mundo conocería una nueva heroína llamada Andrea, empezó poniéndose el cubrebocas pues según su conocimiento los virus no se acercan si usas protección en la cara, se puso su súper traje naranja, tenía una pistola cargada de desinfectante y un par de espadas. Buscó por todos lados y en su viaje encontró a Orlando un superhéroe que también quería vencer al virus y como armas tenía un cinturón lleno de vacunas y un arco para usarlas como flechas junto con una katana, su traje era muy parecido al de Andrea, pero estaba muy enojado porque no encontraba al COVID-19 dijo que solo miraba a sus ayudantes y que ya tenían la mitad del mundo contagiado, así que Andrea le dijo que si le ayudaba y juntos vencerían al virus, Orlando dijo que si y empezaron a planear lo que harían.

Cuando por fin encontraron al coronavirus empezaron una pelea. De un lado estaba el COVID-19 y del otro Andrea y Orlando, la gente salía de sus casas para ver que estaba pasando, después de verse unos minutos empezaron la gran batalla, el virus ataco con todos sus ayudantes, pero Andrea no se iba a rendir así que disparó todo el desinfectante que tenía su pistola, el virus cayó, pero no era suficiente, Orlando golpeó al virus con su katana y también Andrea lo golpeaba con sus espadas, pero el virus solo se reía de ellos — ¡eso es todo lo que tienen!— Andrea ya estaba cansada se iba a rendir hasta que Orlando le hizo una seña, Andrea recordó que era la seña para cambiar al siguiente plan, así que cuando el virus se distrajo pensando que ya había ganado, solo decía — ¡lo sabía, yo soy el rey!— Andrea lentamente se levantó y le dijo — yo no me rindo — pues Andrea solo lo estaba distrayendo, Orlando mientras tanto fue por detrás y sacó su arco, tomó las vacunas , apuntó y las lanzó hacía el virus, el virus cayó, se convirtió en polvo y todos sus ayudantes desaparecieron volando por el aire. Ahora solo quedaba curar a los infectados, después de varios meses todos se curaron. Las personas agradecieron a Andrea y a Orlando por su valor y desde entonces fueron felices. Hasta que misteriosamente llegó a la ciudad un polvo muy raro que se empezó a juntar haciendo una cosa verde, rara, muy grande y solo dijo: — ¿qué creen que se iban a deshacerse de mi tan fácil? — Andrea y Orlando le contestaron — no te preocupes ya estamos preparados para derrotarte...

¿Será el final... o Continuará?

LA GRAN MISIÓN DE ANTONIO

Amerika Jazany Lujan Ruiz³

Todo comenzó a principios del año 2020 donde inició un virus llamado COVID-19 muy letal, el cual amenazaba con acabar la vida de la humanidad. Inició en el medio oriente, donde morían miles de personas. Antonio, es niño muy sano y alegre que vivía con su familia en una ciudad llamada Lujan.

Una mañana su madre le habló sobre ese virus mortal y altamente contagioso, le dijo que se cuidara mucho porque era muy peligroso para las personas del mundo entero, pero mucho más para las personas adultas, hipertensas, diabéticas, personas que sufren enfermedades crónicas, le explicó que la manera de evitar el contagio y propagación, era quedarse en casa, además de no saludar de mano, beso o abrazo a ninguna persona, al toser o estornudar usar su antebrazo, lavarse las manos con agua y jabón constantemente, usar gel antibacterial y cubrebocas.

Entonces Antonio le preguntó a su mamá - Mamá, entonces ¿Qué pasará con mis clases, mis amigos?, no podré visitar a mis abuelos y jugar con mi primo Pedro. Ella le contestó - Antonio, por el momento tus clases serán por internet y tendrás comunicación con tus amigos y abuelos por videollamadas. Antonio se puso triste y se fue a su cuarto.

En la noche Antonio se preparaba para dormir cuando escucha a su madre gritar y llorar, él salió a ver qué ocurría, su madre le dijo que su padre estaba en el hospital muy grave y era urgente que fueran. Al llegar al hospital y pedir informes sobre él, el médico les indico que había contraído el virus y que se quedaría en el hospital internado y entubado.

Antonio al escuchar al doctor sobre el estado de salud de su padre, se puso muy triste y preocupado al ver a su mamá llorar, el doctor les dijo que no podían quedarse en el hospital porque el virus era muy contagioso, que se fueran a casa y que él les avisaría sobre la salud de su padre.

El niño investigó a fondo sobre el coronavirus, entonces entendió que para salvar a su padre de ese virus necesitaba gente capaz y preparada, habló con su primo Pedro el

³ Secundaria Técnica No. 9, Mexicali, Baja California.

consentido del papá de Antonio y se prepararon para iniciar la búsqueda de los médicos o la medicina para la cura, cuando su madre dormía ellos salieron de casa para completar la misión, sufrieron mucho en su camino, pasaron hambres y desprecios de algunas personas, además que le decían que estaban locos, que no lo lograrían. Sin embargo, ellos más se aferraron y lucharon hasta que encontraron a un químico que desarrollo una fórmula para curar ese virus mortal, al contarle su historia y todo lo que sufrieron, el químico les dio una dosis para curar al padre de Antonio, ellos regresaron a casa y le dieron a su madre el antídoto.

La familia se trasladó rápidamente al hospital, llevaron el antídoto, los doctores y enfermeras consideraron que no era apropiado la aplicación del antídoto porque no se había probado y comprobado su efectividad. Uno de los doctores al ver que la familia perdía las esperanzas de que el padre de familia viviera, logro convencer a sus colegas para que un acto de compasión le aplicaran la dosis para tratar de salvarle la vida. Le aplicaron la dosis y después de unos días que estuvo en observación, el padre se salvó, regresando feliz al lado de su familia.

Los doctores al ver el resultado favorable en la sanación del coronavirus les pidieron a Pedro y Antonio que les dijeran en dónde habían conseguido el antídoto, los médicos se aliaron con el químico y consiguieron sanar a más personas no solo de su ciudad, sino del mundo entero.

Ahora toda la humanidad es feliz, gracias a Antonio y su primo Pedro.

UN CUENTO PARA DORMIR A LA PANDEMIA

Pamela Valenzuela Arroyo⁴

Era un día más, clases virtuales, y en una clase de español, el profesor decidió hablarles sobre un concurso de escritura que había.

-Chicos quiero hablarles sobre este concurso. Comenzó a decir el profesor, no tenía cabello, pero si barba, y era un maestro al que le encantaba dar clases, era muy bueno en su trabajo.

-Donde tendrán que escribir un cuento, sobre cómo sobrellevar la pandemia, y dándonos ánimos, adjuntaré el archivo para que ustedes lo puedan ver también, además daré un medio punto a quien lo haga. Terminó el profesor tratando de convencer a los alumnos.

-Yo me apunto profe. Empezó diciendo una niña, llamada Laura, de piel blanca y cabello negro recogido en una cola, era algo risueña y espontánea, aunque le interesaba mucho la literatura que hacía reflexionar a las personas.

Laura quería hacerlo el mismo día, así que entre clases lo iba haciendo, agarró 15 minutos de inspiración que tenía y sólo escribió lo que salía de su cabeza, escribía, y escribía. Ella tomaba todo lo que tenía en su cabeza y lo convertía en una idea nueva e innovadora. Solo en serio esperaba que su profesor aceptara el escrito, pues a veces se quedaba sin inspiración al escribir. Después de que terminó de escribirlo, se lo entregó al profesor por correo, y decía así:

“Hay momentos que las palabras no alcanzan, hay un sufrimiento demasiado terrible para nombrar, y alejas lo unimaginable, ¿quién lo hubiera imaginado?, una pandemia, nosotros comenzamos esto algunos diciéndoles un “adiós, te veo mañana”, a sus amigos, o incluso a sus familiares, pero ¿qué sabíamos nosotros que no lo íbamos a volver a ver hasta que se acabara la cuarentena?, aquí haciendo excepción a esas personas que estuvieron viéndoles durante la pandemia, que espero que hayan usado las medidas de higiene necesarias, y bueno aquí es donde te pregunto, si una persona te hubiera dicho que iba a haber una pandemia, y le hubieras creído, y te dijera que no ibas a poder ver a tus seres queridos hasta que se acabara una cuarentena, ¿cómo te hubieras despedido de las personas cercanas a ti?, tal vez con un fuerte abrazo, llorando, hay muchas formas de expresar una despedida; pero no de una pérdida, muchas personas durante esto han muerto, pero, ¿por qué?, algunas razones son

⁴ M Montessori Secundaria, Mexicali, Baja California.

porque no se cuidaron, incluso cuando les suplicaron que lo hicieran, algunos otros porque dijeron “Ay por favor, es solo una fiesta sin cubrebocas, ¿qué algo tan malo podría pasarme?”, después de eso, les tocó sufrir gracias a este virus, pero no sólo ellos sufrieron, sino también sus familiares, sus amigos, incluso sus mascotas, les dejaron pensando el “¿por qué no se cuidó?, sí yo se lo dije más de mil veces”, los dejaron con ese sentimiento entre tristeza y rencor, yo también he perdido a unos familiares durante esto, pero yo sé que nunca podré decir “sé lo que sientes, también pasé por eso”, porque cada persona supera estos desafíos conforme ellos quieran, cada quien siente diferente porque no somos iguales, pero tenemos que aprender a convivir con nuestras diferencias, y no tener una mentalidad de que todos somos absolutamente iguales, a pesar de esto, el punto es superarlo juntos, saber que esto va a pasar algún día, lo podemos lograr juntos, pero nos tenemos que cuidar, y no yo no vengo a regañar ni nada, ni a ir con el mismo discurso de “si te cuidas, nos cuidas a todos”, que aunque sea verdad, sin ofender, dije sin ofender, hay algunas personas que no entienden y no se cuidan, pero yo no sé qué más hacer para que entiendan que están en medio de una pandemia, y que ya cambiamos lo que antes era “vida normal”, ahora está en esta normalidad usar cubrebocas para no contagiarnos, usar gel antibacterial si es necesario, etc.; pero yo sé que juntos si lo podemos hacer, entre todos nos ayudaremos, y lo podremos lograr, y no hay que sentirnos desesperados, la pandemia no se irá de un día para otro, y no podemos cambiar de dimensión para ya no vivir en esta cuarentena, es sólo cuestión de tener paciencia, y tener fe de que esto algún día terminará.”

Después de que el profesor de español lo leyera, la niña le preguntó lo siguiente:

- ¿Y qué le parece profe? -. Dijo la niña

Muy buenos tus 15 minutos de inspiración, pero creo que se te olvidó un pequeño detalle, se supone que es cuento- dice el profesor.

-Bueno, igual gracias profe. Dice Laura y se va.

-Espero que sobrellevemos esta pandemia, ya quiero que sea el momento de ver a mis alumnos frente a frente. Piensa el profesor sonriendo.

Al final, solo nos quedaba una niña con varias ideas, y un profesor que esperaba que todos podamos sobrellevar esta pandemia, confrontando cada quien, a su manera, así que, en conclusión, se espera que todos los adultos, niños y adolescentes del mundo, puedan poner de su parte para avanzar juntos.

MEMORIAS DE PANDEMIA

Rubén Damián Peña Escoboza⁵

Los detalles más minúsculos se volvieron tan fascinantes para mí desde el día sábado 2 de marzo de 2020 en la casa de mi amiga Samantha Aguirre, que desde hace tiempo me había invitado a su bello hogar cerca de un río azulado. A pesar de que tenía mis incertidumbres acerca de todos los posibles sucesos que podrían ocurrir, de alguna forma que aún no logró comprender, mi amiga Samantha Aguirre que vivía cerca del río logró convencerme de ir a su casa para festejar su cumpleaños.

Cuando menos lo pensaba ya me encontraba en su casa cerca del río con una multitud de gente que me hacía sentir una infinidad de emociones; incomodidad siendo la que más destacaba. A cualquier lado que voltara veía rostros humanos con los que sabía jamás volvería a interactuar en mi vida, y ese pensamiento solo lograba inquietarme de la misma manera. Incliné mi cabeza hacia arriba con la esperanza de desaparecer por unos cuantos momentos, y no pude hacer nada más que contemplar las tonalidades del cielo cristalino. Sentí por unos segundos que mi alma se volvía independiente de mi cuerpo, y que todas las incomodidades que sentía aquella vez eran lentamente olvidadas.

Mi amiga Samantha Aguirre me regresó a la normalidad al tomar mi mano y llevarme a través del exterior verde de su patio, sin musitar ninguna palabra. El camino rocoso nos guiaba por un paisaje que fácilmente podía ser producto de alguna obra de arte, la sensación de que casi llegábamos a nuestro destino se avecinaba lentamente. Los dos nos detuvimos al ver que un extenso río se encontraba frente a nosotros, y nos sentamos para poder apreciar todo lo que había a nuestro alrededor. Recuerdo como si fuera ayer el sonido del río chocando con las piedras, el olor de las plantas que refrescaban mis fosas nasales, la hermosa vista del río mezclándose con la vegetación, pero sobre todo el enorme sentimiento de felicidad que sentía aquel sábado 2 de junio de 2020, en la casa de mi amiga Samantha Aguirre.

Hoy es el día viernes 2 de marzo de 2021 y no pasa ningún día en el que no recuerde un simple detalle de mi vida antes de la pandemia que ha transcurrido por más de un año, no

⁵ M Montessori Secundaria, Mexicali, Baja California.

porque considere este suceso como una tragedia, sino porque aprendí a valorar los más mínimos detalles que por el momento ya no puedo volver a experimentar. Porque ha pasado un largo tiempo desde que he visto un paisaje tan hermoso, o tanto tiempo desde que he sentido una emoción de felicidad tan perfecta. Hasta que sea seguro salir una vez más a vivir nuevas experiencias, por el momento me conformaré a dormir escuchando el sonido de mi abanico dando vueltas continuamente, el mismo olor de las sábanas blancas, la vista de mi oscuro cuarto con la excepción del imperceptible rayo solar que entra todas las mañanas por mi ventana, pero sobre todo este sentimiento de impotencia y desánimo; que va de la mano con el sentimiento de esperanza que algún día esta situación acabe pronto.

LA CIRUJANA QUE CAMBIÓ AL MUNDO

Karla Juliette Abarca Díaz⁶

-Miren niños... dijo el abuelo.

En el año 2020 se desató una emergencia sanitaria muy importante, tanto como la peste negra... solo que esta se hacía llamar covid-19, era una enfermedad respiratoria que atacaba principalmente a los pulmones, como un resfriado mortal, Keyla era una doctora del hospital en donde ya se reportaban grandes casos de esta epidemia.

La cirujana llena de frustración y queriendo ayudar a todos empezó a buscar una cura.

Con el pasar del tiempo se topó con varios casos, unos salvables otros sin solución, pasó días, noches y tardes pensando en una solución, tanto que empezó a enfermarse de locura, le dolía el estómago y no paraba de vomitar. El padre de Keyla se enteró y sin importar la pandemia fue a su casa a verla y cuando llegó, miró la casa desatendida, sucia, llena de polvo, con papeles por todo el piso, llenos de ideas, preguntas y diferentes nombres de médicos importantes y científicos y al final de aquel pasillo oscuro, sucio y sin salida aparente, estaba ella acostada en el piso llorando sin saber la respuesta a la ecuación que salvaría la vida de millones.

Dos meses después Keyla encontró la respuesta, tomó sus llaves para llevar aquella nota con la fórmula de la vacuna y todos los detalles, pero en el camino, sufrió un gran accidente que acabó con su vida, un choque automovilístico.

Aquella nota milagrosa estaba en el bolsillo de la mezclilla de la joven cirujana, al momento en que su padre reconoció el cuerpo le entregaron las pertenencias y el hombre sin aliento las llevó a casa, el tiempo pasaba y la pandemia seguía creciendo y afectando y aquel hombre no miraba más que aquel último cambio que

vestía su hija, la cual movió y de pronto cayó un pequeño papel y el hombre con ojos tristes lo recogió y al abrirlo leyó la nota que decía lo siguiente:

“Vacuna Covid realizada por Keyla Pfizer”

⁶ Secundaria #47 “Carlos A. Carrillo”, Mexicali, Baja California.

BioNTech

ARN lípidos ((4-hidroxibutil) azanodiil) bis(hexano-6,1-diil) bis(2- ...

Rápidamente el hombre sale disparado al hospital, al llegar encuentra a uno de los directores de producción de medicamentos y científico del hospital (uno de los jefes de Keyla), le comenta toda la historia y le entrega la nota.

Después de un largo mes y varios estudios se autoriza la vacuna de “Keyla Pfizer” y se deja el nombre de: vacuna “Pfizer” en honor a la joven doctora y al padre que ayudó a cumplir el sueño de su hija ya difunta, actualmente se han vacunado a millones de adultos y jóvenes siendo un éxito en el mundo...

- y así queridos nietos fue la historia de su madre.

—abuelo y ¿por qué nunca nos mencionaste en la historia?

—porque cuando su madre se enfermó de “locura” estaba embarazada de ustedes y apenas lo sabía, después tuvo el accidente, con suerte y la mano de Dios ustedes a pesar de estar buen tiempo en el hospital y mientras yo solo veía la ropa de su madre, lograron terminar de desarrollarse y pude hacerme cargo de ustedes con los ingresos que nos trajo la vacuna.

JUNTOS SALIMOS DELANTE DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Gabriela Gándara Galán⁷

Había una vez una familia de cuatro personas, ellos casi no tenían el tiempo suficiente para poder convivir porque su papá trabajaba todo el día y solamente tenía poco tiempo de descanso, su mamá trabajaba toda la noche y durante el día estaba muy cansada, la hija mayor se la pasaba todo el día en la escuela igual que su hermano y en las tardes tenían actividades diferentes, el único momento que tenían para convivir y pasar algo de tiempo juntos era a la hora de comer, pero eso duraba cuarenta y cinco minutos.

En diciembre del año 2019, en un día normal y tranquilo para esta familia escucharon en las noticias y en la televisión que en Wuhan China había brotado un nuevo y desconocido virus, pocas semanas después dijeron que este virus era muy contagioso porque ya había más personas con todos estos síntomas entonces las personas que habían viajado a China se regresaron a sus casas en sus países, pero ellos no sabían que llevaban el virus y así fue como se comenzó a esparcir por todo el mundo y los científicos lo llamaron el COVID-19 o Coronavirus porque cuando se veía a través de un microscopio parecía que tenía una pequeña corona.

Pocos meses después, en Marzo del 2020 llegó hasta Mexicali, un día después de que el primer caso se diera, los científicos, epidemiólogos y doctores, todos se pusieron a investigar sobre esto y cada nueva información la tenían que pasar para que todos estuvieran informados, tuvieron que poner a todos en cuarentena porque al tener contacto con alguien, el virus se podía pasar rápidamente, otra cosa que se descubrió fue que las personas con el virus, tardaban dos semanas en presentar síntomas; a esta familia le fue un poco difícil poderse adaptar toda su vida a esta nueva modalidad porque sus hijos tenían que enviar trabajos por correo electrónico y sus papás tenían que ir a trabajar pero en un horario diferente, con el tiempo eso cambió, los niños tenían que tomar clases en línea y ellos pensaban que no era lo mismo pero que era una nueva forma de continuar aprendiendo a pesar de todo.

⁷ Centro Escolar Integral de Mexicali, Baja California.

Dos meses después a su mamá le dio gripa y en el doctor le dijeron que no podía ir a trabajar porque probablemente tenía COVID-19, pero no se supo porque no había pruebas para todas las personas, así que le recomendaron quedarse en casa con cuidados necesarios y sin salir, eso le dio más tiempo de quedarse en casa con su familia y a los pocos días el niño más pequeño se había lastimado mientras hacía deporte y cuando su papá lo llevó al doctor también le dijeron que debía quedarse en su casa porque vivía con su esposa que tal vez estaba enferma y al niño solamente le dijeron que debía descansar.

Toda la familia se puso muy feliz porque era la primera vez en años que estaban todos juntos, comenzaron a jugar juegos de mesa, a experimentar en la cocina con recetas nuevas y pasaban mucho más tiempo juntos, cuando llegó el cumpleaños de la mamá no pudieron hacer una fiesta en grande y tampoco pudieron invitar a nadie, pero lo que hicieron fue que compraron un pastel y decoraron la casa y jugaron juegos de mesa.

Cuando otros miembros de su familia cumplían años, comenzaron a hacer caravanas, todos mantenían su sana distancia, semanas después los papas de los niños volvieron a trabajar, pero ahora sus horarios se habían reducido a la mitad y esas fueron muy buenas noticias para todos ellos porque seguían pasando más tiempo juntos.

Un año después se dio la noticia de que iba a salir una vacuna nueva para que no diera tan fuerte el COVID-19, para ellos fue una gran noticia, meses después a las abuelas de los niños las llevaron a vacunar, semanas después ya había más gente vacunada hasta que llegó el turno de vacunar a sus papás; después de la vacuna ya todos estaban más felices porque solo faltaba esperar a que llegara el tiempo de vacunar a sus hijos para regresar a la escuela y hacer sus actividades con normalidad. Lo mejor es que esta familia sigue teniendo más tiempo de estar juntos que antes, han disfrutado mucho hacer nuevas actividades y vivir nuevas experiencias que no habían tenido oportunidad antes de la pandemia. Entonces se puede decir que no todo es tan malo y que mientras cada uno haga lo que le corresponde hacer, pronto terminará esta pandemia.

HOLA MAMI...

Danna Paola Moroyoqui Yocupicio⁸

Hola mami ¿aún me recuerdas ? ¿sí? oye, pero no te pongas así, no era mi intención que derramaras lágrimas ... para que te sientas mucho mejor y verte esa sonrisa tan linda yo recuerdo esos tiempos tan lindos que vivimos juntas... mamá te acuerdas de esos días antes de que empezara esa tragedia, ¿sí? eran tan lindos, recuerdas el día que fuimos al zoológico, no no, fue el mejor día de mi vida, y también el día de navidad que papá se disfrazó de Santa Claus solo para dejarme mis regalos y así poderse comer las galletas y leche que le había dejado al verdadero santa o el día que te olvidaste de mí en la primaria, de todo lo que me pasó esa fue una de las peores experiencias o cuando ibas a trabajar y yo trataba de ayudarte para así terminar pronto y que tu pudieras descansar, que recuerdos tan lindos y el que fue muy especial y amo mucho fue mi primera fiesta a los 8 años, fue lo más lindo para mí y te lo agradezco demasiado mami, dice papi que está muy bien y que te manda un beso y que siempre te cuides mucho, mucho, aunque él y yo lo hacemos aquí pero a lo que vengo es a que... el punto es mamá, que por favor no estés así, ya pasó todo eso, ya pasó, solo quiero que me dejes ir y volar... lo sé, lo sé mamá, yo tampoco he podido olvidar, pero ese era mi camino a seguir o ¿acaso querías verme todos los días con un tanque de oxígeno en mí? desde ese día aprendí a valorar lo que es amor y cariño y fuiste “la mejor MAMÁ del mundo” mamá, creo después de esto debes de saber la explicación de lo que en verdad sucedió... cuando tú y papá salieron de viaje por su aniversario , yo aproveché ese tiempo para irme a un picnic e irme a comprar ropa con mis amigos , ese día pasó una señora en muy mal estado , a lo lejos miré que estaba muy mal y a punto de desmayarse , así que le ayudé a tomar aire y tranquilizarse , en ese momento yo tenía tu carro así que entre mis amigos y yo decidimos ayudarla , la llevamos al hospital, todo bien, todo tranquilo con la señora pero lamentablemente ella está conmigo y me cuida y para terminar lo que pasó ese día, pues solamente nos fuimos a casa cada uno por su camino, yo llegue duchándome con agua caliente y abrigándome lo más que pude, si tenía mucho frio pero también tenía calor, era calentura; cuando llegaron ustedes yo estaba un poco mal, pero para que no

⁸ Secundaria #47 “Carlos A. Carrillo”, Mexicali, Baja California.

te preocuparas decidí ocultarlo, mamá te prometo que no era mi intención infectar a mi papa de Covid 19, yo no sabía, pero después de darme cuenta que tú siempre te echabas la culpa de todo, quiero decirte que no fue así mamá; pero tranquila yo aquí tengo muchos amigos que conocí en el hospital y están conmigo mientras llegas tú, no te preocupes ellos son mi familia y estoy bien, solo quiero decirte que estoy bien y aquí te esperaré el tiempo que sea y que te “amooo” demasiado, mi papá también y te extraña mucho y solo quiero pedirte que me desconecten y me dejen libre, hay muchas personas más en espera y ocupan de la ayuda de médicos, te amo y espero verte lo más pronto que sea mami, adiós.

Mami solo decirte que te extraño y que me haces mucha falta y que al final de todo, ese era mi tiempo y te pido perdón por mi irresponsabilidad, te amo.

INVICTOS

Regina García Rodríguez⁹

Esta es la historia de un pueblo guerrero que su filosofía se basaba en la fuerza bruta y en el físico. De todos los pueblos que se encuentran cerca, nadie podía vencerlos.

Un día llegó este nuevo guerrero, cruzó los ríos, descendió por el bosque y penetró su fortaleza, pero este no era como ellos, no era fuerte y no era visible, casi como un ente.

Este ataque desde adentro, poseyendo a cada uno de los guerreros. Podías notar que estaban poseídos, además podías identificarlos por su alta fiebre y su mirada perdida. El único propósito de este ente era multiplicarse y esparcirse. Es algo irónico que los guerreros más fuertes ahora parecieran gatitos asustados. El jefe, al ver lo fuerte que era este ente, entro en pánico, y en ese miedo tomo la decisión de esconderse en su cabaña y al parecer no era irracional ya que este guerrero no combatía con honor, no tenía preferencias. Niños, mujeres y hombres, tristemente fueron azotados.

Su pánico se contagió al resto del pueblo, pero estos abrazaron su miedo e hicieron algo al respecto. Juntaron a los guerreros menos heridos y empezaron a reclutar a nuevos para entrenar. Entrenaron día y noche sin parar por si este volvía a atacar y se sugirió que los demás salieran lo menos posible, para por fin con este monstruo acabar.

Pero había alguien que desde las sombras acechaba, un guerrero diferente al resto, rechazado por la sociedad ya que el antes poseído estaba. Desde la llegada de los entes, se dedicó a estudiarlos y a entender cuál era su propósito en estas tierras. Al redactar un informe, decidió mostrárselo al jefe para por fin acabar con esta guerra.

Debido a su anterior posesión y al hecho de que no hay una prueba de que no siguiera poseído, el jefe, en un desesperado intento de “valentía” decidió juntar a 100 de sus guerreros más valientes para ir a atacar a este misterioso guerrero a pesar de no tener un plan.

Mientras la batalla ocurría, el inteligente guerrero junto a todos y les explicó su plan. Él dijo “querido pueblo, escúchenme. He encontrado la manera de acabar con estos entes y ya

⁹ Colegio Altius, Mexicali, Baja California.

sé que he sido poseído antes, pero sobreviví. Esto me dio un sentido de propósito y durante los últimos meses me he dedicado a estudiarlos y he encontrado la manera de detenerlos.

Refúgiense en sus cosas. Por su bien y por el de todo el pueblo, tenemos que trabajar unidos. Y aunque estemos separados, ¡nuestro trabajo acabara con ellos de una vez por todas!”

Regresaron los guerreros de la batalla. De los 100 que se aventuraron a esta guerra, regresaron 50 y 27 están muy mal heridos, entre ellos el jefe. Pero lo que él no sabía es que todo estaba bajo control, todos estaban refugiados y los poseídos estaban siendo apartados del resto y tratados de la mejor manera posible.

Se creó una nueva filosofía donde la mente es igual de importante que el físico y así el reino prosperó durante 1 año hasta que los malvados entes se fueron por el mismo lugar de donde vinieron. Recorrieron los helados bosques, cruzaron por el río y no se volvió a saber de ellos y así, el pueblo permaneció invicto una vez más.

EL SÚPER DOCTOR

Valeria Casillas Garmiño¹⁰

Un día como cualquier otro, el doctor Hidalgo se levantó con un gran entusiasmo por otro día de trabajo, pero como siempre, antes de irse se despidió de su esposa con un fuerte abrazo. Cuando el doctor Hidalgo llegó al hospital se dio cuenta que algo muy raro pasaba, ya que todos murmuraban entre sí y otros tenían cara de preocupación, a lo que el doctor le preguntó a una de las enfermeras.

- ¿Qué está pasando aquí? - con una cara de confusión.

La enfermera contestó - ¿no se enteró?

No - respondió el doctor.

- Bueno, es que en las noticias dijeron que hay nueva enfermedad llamada coronavirus y por eso todos están preocupados - respondió la enfermera.

- Gracias por la aclaración - respondió el doctor.

Después de un rato llegó el jefe del hospital a decir que enfermeras y doctores tendrían una semana de descanso en lo que todo se calmaba.

Después de una semana de descanso, todos los doctores y enfermeras se reunieron en la sala principal, ya que así lo había ordenado el jefe Webber. Cuando todos ya estaban reunidos, llegó el jefe diciendo que esto ya no era solo una enfermedad, sino una pandemia, y que a partir de ahora todos tendrían que llevar su cubre bocas todo el tiempo.

Dos semanas después empezaron a llegar más y más casos y llegó el momento en donde ya no había camillas en el hospital y tuvieron que empezar a mandar pacientes a otros hospitales.

El doctor Hidalgo al ver esta situación se propuso a crear una vacuna por sí mismo, para que esta pandemia llegara a su fin lo más rápido posible.

Dos semanas después de que el doctor Hidalgo se pusiera a experimentar con ayuda de científicos, lograron sacar varias vacunas, pero todavía no las habían puesto a prueba, a lo que

¹⁰ Centro Escolar Integral de Mexicali, Baja California.

al día siguiente se propusieron a hacerlo y en efecto, eso pasó, se la pasaron poniendo vacunas toda la mañana y tarde.

Después de varias semanas ninguna de las vacunas había hecho efecto excepto una, que por milagro funcionó a lo que al doctor y científicos estaban felices porque hizo efecto, obviamente como cualquier vacuna tuvo sus efectos secundarios como dolor de cabeza, cansancio, dolor de garganta y dolor muscular.

Al día siguiente el doctor y los científicos empezaron a crear más y más vacunas para que cada país tuviera las suficientes. Semanas después estas vacunas salieron a la venta para que ya pudieran ir aplicándolas y así fue, cada persona recibió su vacuna y lo mejor de esta vacuna es que era 100% confiable y muy segura.

Una semana después la gente estaba feliz porque esta vacuna estaba funcionando muy bien, aunque algunas personas seguían saliendo a fiesta y a reuniones, pero eso a la gente ya no le importaba, porque eso ya no era problema de ellos y así siguió hasta un año después.

Un año después

Un año después por fin todo había vuelto casi a la normalidad ya que aún tenían que seguir usando cubre bocas por seguridad de todos, pero estaban felices y demasiado agradecidos con el doctor Hidalgo y con los científicos, ya que sin ellos esta pandemia nunca habría llegado a su fin, y como la gente estaba demasiado agradecida de apodo le pusieron el “El súper doctor” ya que la gente apreciaba todo el esfuerzo que había hecho para que todos juntos salieran adelante.

Y como decía el doctor Hidalgo “Juntos salimos de la pandemia de covid-19”

EL DESEO DE VOLAR

Juan José Morales Ramírez¹¹

Era hace alguna vez, en algún lugar muy remoto de México, uno entre tantos chicos este se llamaba José, era un chico soñador con mucha imaginación que le gustaba pasar tiempo con sus abuelos.

José había escuchado a sus abuelos hablar sobre la capacidad de volar y en el cielo realizar grandes maniobras a la par con las aves. Pero en el remoto lugar donde vivía no había tanta oportunidad de lograrlo, la mayoría de sus amigos se habían rendido por diversas situaciones e intentos fallidos, pero él entre otros pocos lo intentaban cada día, y en muchos de esos intentos se quedaban en el camino, pero su maestra que era una persona muy paciente y amable con sus alumnos les motiva a seguir adelante cada día, y José se esforzaba y no se rendía.

Pero un día apareció un virus al que llamaban COVID, y lo que parecía difícil lograr, ahora parecía imposible, ya que las pocas oportunidades que tenían se las habían quitado, porque en el remoto lugar donde vivía la dichosa tecnología que ahora se ocupaba para seguir intentándolo, era como un quetzal que se dice que existe, pero pocos lo han visto.

Poco a poco, uno a uno se rendían, porque su maestra que les motivaba no volvía desde que llegó el virus del COVID.

Y aunque José se aferraba a lo que había aprendido antes, cada vez estudiaba menos porque necesitaba ayudar a sus abuelos a sobrevivir y seguir adelante a pesar del virus que los acechaba. Y la capacidad de volar, se iba convirtiendo para José en un mito.

En una ocasión, cuando recogía hongos en el bosque para comer ese día con verduras, escuchó un canto que no conocía y al ver a lo lejos, en lo alto de un árbol miró un pájaro, era el quetzal que, aunque una de sus alas estaba un poco trasquilada porque lo quisieron atrapar, era un pájaro muy hermoso y de plumas de colores muy llamativas más de lo que le habían contado. Al verlo irse volando regresó a él, el deseo de volar.

¹¹ Escuela Secundaria Técnica #4, Mexicali, Baja California.

Al llegar a casa se encontró con una muy buena noticia, el virus llamado COVID estaba siendo controlado con vacunas, y el tiempo había vuelto a andar, aunque poco a poco. Su maestra había vuelto, y aunque no le veía todos los días como antes, les traía cuadernillos para seguir adelante estudiando, y se esforzaba con más ánimo que nunca, porque le habían regresado la oportunidad que había perdido.

Y aunque había aprendido a volar aun le faltaba mucho por aprender.

Vio de nuevo a su amigo el quetzal y entendió:

"Que, si es muy fuerte tu deseo de volar, aunque te corten las alas pueden volver a crecer"

Volar es símbolo de libertad, y el deseo de volar se asemeja al deseo de estudiar, las cadenas solo están cuando no hay determinación.

UNA VIDA EN PANDEMIA

Sofía Muñoz García¹²

Había una vez, una niña llamada Andrea, que se encontraba cursando el último año de secundaria; estaba emocionada por todo lo que iba a poder hacer junto a sus amigos; pero lo que más le interesaba de cursar, era imaginar lo grandioso que sería su graduación al finalizar. Tristemente, eso solo quedaría en su imaginación, ya que unos meses antes, se había descubierto una nueva enfermedad, las personas le habían nombrado Coronavirus.

El gobierno decidió que las personas debían permanecer en sus casas, si salían, tenían que usar cubre bocas y llevar con ellos un gel antibacterial; todos los niños tuvieron sus clases en línea, muchas personas perdieron a sus seres amados, y otros, por suerte, pudieron recuperarse y seguir con sus vidas.

A la jovencita, no le gustaba la idea de estar encerrada en su casa tomando clases en línea y sin hacer nada, pero al menos su familia estaba segura dentro de sus casas. Hasta que un día, su mamá, había recibido una llamada de sus hermanas, el abuelo había fallecido, en ese momento, sintió un gran vacío, estaba muy triste, semanas antes, su abuelo se encontraba enfermo y hospitalizado; nunca tuvo la oportunidad de despedirse.

Ahora que se había ido, no lo volvería a ver; no podía presentarse en el funeral, ya que se había cambiado de ciudad, tres años atrás, y no había vuelos en ese momento. Toda la familia estaba triste por la pérdida; sin embargo, para calmar esa tristeza, recordaron los momentos felices que pasaron con él; lo que más le importaba, era que su mamá no se encontrara triste, le partía el corazón verla así.

Con el tiempo, la familia fue superando el acontecimiento; la niña ya se encontraba cursando la mitad de su último año escolar, le echaba muchas ganas, aunque le costara mucho trabajo; las clases en línea no eran tan fáciles, como pensaba; pero a pesar de ello, había obtenido un excelente promedio. Hasta el momento, lo que la motivaba cada día, era estar con su familia; tal vez no podían salir de vacaciones a lugares bonitos, pero era gratificante pasar el mayor del tiempo con la gente que más ama.

¹² EDUMAX-Secundaria Bilingüe, Mexicali, Baja California.

Con el pasar de los días, se dio cuenta que se acercaba la Navidad y el Año Nuevo, eran sus épocas favoritas, tal vez no iban hacer las mejores, como las anteriores, pero ella sabía que lo importante era estar con ellos.

En Año Nuevo pidieron sus 12 deseos esperando que se les pudieran cumplir, uno fue que se terminara la cuarentena; aunque, pensándola bien, debido a ello, se había acercado más a sus hermanos y a sus papás, ahora pasaban más tiempo juntos. Pero parecía, que no podía pasar tal cuarentena tranquila, tres meses después, se enteró que su tía, con la que más convivía, se encontraba enferma y estaba en el hospital muy grave; estaba preocupada, ya que no quería que nada le pasara, pensaba en todo lo que habían vivido y en todo lo que aún querían hacer. Lamentablemente, y para su mala suerte, a los días recibieron la noticia de que había fallecido.

Andrea no pudo más, empezó a llorar, pensaba que otra vez no tuvo la oportunidad de despedirse, y eso la había destrozado, estaba tan triste que solo pensaba en su tía. Esta vez, solo su mamá tuvo la oportunidad de ir y ayudar con el velorio; quería ir y apoyar, pero su madre le dijo que no era seguro salir todavía y menos en avión. No dijo nada, y solo tuvo que aceptar, esperaba algún día, poder ir a despedirse correctamente de su abuelo y su tía. Los extrañaría.

A pesar de todo lo que le estaba ocurriendo, lo que le quedaba y le emocionaba era su graduación, ya solo quedaban unos meses, en tan solo poco tiempo pasaría a la preparatoria, eso le revolvía el estómago, pero le emocionaba al mismo tiempo. Así mismo, cumpliría sus quince años; pero eso lo tenía ya en mente, que no tendría fiesta, ya que no era seguro, eso sí, cuando todo terminara, saldría de viaje con su mejor amiga Valentina, irían a Disneyland Florida; esto lo llevaba planeando desde que tenía memoria y esperaba cumplirlo, “¿cuánto tiempo durará esto?” se preguntaba.

Tenía conflicto con esto, el virus les había quitado a dos seres queridos, pero también, le ayudó a encontrarse a sí misma y ser más cercana a su familia, dedicarse tiempo; tal vez, por una parte, estar “encerrada” no era tan malo; pero a la vez, esperaba que ese virus desapareciera, esperaba que las demás familias estuvieran bien, y fueran fuertes; el coronavirus no les ganaría, acabarían con él.

UN MUNDO AZUL

Mia Nicole Arámbula Barraza¹³

Había una vez, en un mundo un poco parecido al nuestro, llamado Platino, toda una población tratando de sobrevivir a una gran enfermedad, que lamentablemente, era mortal. Todos estaban muy asustados, por lo que decidieron aislarse y prepararse para lo que sea que les esperaba.

Emma vivía con sus abuelos, en una gran montaña lejos del pueblo, por lo cual, pensó que la enfermedad no llegaría a ella, pero al ver las noticias se dio cuenta de que era bastante seria, y que nadie podría salvarse de algo así.

Decidió ir a la tienda por algunas cosas; y al llegar, tropezó con un escalón, cayendo de rodillas; al alzar su vista se encontraba un joven alto y apuesto, el cual le extendía su mano para ayudarla a levantarse; al quedar cara a cara el joven la saludó.

—Hola, no te había visto por aquí, ¿eres nueva?

—No, vivo un poco lejos— dijo ella con un poco de vergüenza.

Siguieron hablando y decidieron pasarse sus teléfonos para seguir en contacto; Emma estaba más contenta de lo habitual; por lo que al volver a su casa, su abuela le preguntó a qué se debía, ella respondió que había sentido lo que tanto había leído en libros de romance, y visto en películas cliché, “amor a primera vista”, su abuela sonrió y le comenzó a contar la historia de cómo conoció a su abuelo, la cual fue en una noche estrellada, en un estacionamiento; estaba tan atenta a lo que su abuela le decía que se le olvidó todo lo abrumador que era pensar en la enfermedad que los atormentaba.

Pasaron unas horas y decidió escribirle al chico del cual no sabía ni su nombre, tomó su teléfono y le escribió diciéndole “Hola, desconocido, creo que se te olvidó darme tu nombre...” esperó ansiosa a que él respondiera, después de unos minutos el chico desconocido respondió el mensaje diciendo “Cierto, soy Daniel, pero me dicen Dany.” sentía el corazón palpar a mil por hora y el nombre que ahora ya sabía no dejaba de darle vueltas en la cabeza.

¹³ EDUMAX-Secundaria Bilingüe, Mexicali, Baja California.

Pasaron algunos días y ellos hablaban a todas horas, cada día estaba más segura de que estaba enamorada, el chico parecía dar señales de también estarlo. Sin embargo, no todo era tan hermoso como parecía, las noticias estaban llenas de aquella enfermedad mortal, cada vez eran más y más las personas que desaparecían después de enfermarse y nadie podía encontrar una explicación, lo más extraño de todo, era que muchas familias decían encontrar una flor peculiar con un tono azul hermoso, por lo que investigadores llegaron a la conclusión de que las personas dejaban su alma en una flor para continuar con sus seres queridos. Cada día eran más las flores las que aparecían por todo el mundo, por lo que la gente lo comenzó a llamar “El mundo azul”.

Emma, con el paso del tiempo empezó a preocuparse cada vez más, ya que, aunque estaba aislada, Dany estaba en la parte más habitada del pueblo y salía a trabajar en el mercado todos los días para poder ayudar con los gastos a su familia; él le decía que no se preocupara, que se cuidaba mucho y seguía las medidas; pero ella no podía con el estrés de saber que le podía pasar algo, así que tomó sus cosas y fue directo hacia la ciudad, no pensó en nada más que en poder verlo una vez más. Al llegar, se dirigió al supermercado en el cual se conocieron; y ahí se encontraba, al verlo corrió, y aunque la enfermedad se contagiaba por medio del contacto físico, lo abrazó fuertemente, por lo que le correspondió el gesto.

—No debiste arriesgarte Emma, es muy peligroso estar aquí—dijo mirándola con preocupación a los ojos.

—Tenía que verte, sentía que si algo te pasaba no podría abrazarte nunca—soltó con angustia en su voz. Él solo la abrazó y le dio un cálido beso en la frente.

—Nada me pasará, todavía tenemos una vida juntos que vivir ¿no es así? —le preguntó Dany con una sonrisa en su rostro, haciendo que ella se sonrojara. —Emma, jamás te dejaré sola, y esto sellará mi promesa. — dijo sacando un brazaletes de su bolsillo, tenía una hermosa piedra en el centro en tono rojo escarlata; ella se lo puso en su muñeca rápidamente y le prometió jamás quitárselo. Después de eso, tuvo que regresar a su hogar, estaba más tranquila.

Pasaron los días y no se quitaba el brazaletes para sentir a Dany cerca, seguían hablando todos los días y cada vez eran más felices juntos, no les importaba la distancia, ni que no pudieran verse por la enfermedad, solo les importaba poder ser felices juntos.

Unas semanas después, al levantarse, le escribió a su amado, como ya era habitual, pero no hubo respuesta por parte de él, lo llamó, pero tampoco hubo una señal; comenzó a preocuparse al paso de las horas, por lo que le dijo a su abuelo que iría al mercado por cosas que faltaban en la casa. Llegó lo más rápido que pudo, pero para su sorpresa, no estaba ahí; le preguntó al jefe, pero le comentó que no sabía nada de él. Emma fue a casa de Dany y en la entrada se encontraba una carta que decía “Para Emma”, la tomó y la abrió rápidamente. La carta decía:

“Emma, la enfermedad llegó a mi familia, no sabemos quién la trajo, pero todos estamos infectados. No creo que sobreviva la noche; sé que te prometí que jamás te dejaría sola, así que, si estás leyendo esto, a tu lado habrá una flor azul, ahí estará mi alma para estar siempre contigo, no romperé mi promesa. Te amaré por siempre, Daniel.”

Ella cayó sobre sus rodillas, con lágrimas corriendo por sus mejillas, mientras sostenía una hermosa flor azul contra su pecho.

— Jamás te olvidaré, viviremos lo que quede de mi vida juntos, esa es mi nueva promesa.

Lo que un día fue todo para ella, al otro, se desmoronó por completo. En la cima de la montaña en la que vivía, plantó la flor donde habitaban los recuerdos que habían creado; amó tanto a la flor como lo amó a él, lo cual la mantiene con la esperanza de algún día volverlo a ver, y pasar la vida eterna juntos como alguna vez lo prometieron. Pero por ahora, solo quedaba vivir en un mundo precioso ante la vista, en un mundo azul y precioso.

SOL DE AGUJERO NEGRO

Fernando Ricardo Agúndez Ramírez¹⁴

En un lugar no muy lejano, en donde el sol brillaba con todo su esplendor dando vida a las plantas, animales y demás seres vivos, llegaron los primeros pobladores para habitar dicho lugar paradisíaco; en su necesidad básica de alimentarse, vestirse y refugiarse, la gente comenzó a modificar las condiciones del lugar, alterando completamente sus características de belleza, armonía y equilibrio.

Con el transcurrir del tiempo sus pobladores fueron requiriendo un espacio para vivir, mayores cantidades de alimentos, vestimenta y medios de transporte para su movilidad y convivencia, situación que trajo como resultado que la belleza del lugar se fuera alterando poco a poco hasta alcanzar un fuerte deterioro debido a la sobreexplotación.

Con los años tales acciones trajeron consigo cambios muy drásticos en las formas de vivir que habían adoptado; predominó el interés personal, olvidándose del interés colectivo, cada uno buscaba lo suyo olvidando del bien común, todo ocasionado por llevar una forma de vida aparente cómoda y placentera, sin tener en cuenta las consecuencias.

El desmedido crecimiento de la población, propició grandes cambios en el entorno que los cobijaba; un día y para sorpresa de todos los pobladores, dejándolos sumamente asustados, el sol presentó grandes agujeros, situación que los obligó a cambiar de un día para otro su forma de vida, ya que de uno de los agujeros salió un bicho letal, que originó un gran contagio, provocando cientos de muertes; tuvieron la obligación de vivir totalmente aislados física y emotivamente de sus seres queridos, amigos y demás que habitaban el lugar, evitando no contagiarse.

Se tuvieron que aislar del entorno natural, así como de los mares, montañas, bosques, ríos y praderas mismas que ya habían sido devastadas y dañadas debido a sus acciones. Afortunadamente, estos lugares con su no presencia, tuvieron la oportunidad de recuperarse.

¹⁴ EDUMAX-Secundaria Bilingüe, Mexicali, Baja California.

Los pobladores con miedo por su futura existencia y dolidos por la pérdida de sus familiares, los obligó a reflexionar sobre la forma de vida de cada uno y que en comunidad llevaban antes de la presencia del bicho.

Algunos muy preocupados por los daños que les estaba causando, se organizaron para buscar escudos que los protegiera de semejante abominación; al sentirse protegidos, muchos de ellos se dieron a la tarea de regresar a su antigua forma de vida, abusando de nueva cuenta de los recursos que les proporcionaba el lugar, sin respetar las relaciones entre unos y otros.

Por otra parte, algunos sí aprendieron y entendieron los daños provocados; se organizaron para exigir a todos los pobladores que de nueva cuenta se habían olvidado de la situación vivida, no querían volver a pasar por tal acontecimiento catastrófico.

Derivado de esta invitación, aprendieron a vivir con respeto entre ellos y con el medio ambiente, evitando por completo la creación de futuros agujeros negros.

LAS PIEDRAS DE KALOPSIA

Diana Carolina Mendívil Aguilera¹⁵

Las flores danzaban junto a las alas de los colibríes. Por la suave brisa volaban las traviesas gotas de los lagos y ríos, aterrizando en las canas de los viejos. Desde lo lejos, los animalitos parecían desfilar, saltando de aquí a allá. Humos sabrosos con el olor de la cena inundaban sus fosas nasales. Y las risas de los niños sustituían melodías. Todo era perfecto en el mundo de Kalopsia, una comunidad unida, en calma, noble y generosa.

Los pequeños jugaban a saltar a la cuerda. Parecía que el menor, Ícaro, se tropezaría y daría el rostro contra la tierra.

—¡Salta, Ícaro, salta! —canturreaban los demás; sin embargo, cayó por quinta vez.

—¡Demonios! —exclamó el chiquillo de cabello tan despeinado que lo confundían por arbusto, tenía las rodillas raspadas y las mejillas rosadas. —De nuevo.

Los niños bufaron a la vez.

—No, ya pasaste tú muchas veces, no le darás tiempo a los demás—regañó la mayor.

—¡Pero debo mejorar! —golpeó los puños en sus rodillas. —¡Yo tengo que mejorar!

—¡Ícaro! —todos sus amigos sollozaron.

El suelo tembló captando la atención de todos. Era el trote del majestuoso corcel negro de Lady Castalia, la protectora de Kalopsia, quien dejaba un rastro de lirios puros por donde cruzara, era una belleza. Vestía un vestido celeste impregnado a su oscura piel.

—¡Nos alegra verla, bella Castalia!

—Igualmente. Lo siento, pero hoy no podré jugar, ¿bien? Necesito que me escuchen— pegó las manos a los costados de sus labios intentando aumentar el volumen de su voz. — ¡Atención mis bendiciones! ¡Por favor, atención! —no le costó reunir a su gente y volverse el centro.

—Algo impuro ha cruzado a nuestro mundo. Aún no sé lo que es, pero puede convertir a seres en piedras. Es mediante un humo simulando el color de violetas; sin embargo, los niños

¹⁵ EDUMAX-Secundaria Bilingüe, Mexicali, Baja California.

parecen ser incapaces de ser perjudicados, pero los adultos se transformarán en piedras tan pronto el humo entre a su sistema. Por más que me duele hacer esto, necesito aislarlos, evitar cualquier tipo de contacto entre ustedes y nuestro mundo. Les prometo, que erradicar este mal no tardará mucho—Castalia juntó los dedos mediante delicados movimientos, como si estos participaran en un vals. Uno por uno, fueron rodeados de una sustancia al principio viscosa y pegajosa, para después, abrazarlos con suavidad. Tenían aire fresco y un agradable olor a lavanda.

Los seres de Kalopsia fueron aislados. Lograron adaptarse a la situación de inmediato. No obstante, una burbuja en especial no dejaba de rebotar.

Ícaro, pateaba las paredes, brincaba, golpeaba, gritaba. Pateó una vez más la burbuja para después enredar los dedos en su cabello.

—¡Esto es injusto! ¡Deben dejarme salir!

—¿Por qué?

Volteó un poco exaltado. Era una versión de Castalia, pero en una persona pequeña, todo menos los cientos de pecas que decoraban sus mejillas, nariz y frente. Se sentaba cruzada de piernas con las manos en los tobillos; vestía un traje azul con púrpura y velos celestes.

—¿Y tú...? —preguntó en busca de su nombre.

—Soy tu colibrí—su voz era profunda con un final agudo.

—Lo sé, lo sé. Me refiero a tu nombre.

—Entonces lo hubieras preguntado.

—Te lo pregunté.

—Lo preguntaste de una manera que solo tú comprendiste—se puso de pie. —Es Eunoia, ¿cuál es el tuyo?

—Ícaro.

—Yo te hice una pregunta antes que la tuya y no me la respondiste—el niño parpadeó lento.

—Bien, lo siento. ¿Cuál era? —se cruzó de brazos y arrugó su nariz de botón.

—¿Por qué es injusto y deben dejarte salir? —Ícaro frunció el ceño.

—Es obvio.

—Para ti—Bufó cansada.

—Castalia lo dijo, los niños no tienen efectos contra el humo, no hay porque encerrarnos a nosotros. Soy inmune así que debo salir. ¡Quiero jugar!

Eunoia asintió como si comprendiera el punto del otro a la perfección. Entrelazó las manos por detrás de su espalda y caminó hasta quedar al lado de Ícaro.

—¿Me ayudarás? —cuestionó aliviado.

—Sí—contestó.

—¡Excelente! Yo golpeo la parte de arriba mientras tú...

—Dime, Ícaro. Cuando es el cumpleaños de alguien ¿esperas recibir regalos también? Cuando una casa se está quemando ¿mojan todas las otras? Cuando alguien está llorando ¿también deben consolarte a ti?

Parpadeó aturdido. Ladeó la cabeza lentamente.

—¿A qué van estas preguntas? —aferró las manos a su cintura.

—¿Cuál es la relación con las preguntas que te acabo de hacer?

—Relación...—vagó por su cabeza unos segundos. —Que revuelven sobre mí.

—Los niños son inmunes al humo si lo retienen, sin embargo, los adultos podrían convertirse en piedras. Tú decidiste escuchar y tomar lo que a ti te favorece—Eunoia se dio media vuelta encarando a Ícaro, el chiquillo inconscientemente encogió los hombros. —¿No has pensado sobre el daño?

—No—confesó en voz alta, sintiéndose culpable.

—Si respiras ese humo, cuando Castalia erradique la maldición, traerías la maldición de vuelta. ¿Cómo podríamos seguir siendo Kalopsia sin los adultos?

Ícaro se dejó caer, desplomándose en el suelo entre lloriqueos y sollozos. Una culpa le oprimía el pecho. Se sentía el ser más cruel y egoísta.

—No te diré que pares de llorar, no es bueno mantener los sentimientos.

—¡He sido cruel, Eunoia! ¡Tan, tan cruel! ¡No he cometido más que errores!

—Y para eso están los errores; para aprender de ellos. Solo hacía falta que alguien te los encarara. Muchos se niegan a cambiar y valorar, porque están cegados en que su realidad es la forma correcta. Así que, siente alivio que ahora eres capaz de verlo.

—Gracias, Eunoia, ahora lo entiendo—volteó a las paredes de la burbuja. — Aunque sea el personaje principal de mi historia, el mundo no gira alrededor de mí, si tomo una decisión sólo favorable a mi persona, arrancaré las páginas de los demás.

—Listo, te ayudé. — La chiquilla sonrió por primera vez que se conocieron.

Soltaron risitas. Ícaro y Eunoia permanecieron dentro su burbuja el tiempo necesario, haciéndolo por aquellos más vulnerables a la situación. Cuando el mal fue erradicado, Castalia dio fin al aislamiento. El mundo de Kalopsia volvió a ser la comunidad unida, calmada, noble y generosa que siempre fue. Sin ningún corazón convertido en piedra.

MI AVENTURA VS COVID

Antonio Toloza Beltrán¹⁶

Érase una vez, un día como cualquiera desayuné, comí en la tarde me puse a jugar uno de mis juegos favoritos “Leaf of covid” que trata sobre buscar la cura del Covid, y tienes 3 vidas. Mientras mis amigos y yo jugábamos contra el jefe final, después de derrotarlo nos salió un anuncio:

“¿Quieres jugar otra experiencia?”

No lo pensé y acepté, creí que era algún otro jefe del videojuego, ¡Gran error! ¡El juego empezó a absorberme! Me llevó a un primer nivel de juego que trataba sobre encontrar la cura para la tos, así que después de tanto buscar encontré las curas y teníamos que rociarlo a la gente infectada. En el juego había armas, la primera era la cura para la tos y la siguiente era el lanzador de cubre bocas, en el juego este se encontraba en un similares.

Después de unas horas encontramos el arma era muy eficaz, así que ya íbamos por el primer jefe que no era tan fuerte, era el hijo del Covid, en este nivel no habían así que fácilmente lo pudimos derrotar, yo lo distraje mientras Ángel se escondió para lanzarle el cubre bocas y Héctor lo rociaba, y así pudimos vencerlo.

En el siguiente nivel debíamos acabar con la influenza, que era el hermano del Covid, debíamos esperar unos meses y refugiarnos, llegamos a una casa abandonada, ¡tuvimos suerte!, porque en esa casa había color, botella llena de gel antibacterial, así que mis amigos y yo limpiamos la casa para no infectarnos. Estuvimos en el lugar unos meses, hasta que llegó diciembre, así que con cuidado decidimos salir, todos llevábamos nuestro cubre bocas, fuimos a un lugar para vacunarnos me dio un poco de miedo, pero me inyecte para que el juego no me quite vidas la influenza, con la cual iniciaríamos nuestra batalla.

Le dijimos a la que nos inyectó que nos diera unas vacuna adicionales, así que nos fuimos, yo me escondí, Ángel fue corriendo a toda velocidad disparando cubre bocas esperando que le impactara uno en la boca para que Héctor se acercara y le diera del jarabe y justo cuando la influenza se quitó el cubre bocas le iba a pegar a Héctor pero le lancé la inyección y se la

¹⁶ Secundaria #47 “Carlos A. Carrillo”, Mexicali, Baja California.

inyecté, así debilitamos a la influenza, Héctor le dio un poco de jarabe y así la pudimos vencer.

Estuvimos festejando buen rato nuestro triunfo contra la influenza, después nos quedamos dormidos, pero la batalla contra el Covid aún no terminaba y ya queríamos acabar con él. Buscamos en nuestros teléfonos soluciones de cómo terminar con el Covid, pero nos daba información sobre los síntomas que presentaban la mayoría de las personas que se infectaban del virus, que en algunos casos los síntomas eran leves y se podían recuperar en casa.

Toda la información que encontramos nos decía cómo tratar la enfermedad, pero no nos decía cómo lo podíamos acabar, así que mis amigos y yo decidimos hacer experimentos para poder encontrar la solución al Covid, pero, no nos salió.

Decidimos hacer una nueva búsqueda para encontrar la cura, y debíamos buscar ciertos ingredientes, como jabón en polvo y para trastes, cloro y una pizca de jarabe para la tos.

Comenzamos a hacer la mezcla, aquí lo difícil es que el Covid se la pudiera tomar. Después de terminar nuestra poción, dejamos un poco en un vaso y pusimos también en una inyección, ahora sabrán por qué.

Cuando vimos que el Covid, el jefe, andaba infectando gente para obtener más poder, Ángel le tiró muchos cubre bocas para que no infecte más, Héctor se escondió con la vacuna y yo esperaba el momento para lanzarle el medicamento pero de repente los infectados agarraron a Héctor y Covid aprovecho y Ángel y a mí nos infecte pero lo que no sabía Covid es que Héctor tenía la vacuna así que aprovechando que estaba distraído lo inyecta y ganamos.

En ese momento regresé a casa, no vi a Héctor ni a Ángel, salí a buscarlos a contarles lo que me había pasado, y dijeron que también les pasó.

JUNTOS SALIMOS ADELANTE DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Valeria Juárez Delgado¹⁷

Aproximadamente dos años atrás la gente vivía su vida cotidianamente en nuestro hermoso planeta tierra, hasta que fue invadido por seres de otro mundo, seres extraños, seres diferentes; eran altos, delgados, piel verde, escamosa, tenían tres dedos en cada mano y pie, ojos grandes, negros, su cabeza un poco alargada y con antenas en ella. Tan solo buscaban exterminar a la raza humana; para apoderarse del planeta, ya que lo necesitaban para vivir y formar sus colonias. A pesar de no tener fuerza física, pero tenían fuerza tecnológica; naves, pistolas laser, entre muchas más grandes tecnologías.

Pero aun así los humanos decidieron pelear contra estos seres; los extraterrestres se cansaron de la persistencia de los humanos así que se determinaron a usar su arma más letal, un arma biológica, la cual se hace llamar SARS Cov 2 o como la comunidad de científicos humanos lo llamo, covid-19 o coronavirus, que es un poco más fácil de pronunciar. Regresando al ataque del arma biológica; empezaron a disparar el virus, aunque no fue muy rápido, poco a poco las personas comenzaron a enfermar; muchos fueron cayendo debido a que, por medio del virus, ponían bajo control a los seres humanos convirtiéndolos en sus esclavos, siguiendo las órdenes de sus amos, los hacían entrar a capsulas en donde los encerraban para nunca volver a salir.

Estos seres y su virus, trajeron problemas a los que no se pudieron defender de él, solamente la mayoría de los jóvenes lograron escapar de esto. Se tuvieron que esconder para no ser detectados por estos seres y su virus; para lograr eso, los jóvenes dispusieron que debieran esconderse en casas, edificios, entre otros, pues todo estaba abandonado debido a que las personas fueron capturadas dejando así todo.

Gracias a que algunos lograron entrar a una de las naves pudieron llevarse muchas cosas, como armas y otras raras tecnologías; una de ellas es al que llamaron brazalete comunicador, pues por medio de este se podían comunicar por una pantalla digital, así como llamarse, dado a que no podían salir de su escondite a visitar a los demás, puesto que se exponían a ser

¹⁷ Escuela Secundaria no.2 “Valentín Gómez Farías”, Mexicali, Baja California.

atrapados, si salían era por comida o herramientas, por lo tanto tenían que tener extrema precaución, al igual que cumplir con las medidas necesarias por si se encontraban con alguien solo y desorientado; de hecho, un ejemplo de ello es Anita una joven de 14 años, a causa de que sus padres fueron infectados y secuestrados, por los extraterrestres, del mismo modo que sus dos hermanos y hermana menores que ella, siendo de los pocos adolescentes en ser víctimas de este ataque.

Cuando se los llevaron, se quedó sola por días, hasta que de repente ella escucho ruidos alrededor de su casa, al escuchar rápidamente pensó que eran los raros seres que le habían arrebatado a su familia; se llenó de valentía, tomo una piedra, salió y con los ojos cerrados aventó la piedra, al aventarla escucho que cayó en el blanco, pero a la vez se oyó un quejido, así que decidió abrir los ojos, dándose cuenta de que era un joven de su edad, que trataba de ayudarla; él le explico que la había visto al pasar por ahí y al ver que estaba sola decido acercarse. Ella al oír eso se disculpó, el acepto las disculpas para luego decirle su nombre el cual es Luis, después ella le dijo su nombre; juntos se fueron logrando ayudar a todo el que se encontraban, decidiendo quedarse unidos, unos cuantos prefirieron irse por su cuenta así que les dieron un brazalete comunicador para estar al contacto.

Al estar acoplados, además de querer salvar a sus familias, a la humanidad, al igual que al planeta; entonces empezaron a crear un plan para poder entrar a la nave en donde se encontraba el virus, a fin de robar una muestra para permitir crear una cura. Lo que tenían a su favor que todos eran muy ingeniosos, gracias a eso hicieron un gran plan; en el cual implicaba protegerse usando cubre bocas, debido a que iban a ingresar a la zona de mayor contagio del virus, al llegar a la nave unos distraerían a los guardias en donde serían atrapados y encerrados en capsulas, otros entrarían a la nave, robar una muestra del virus, salir de la nave, desinfectarse, con ayuda de todos crear una cura, regresar donde se encontraban las capsulas, esparcir la cura a todos y ser libres. Pues si lo lograron; salieron con la muestra, ahora solo faltaba crear la cura para poder salvar a todos.

Gracias al cielo había niños muy listos que entendían mucho sobre, virus y bacterias, al igual que cual era su talón de Aquiles; por lo tanto entraron a un laboratorio científico abandonado, para intentarlo todo, pasaron las horas, después de tantos intentos lo lograron, a beneficio de que sabían todo sobre el virus o al menos de lo poco que vieron, hicieron una prueba con la muestra del virus y funciono a la perfección; uno de ellos al ver los resultados,

tomo la cura, para huir, todos lo persiguieron, al perseguirlo, se dieron cuenta de que la quería para salvar a su familia, ellos le explicaron que no solo su familia iba a ser salvada sino que todo el mundo, el al entender accedió. después de eso llegaron a las capsulas donde se encontraban los científicos infectados, esparcieron la cura, regresándolos a la normalidad y salvándolos.

Así los científicos ya recuperados, se fueron de ahí para poder hacer más dosis de la cura con la ayuda de los niños, creando las dosis suficientes para salvar a todos, regresaron a las capsulas esparciendo la cura, devolviendo a todos a la normalidad. A continuación de eso los humanos se unieron acorralando a los extraterrestres, encerrándolos en sus naves sin poder salir, no solo eso, liberando al virus dentro de las naves, poniéndolo en su contra, vencidos fueron enviados de vuelta al espacio, a favor de una auto programación de unos de los jóvenes, que al acceder a la nave cuando fueron por la muestra del virus, programo todo, devolviendo la paz al mundo.

Quien iba a decir que un grupo de adolescentes salvo al planeta. Se preguntarán que paso con Anita y Luis pues recuperaron a sus familias, igual que todos, a la vez que fueron los que guiaron la aventura para salvar al mundo y aunque el virus no se fue del todo, ahora la humanidad es más fuerte para combatirlo y salir adelante juntos.

UN MARTES DE MARZO

Allan Zizou Hernández Espinoza¹⁸

Huyó aterrorizado, rápidamente, sin saber qué hacer, con el corazón a mil por hora, se escondió en un callejón, detrás de un basurero antes de que “ellos” lo encontraran.

Hace un tiempo, un día martes del mes de marzo, Matías, un hombre que se encontraba a principios de sus veintes, de estatura media, tez morena, ojos de color y cabello rizado, que tenía algunos años de haber llegado a la ciudad a continuar sus estudios universitarios, vivía solo en un pequeño departamento en los suburbios de la ciudad, una persona muy higiénica que se encontraba en su casa desayunando, de pronto, en el televisor escucha una noticia alarmante, tan grave que lo dejó sin aliento, ¿cómo podía estar pasando algo así? Matías no pudo terminar de desayunar a gusto, terminó el más rápido posible sus alimentos, empacó algunos cambios de ropa, un poco de comida y agua, subió lleno de pánico a su vehículo y se fue rápidamente de su hogar.

Pasaron un par de minutos cuando llegó a una de las avenidas principales de la ciudad donde él vivía, pero había un embotellamiento, al parecer todos querían salir lo más rápido posible de la ciudad, ¿pero por qué?, de repente, atacan su automóvil, Matías grita que pare, pero lo que le hacía daño a su carro parecía no poder responderle, incluso, era evidente que no podía ni siquiera entender, después de un rato, una sustancia verde, al parecer viscosa, con olor putrefacto se acumuló en la nariz del ser que se encontraba atacando a Matías, de pronto, un estruendoso estornudo fue el responsable de que el medio de transporte de Matías se llenara de esa sustancia verde asquerosa. Al parecer tanto estornudar dejó inmóvil al atacante. Matías se armó de valor y decidió bajar del vehículo para limpiar la sustancia y poder irse de ahí, pero quedó impactado ya que el ser que intentó atacarlo, se parecía mucho a una persona, Matías no se arriesgó más y corrió despavorido lejos del lugar.

Después de varios minutos caminando, el hambre era inevitable, así que decidió buscar una fuente de alimento, la ciudad era pequeña, conocía la mayoría de los establecimientos, al primero que llegó no tenía ningún alimento, estaba totalmente saqueado, caminó un par de

¹⁸ Secundaria no. 90 “Prácticas de Pedagogía”, Mexicali, Baja California.

calles más y encontró otro mercado, en este halló agua y una barra de pan, al entrar en la siguiente tienda encontró un poco de jamón y queso, estaba a punto de salir cuando uno de esos seres lo atacó, el miedo lo tumbo, pero también el miedo fue su salvador, al caerse, se derramaron una par de botes de gel antibacterial, inmediatamente el ser que lo perseguía se alejó dramáticamente.

Matías decidió volver a su vehículo por los cambios de ropa que tenía en su maleta, porque el ser que intentó atacarlo lo estornudó y no quería arriesgarse a las consecuencias que podría atraer la situación.

De camino a su auto, Matías reflexionó un poco sobre los ataques que le habían ocurrido y pensó: - la primera cosa que me atacó sufría de una especie de moco excesivo y después de tanto estornudo quedó inmóvil, el segundo se espantó cuando se cayó el gel antibacterial , era más que simple , todos estos son los síntomas de la gripe , pero al parecer esta rara situación era mucho más fuerte.

Al llegar a su vehículo notó que la calle donde se encontraba estaba llena de estos raros seres, Matías huyó aterrorizado rápidamente sin saber qué hacer, con el corazón a mil por hora, se escondió en un callejón, detrás de un basurero antes de que “ellos” lo encontraran. Recordando su última batalla, se percató de que el gel antibacterial espantaba a esta rara especie, corrió a la farmacia más cercana por las “nuevas armas” encargadas de disparar gel antibacterial y sin pensarlo un momento más, emprendió el camino de regreso a la ofensiva. Llegando al sitio Matías con todo el valor del mundo comenzó la pelea, él intentaba llegar a su vehículo , pero “ellos” no se lo dejarían fácil, Matías disparó su gel antibacterial sin limitación alguna, no todos se alejaron, pero le dio tiempo suficiente para llegar a su auto, una vez adentro , lo encendió y arrancó , pero los zombies del COVID se atravesaron y algunos se aventaron encima del carro, eran seres grandes, sucios, llenos de mucosidad en sus fosas nasales, ojos irritados, despeinados, despedían un aroma putrefacto, uno de ellos rompió el vidrio frontal provocando la pérdida de control del automóvil, el carro se volteó y Matías salió disparado, al llegar al suelo, se dio cuenta de que la caída lo había dejado muy aturdido como para escapar, pero sorpresivamente , unos hombres con un traje parecido al de un astronauta con unos cañones largos, en el momento justo, aparecieron...

2 años después, los científicos descubrieron la manera de evitar los contagios con un par de medidas simples como llevar mascarilla, lavarse las manos, usar gel antibacterial, no salir

de casa. Quedó más que claro para todos que era imposible no contagiarse, era inevitable, pero lo más conveniente era contener este virus para investigarlo y encontrar una cura, mientras tanto, solo quedaba esperar.

Matías, a dos años y medio del incidente, en su último día de residencia, después de asistir en una operación peligrosa, toma un poco de gel antibacterial y camina por el hospital hacia su auto, de pronto, inicia un pensamiento profundo acerca de lo sucedido en los últimos meses, se sube a su automóvil, de camino a casa, manejando libremente por las calles pero con una mascarilla puesta, se imagina cómo será la siguiente pandemia, ¿estaremos preparados?, o solamente lo afrontaremos ya que sea inminente.

APOCALIPSIS

Joanna Airon Guevara Tabares¹⁹

La historia que se presenta a continuación es acerca de 5 grandes amigas, que vivían en una gran urbe.

Karla una chica de 19 años mide 1.69, es rubia, piel blanca, ojos cafés claros, es tranquila piensa las cosas antes de hablar. Es una buena líder.

Por otro lado, Naomí una joven de 18 años mide 1.67 pelirroja, piel blanca, ojos verdes claro, es introvertida nunca pierde la calma. Es confiable.

Laura de 17 años mide 1.60, cabellera pelinegra, piel blanca, ojos azul claros, maduros para su edad, muy protectora.

Sara de 16 años mide 1.61, castaña clara, piel blanca, ojos negros claros, es una chica extrovertida y que no le da miedo decir lo que siente.

Norah la más joven de todos 15 años de edad, mide 1.59 piel blanca, ojos cafés oscuros y pelo oscuro, es callada solo habla cuando es necesario, no dice lo que siente, pero trata de demostrarlo

Todo empezó cuando pusieron el lugar donde vivían en Cuarentena por un Virus desconocido. Ellas se mantenían siempre en contacto por WhatsApp, Messenger y Facebook, hasta que llegó la vacuna y los casos de contagios disminuyeron.

Todo iba bien hasta que las reacciones de la vacuna, se salieron de control, las personas que fueron vacunadas atacaban a las vivas y las devoraban por completo para no poner en peligro a las más chicas Karla y Naomí se pusieron de acuerdo para ir a la casa de cada una de ellas y recoger a las chicas para ir a un lugar seguro y así fue como lo hicieron, primero llegaron por Laura después por Sara y por último fueron por Norah al llegar encontraron la casa toda destrozada, entraron cuidadosamente sin hacer ruido y empezaron a buscar a su amiga más joven, cuando la encontraron, le preguntaron qué había pasado y lo único que

¹⁹ Escuela Secundaria No 47 “Carlos A. Carillo”, Mexicali, Baja California.

ella pudo decir fue que esas cosas caminantes habían devorado a sus padres y hermanos, después de decir eso se soltó en llanto abrazando a su amiga Laura.

Decidieron emprender un viaje a las afueras de la región, pero antes tenían que encontrar comida y armas para protegerse.

De noche Laura, Sara y Norah llevaban unos cuchillos, mientras que Karla llevaba una katana, Naomí un hacha.

Y así fue como entraron a un Supermercado a buscar recursos, al entrar inspeccionaron el lugar buscando alimentos y más cosas, cuando menos lo esperaron una de esas cosas alcanzó a agarrar a Sara y morder su cuello llevándola a una muerte rápida, mientras que Laura y Norah presenciaron esa perturbadora escena, Norah no pudo contenerse y gritó llorando, llamando la atención de esas cosas raras y espeluznantes.

Mientras las chicas escapaban y trataban de buscar un lugar seguro, una de esas cosas logró alcanzar a Norah la cual se quedó paralizada y no pudo reaccionar a tiempo cuando su amiga Laura se puso delante del zombie impidiendo que mordiera a Norah, cuando menos los pensaron ya no tenían escapatoria estaban rodeadas las tres chicas, se miraron en forma de despedida y así fue los zombies se abalanzaron sobre ellas acabando así con sus vidas.

Tiempo después se descubrió que el virus que ocasionó el caos en la humanidad era el de Covid 19.

TECATE

NUNCA PIERDAS LA ESPERANZA

Valeria Camacho²⁰

Había una vez una niña llamada Isabela. Ella quería regresar a la normalidad, ya que estaba en cuarentena con su familia debido a la pandemia Covid-19. Ella vivía con su familia formada por 4 integrantes, que la conforma su papá, su mamá, su hermano menor, Leonardo y ella, Isabela. Ella notaba que todos estaban enfadados, siempre trataba de animarlos, pero no podía porque siempre estaban ocupados.

Ella se levanta a tener sus clases en línea, después de terminar sus clases en línea come con toda su familia. Cuando terminaba de comer Isabela hace su tarea, después toma clases de baile, sigue con su tarea y se acaba su día. Para ella y su familia todos los días son iguales. Al día siguiente ella prende su computadora para comenzar sus clases, empieza a tener sus clases, pero de repente se queda dormida. Al día siguiente se levanta muy sorprendida, ella no sabía que había pasado, pero imaginó que se había quedado dormida toda la tarde y despertó al día siguiente. Ella escucha que su mamá le grita que ya se está haciendo tarde para ir a la escuela.

-Mamá tengo clases en línea.

-Hija no me hagas reír, sé que extrañas las clases en línea, pero ya vamos a la escuela que se va a hacer tarde.

-Ok mamá.

Ella se sentía muy rara porque no entendía cómo iba a ir a la escuela cuando estaban en la pandemia. Ella se tuvo que alistar para ir a la escuela. En el camino a la escuela no habló nada porque estaba pensando qué estaba pasando.

Cuando llegó a la escuela nadie traía cubre bocas, ella llegó con una cara muy sorprendida y sus amigas le preguntaron que, si estaba bien, ella les dijo que no sabía cómo no estaban usando cubre bocas o cómo estaban todos en la escuela cuando estaban en pandemia. Sus amigas le dijeron que ya pasó el COVID, que ya se olvidara de eso. Isabela le estuvo preguntando a compañeros y todos le decían lo mismo. Ya que todos le decían lo mismo, ella

²⁰ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

le quiso preguntar a un maestro y le dijo que pudieron salir adelante vacunándose y tomando todas las medidas de precaución. Isabela le preguntó, qué fecha era y su maestra le dijo que Julio del 2022, ella se quedó muy impactada ya que ella se encontraba en el 2021 un día antes, y le preguntó:

-Entonces, ¿hubo una solución para el COVID?

- Sí, Isabela.

Ella no sabía qué hacer, pero trató de disfrutar lo más que pudo. Convivió con todos sus amigos, los abrazó. Después de que se acabara la escuela fue a comer a su casa con toda su familia. Después de comer su hermano le dijo que, si quería jugar con él, ella accedió y jugaron un rato. Después de eso ella tuvo que ir a sus clases de baile. Se cambió e iba a tomar sus clases en línea, su mamá le dijo que se apurara porque iba a llegar tarde. Ella reaccionó, se subió al carro y se fueron.

Ella estaba pensando que ya todo en adelante iba a ser presencial. Llegó a sus clases y las tomó. Salió muy feliz después de haber podido tomar una clase de baile presencial. Después hizo tarea y se durmió. Para ella fue un día perfecto.

Se levantó al escuchar un grito de su mamá diciéndole que se le iba a hacer tarde para conectarse a sus clases. Por lo que se levantó confundida y se dio cuenta que todo había sido un sueño, pero ella sabía que pronto iban a salir adelante. En vez de ponerse triste se alegró y le dijo a toda su familia debían de disfrutar el presente al máximo, porque siempre pueden cambiar las cosas.

El pasar por ese sueño, le hizo cambiar completamente su ánimo y actitud, ahora ella era la que animaba a su familia, siempre hacían actividades juntos, siempre ayudaba a su hermanito y jugaba con él. Ella le enseñó a su hermanito que siempre va a ver una solución. Sus papás se sorprendieron mucho por la nueva actitud de Isabela, pero se dieron cuenta que hay esperanzas para que la pandemia acabe y ahora a pesar de todo disfrutaban el presente lo más que pueden.

DE ESTA NO SALGO SOLA

Ivanna Espinoza²¹

Amaris era una chica súper alegre que quería hacer reír y hacer feliz a las personas que la rodeaban, pero era muy difícil ya que casi no tenía amigos, no salía de casa y sus padres se llevaban de viaje por todo el mundo ya que su trabajo implicaba tener muchas conferencias con otros productores. Ella se quedaba con su abuela y su tía a quienes quería mucho y cuidaban de ella. Amaris siempre fue una de las mejores estudiantes, a ella no le gustaba llamar la atención por miedo de que la llamaran rara, presumida, nerd etc. Por eso empezó a tener problemas para crear una conversación con alguien y tener amigos, pero un día cambió todo, un niño llamado Jericó se le acercó para hablar con ella ya que siempre estaba muy sola, el empezó una conversación con un: “Hola, soy Jericó siempre te veo muy sola y me preguntaba si querías ser mi amiga, yo no tengo muchos amigos”, “Hola, soy Amaris y muchas gracias por acercarte a mí para hablar, y si me encantaría ser tu amiga”. Así fue como Amaris por fin tuvo un amigo quien ahora es su mejor amigo de toda la vida, después de unos años Amaris ya iba en el último año de preparatoria y estaba pensando a que universidad iría, mientras buscaba una universidad a la cual aplicar Amaris se quedó dormida en el escritorio, cuando despertó se dio cuenta que eran las 7:00 pm y no faltaba casi nada para que sus padres llegaran.

Salió del cuarto y encendió el televisor. Vio que en las noticias estaban hablando de un nuevo virus llamado covid-19 que provenía de China a donde sus padres habían ido, ella casi no le tomó importancia ya que pensó que era algo del gobierno. Cuando llegaron sus padres, ella salió de su cuarto y fue abrazarlos, pero ellos la alejaron ya que no sabían muy bien si tenían el virus, Amaris les dijo a sus padres que era solo una mentira y era algo creado por el gobierno para asustar a todo el mundo, pero sus padres le dijeron que no, ya habían muerto muchas personas y en China ya estaban en cuarentena y que de panzazo alcanzaron salir del país. Después de unos días sus padres, su tía y su abuela ya presentaban los síntomas de covid-19 y ella no, así que decidieron hacerse la prueba de COVID, y si lamentablemente su familia tenía COVID así que decidieron quedarse en su cuarto y solo salir por medicamentos

²¹ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

y comida. Amaris cada vez que salía del cuarto, debía asegurarse de que nadie estuviera afuera y ponerse cubre bocas.

Pasaban los días y su familia empeoraba. Su abuela estaba siempre en cama. Un día Amaris se dirigió a su cuarto ya que no escuchaba ningún ruido, cuando entra encuentra a su abuela muerta ahí acostada en la cama como si ya supiera lo que le iba a pasar ya que estaba con su joyería, su suéter favorito y sentada. Amaris empezó a llorar y gritar porque la persona a quien le tenía mucho afecto estaba muerta. Cuando todos llegaron a su cuarto se sintieron devastados ya que ella era la persona que les daba vida y consejos. Pasaron los días y nadie mejoraba hasta que un día fallecieron sus padres. Amaris los encontró en su cama tomados de la mano, ella ya no sabía qué hacer, todo era un infierno para ella ahora solo le quedaba su tía, pero a la siguiente semana falleció, Amaris ya no era la misma persona ya no le hablaba a Jericó, no salía del cuarto para nada solo se decía a si misma de por qué ella no murió en vez de su familia, luego de algunos días, Jericó tocó a su puerta. Amaris con toda su fuerza fue abrir la puerta a la persona a quien no le había hablado durante dos meses, y si apenas Jericó se decidió venir a buscarla, pero era porque había perdido a su madre a quien apenas llevaba dos semanas de conocerla, los dos estaban de luto. Amaris y Jericó no dijeron ni una sola palabra y solo se abrazaron ese fue el abrazo más largo de su vida y aparte era de parte de su primer amigo, después de algunas horas de que se desahogaran y platicaran Jericó le confesó por fin lo que sentía por ella, Amaris también lo hizo, los dos estaban tan enamorados desde el primer día que se conocieron, solo que no tenían el valor de decírselo. Así Amaris y Jericó tuvieron las suficientes fuerzas para seguir adelante, ya que se tienen así mismos, los dos se recuperan lentamente por sus pérdidas, aunque todavía sientan un pequeño vacío en su interior.

¡SIGAMOS! A ENCONTRAR LO QUE NOS ESPERA

Mariana Ibáñez Banuelos²²

El despertador comenzó a sonar, era una mañana fresca dentro del cuarto de Brianne, una chica de 15 años a la cual le disgusta demasiado levantarse temprano, ella no despierta, hasta que una segunda alarma suena exactamente 3 minutos y 17 segundos después. Brianne, quien preferiría ser llamada Bri, se levanta de la cama, decide comenzar su rutina matutina, ya sabes, la cual todos tenemos al iniciar el día, primero escoge su ropa y la lleva al baño para bañarse, después se lava los dientes, vuelve a su cuarto y decide aplicar un poco de maquillaje en su cara, después de eso revisa que todo se encuentre listo en su mochila, pero se da cuenta de que uno de sus libros le faltan, era el de ‘Historia’, pero ya no tenía demasiado tiempo, así que tuvo que irse sin él, su mamá la llevó a la escuela antes de ir al trabajo, mientras que su papá se quedó en la casa para cuidar de su hermano pequeño Jack, el cual tiene 5 años.

Brianne llega a la escuela, y se dirige a clases junto con Amalia, su mejor amiga. En cuanto llegan a la clase, Bri y Amalia hablan sobre cómo pueden ayudar a promover diferentes actividades extracurriculares de su escuela «Bri, en serio, debemos hablar con Emma, ella es presidenta de la clase, ¡nos ayudará!» menciona Amalia «Amalia! Tú sabes que no haré eso, ¡ella tiene cosas más importantes de que preocuparse! Además, no podemos solo llegar con la gente y hacer que escuche sobre todos nuestros planes así de la nada, tú lo sabes bien, Amalia» Responde Bri, de repente la profesora entra al aula, todos se dirigen rápido a sus asientos, mientras que Bri voltea a ver a Amalia y luego a Emma, la chica de la que hablaban, está insegura sobre si presentarle sus planes o no.

Horas pasan, y la penúltima clase está a punto de terminar, después de esto se dirigen al aula donde la última clase tomará lugar, Emma pasa por al lado de Bri y Amalia y dice « ¡Hola Brianne!» sigue su camino unos dos pasos y continúa «...Oh y hola a ti también Amalia» Emma se aleja de ellas y mientras caminan por los largos pasillos de la escuela Amalia menciona: «Bri, era la oportunidad, pudiste haber hablado con ella sobre nuestro plan y nuestras motivaciones» Brianne le responde «Amalia, no era un buen momento, además tal

²² Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

vez puedas ir a mi casa esta tarde, podemos planear que hacer y...» se detiene por unos segundos « ...y tal vez puedas ayudarme en encontrar qué le diremos al presentar nuestra idea » Amalia sonrío, se nota la emoción en sus ojos, le asegura que eso era una buena idea. Estaban a unos pasos de llegar al aula, hasta que ven a todos los maestros usando cubrebocas avisando a todos los alumnos que deben irse a sus casas de inmediato. Nadie sabía que pasaba, pero todos salieron de la escuela asustados y la mamá de Bri llegó y le avisó a Amalia que se iría con ellas esa tarde, ya que sus padres cruzaron a San Diego, Estados Unidos, y no podrían regresar a casa esa noche. Amalia estaba muy asustada, al igual que Bri, sus familias eran muy unidas, se conocieron hace tres años, cuando Amalia y su familia se mudaron a su ciudad. Ese día en la casa, le avisaron a la mamá de Brianne que no iría a trabajar el día siguiente, y el resto de la tarde, Brianne, su familia y Amalia, permanecieron en la casa viendo las noticias y revisando sus teléfonos, Amalia estaba en constante contacto con sus padres, para revisar si se encontraban bien, resulta que su tío, el hermano menor de su papá, les permitió quedarse en su casa, la cual se encuentra en San Diego, y ahí pudieron pasar el día.

La familia de Amalia llegó a casa la mañana del día siguiente, todos se encontraban muy aliviados, pero asustados, ya que habían descubierto que el nuevo virus que había captado mucha atención pública durante las últimas semanas, había llegado a su país, y debían mantenerse en resguardo.

Pasaron meses, Bri y Amalia tomaban clases virtuales, y sus padres trabajaban desde casa, y el pequeño Jack terminó cursando su primer año de primaria por la computadora, sin poder conocer bien a los otros niños de su clase.

Pasó más de un año, y todo seguía igual, Bri y Amalia ya habían cumplido dieciséis años, y ya que las actividades extracurriculares de la escuela habían sido canceladas, Amalia y Bri decidieron que era mejor no presentar su idea a Emma, ya que no sería necesario. Un día Bri decidió salir al mercado, ya que era muy temprano y quería ayudar a sus padres, en especial porque Jack los mantuvo despiertos toda la noche con una de sus tareas, la cual tardó horas para que alguien en su casa lograra entender de qué trataba. Brianne se encontraba en el mercado, comprando diferentes cosas que recordaba que se habían acabado esa semana en su casa, como manzanas, zanahorias, cereales, esponjas, jabón, y una que otra cosa más. De repente, se encuentra Emma, no la había visto en unos meses, pero había sido su pareja en

ciertas actividades escolares durante este ciclo escolar «¡Brianne, hola!» dijo Emma mientras se acercaba a ella «Llámame Bri, no debes llamarme Brianne» respondió Bri «Bueno, Bri» resaltando su nombre un poco más «¿Qué te trae por aquí hoy? ¿Cómo se encuentra tu hermano, Jack?» continúan su conversación mientras caminan juntas por los diferentes pasillos del mercado «...y Emma, escuché que tus padres han tenido ciertos dolores en el brazo desde ayer, bueno, tú lo mencionaste en clase, ¿se encuentran bien?» Menciona Bri «Oh sí, sí» ríe un poco «Es que recibieron la vacuna, en contra del COVID-19» Bri estaba sorprendida, había escuchado de esta en redes sociales, pero nadie que conocía había sido vacunado «Y, ¿no tienen miedo? De todo esto, ¿Cómo sabemos nosotros que todo se arreglara?» dijo Bri desconcertada, Emma soltó una pequeña carcajada, y agregó «Bri, todo esto nos ayudará, podremos seguir, y es importante que sigamos para poder completar lo iniciado, así que, ¡sigamos! a encontrar lo que nos espera.» Emma se despidió de Bri y ambas volvieron a sus casas.

Unos meses después de esto, las familias de Bri y Amalia fueron vacunadas, y poco a poco, muchas más personas alrededor del mundo se vacunaron; todo comenzaba a volver a la normalidad, las clases volvieron a ser presenciales y ellas presentaron su idea a Emma, todo fluyó bien, no solo con ellas, sino con todos, los 7 billones de nosotros, así que ya lo sabes solo sigue, no sabrás lo que encontrarás y cuántos problemas resolverás en el camino.

TODOS SALIMOS DE ESTA

Danika Benavides²³

El año 2020 fue algo difícil para aquellas personas que perdieron su trabajo y tristemente sus familiares. Todo comenzó en una pandemia. Aquella fue algo mundial e inolvidable (COVID 19).

—¡Oye mamá! Faltan 10 días para nuestro viaje a Cancún y estoy muy emocionada. Llevamos esperando esto desde hace tiempo.

— Sí, ya sé que estoy muy ansiosa, porque ya llega el día.

—Mamá, 9 días.

—8 días.

— 7 días.

— 6 días ya tenemos que empezar a hacer nuestras maletas, mamá.

— Lo sé hija, no te preocupes, mañana las empezamos hacer.

— Ya hace 5 días, pero mamá, ¿ya viste la nueva pandemia? espero que no nos afecte en nada, mucho menos en este viaje. Llevo ya tiempo esperando esto.

—Sí ya vi, espero y no nos afecte en nada. Me preocupa un poco, pero todo va a salir bien. Leí en el periódico que se trata de una pandemia llamada COVID 19 pero no sé en qué consiste realmente, no se explicaba a la perfección. No le encontré importancia, ya sabes.

—Pues si a lo mejor es algo muy leve según vi y recuerdo era por allá de China ya sabes cada cosa que sacan los chinos jajajaja.

—Sí, ya sabes cada cosa que sacan.

—Mamá faltan 4 días, no lo puedo creer.

—Faltan 3.

—Mamá, faltan tan solo 2 días yo creo que ya llegó la hora de alistar las maletas ¿no crees?

²³ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

—Hija, te tengo que decir algo, por favor no te pongas triste.

— ¿Qué pasó mamá? Me preocupas.

—No, no es nada sobre mí, sino del viaje.

— ¿Qué? ¿Cómo que algo del viaje?

—Mira pues me acabo de enterar que acaban de cerrar el aeropuerto puesto que la tal pandemia se extendió a todo el mundo. Se reportaron actualmente en el mes de marzo aproximadamente 94 mil casos confirmados tan solo México.

— ¿Qué? En serio no lo puedo creer pensé que esto era algo temporal no sé cómo pasó, ¿en qué momento? no sé cómo superar esto, estoy impresionada.

—Sí ya sé, es algo muy preocupante, nos tenemos que quedar en casa durante cuarenta días y no está permitido salir a menos que sea algo importante. Esto va en grande y me preocupa la salud de tu abuela. Le voy a marcar ahorita mismo.

—Sí, mamá, márcale no vaya a ser, pero mamá no entiendo muy bien en qué consiste esto no logro entenderlo estoy muy confundida.

—Si lo sé igual yo no te preocupes mira pues realmente lo que leí es que esto consiste en una enfermedad es un tipo de gripe con calentura y no recuerdo los demás síntomas, la verdad es que estoy igual que tú de confundida, esto según resulta venir de China.

—No lo puedo creer.

Pasaron una noche llena de preocupación.

—Hija se me olvidó hablarle a tu abuela, deja le hablo.

—Dile que la extraño mucho y por cierto pregúntale que cuando va a venir a vernos ya llevo más de un mes sin verla

—Oye hija, no contesta tu abuela se me hace raro ya le marqué varias veces. Tal vez está regando las plantas, ya la conoces.

—Sí, no te preocupes ya sabes cómo es a veces no le gusta estar en el teléfono y ¿por qué no le marcas a mi abuelo?

En ese momento nadie se imaginó lo que pasaría en esa llamada. Sería algo tan triste y desagradable. Dolería pensar que esto llegó a ocurrir en miles de familias. Al momento de la llamada la mamá no contestó, a lo que ella le marcó a su padre. Ella estaba feliz y entusiasta por hablar con sus padres, pero no se imaginó lo que llegaría a pasar. El papá le contestó todo

triste. Ella le preguntó por qué le hablaba así. Él no quiso contestar la pregunta hasta más no poder. Tuvo que decirle. Estaba en el hospital y le acababan de dar la honda y desconsolada noticia de que su esposa había fallecido de COVID 19, la cual resultaba ser una enfermedad nueva. Le dolió mucho tener que decir tal noticia por medio de una llamada.

LEJOS DE ELLOS

Allyson Frias²⁴

En un pueblo muy lejano, una familia que vivía felizmente en una cabaña, pasaba todas las tardes celebrando al animal que el Padre pudo cazar.

En este pueblo no existía ni la electricidad, ni las noticias, por lo cual era difícil enterarse lo que pasaba alrededor.

Durante una noche de lluvia en diciembre, experimentaron unas sensaciones diferentes que los dejaban con la intriga de saber qué era, al parecer esta familia había estado enferma, ya que habían tenido varios síntomas externos a lo usuales.

La hermana mayor salió a la ciudad más cercana a buscar a un médico ya que su padre se sentía muy mal, por lo cual tuvo que tomar un camión y una lancha para llegar al otro extremo del pueblo y caminar hacia el hospital.

Llegando al hospital se percató que estaba abandonado, al parecer había un virus que podía llegar a matar a las personas de lo fuerte que era y si no usaban protección se enfermarían y se propagaría más el virus.

Por lo que ella tenía que estar lejos de sus padres y hermanos porque los contagiaría a ellos y al pueblo.

Ella decidió mandarles una carta diciéndoles la situación y que estaría en cuarentena un tiempo ahí en la ciudad, y esperaba que el médico que conoció en la lancha pudiera ayudarles, les dio su dirección para que hablaran con él y se pusieran en contacto.

Como ella no tenía la oportunidad de contar con una estancia en la ciudad, decidió buscar un refugio donde la pudieran ayudar. Ahí pasaría la cuarentena hasta que pudiera trabajar en la farmacia de al lado para poder conseguir el dinero para poder ir a su casa.

Pasó un rato en el refugio hasta que pudo regresar a su hogar, llegando vio a su padre muy feliz jugando con sus hermanos, los abrazó y les dijo que los llevaría por separado a vacunarse para que estuvieran sanos.

²⁴ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

UN CUENTO QUE SE HIZO REALIDAD

Jonathan Cázarez²⁵

Un viernes normal como todos, en la escuela con un nuevo virus, el Covid 19, todos enfermos y esta enfermedad se propagaba como ninguna. Mis familiares muriendo todos contagiados. En este momento no sabrían lo que en realidad pasaría, sería algo impactante y pasarían demasiados cambios como dejar la escuela y empezar un nuevo sistema online que me costó mucho adaptarme. No pasar tiempo con nadie, estar en la computadora todo el día, no conocer a nadie ni poder ver a mis amigos. Era estresante. Estaba en llamada con mi amiga y nosotros preocupados. Sus papás, sus amigos todos enfermos. Cuelgo la llamada con lágrimas en los ojos. Le marco a mi mamá.

-Hola, mamá.

-Hola hijito, ¿cómo estás?

-Muy bien, pero me preocupa mi abuelita, por cierto, ¿cómo sigue?

- Ya está intubada y con medicamentos.

- Espero y se mejore.

- Cualquier cosa te aviso para que vengas a visitarla.

-Sí, yo estaré ahí.

Después de ese día nada volvió a ser igual, ella falleció y mi vida cambió. No volví a salir. Me sentía culpable y no quería exponer a mi familia. Me quedé sin amigos y surgieron los prejuicios. Cambió mi vida, me volví en lo que prometí no volverme. Las semanas transcurrieron y los meses pasaban.

Hablé con mi mamá y en realidad sabía que algo ocurría, pero no me decía. A mi abuelo no lo veía y yo lo sabía, pero en internet busqué los síntomas y pasó lo mismo que le pasó a mi abuela y yo mortificado. Todo era muchos sentimientos que no había conocido antes y estaba desconsolado. ¡No tenía a nadie solo yo así me sentía! Pero me puse a pensar que lo que Pasaba no era solo mi problema, sino que les pasaba a muchísimas personas más. Miles,

²⁵ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

pero me negaba a pensar que yo perdería a mi abuelo, ya que ya había perdido a alguien. Recé, creí, confié y milagrosamente se mejoró. Algo que muchísimas personas no habían podido lograr. Él era afortunado. Yo en las noches me pondría a leer, siempre me gustó la idea de hacerme creer que era un superhéroe y que salvaba a todos, pero yo sabía que no solo podía hacer las cosas, entonces agarré mi teléfono y le marqué a mi mejor amiga.

Hola.

-Hola, ¿necesitas algo?

- Si claro, con todo esto que está pasando sobre el Covid yo solo no puedo parar todos los contagios que hay en este planeta entonces ¿qué te parece si organizamos una campaña?

- Claro, sería una muy buena idea. Me encantaría saber que pude ayudar con todo esto.

-Entonces manos a la obra, pero antes de todo tendremos que comprar los objetos para no infectarnos.

Después de muchos días y semanas de esfuerzo recabamos una buena suma de dinero a costa de vender objetos, ropa y realizando servicios relacionados con el cuidado de mascotas.

-Mamá no puedo creer que después de tanto trabajo y de todas las ideas que aporté no puede ayudar en mucho.

-Hijo, no te preocupes. Tú sabes que a los que ayudaste intentaste hacer algo, que es lo que cuenta. Poner tu granito de arena. Con que tu sepas que te nació.

Y me enteré que después de años de este virus, todos estuvimos emocionados y contentos de la nueva noticia. La cura del Covid. Yo feliz y todos los demás pensando que todo volvería a la normalidad, pero la cura del Covid fue creada por la misma persona que la creo y muy inteligente él culpó a alguien más, pero sin percatarnos nosotros nos inyectamos mientras esa desgracia de señor seguía en cárcel intentando cubrir sus pecados.

VENCIMOS AL COVID -19

Karla Macias²⁶

Todo comenzó en un lugar llamado Wuhan, China, el 31 de diciembre de 2019. Con un virus que no se sabía de dónde provenía decían que había sido por un murciélago después por un experimento que salió mal e incluso se dice que fue a propósito para bajar la sobrepoblación, desafortunadamente se esparció por todo el mundo convirtiéndose en una pandemia.

Liú, una niña de Shanghái, vivía con su padre y su madre llamados Yáng y Zu. El papá de Liú trabajaba en un mercado de carnes no muy lejos de su casa y su mamá, en un local de ropa y Liú era estudiante de secundaria.

Un día común de trabajo en la carnicería, al papá de Liú, llegaban los clientes y llevaban carnes de todo tipo, sin pensar que ese día le cambiaría la vida.

Al llegar a casa no se sentía muy bien Liú y Zu muy preocupadas lo llevaron al doctor donde el doctor determino una extraña enfermedad e inusual, con síntomas hasta el momento desconocidos como: Fiebre, dolor de cabeza, dolor de huesos, sin gusto ni olfato, escurrimiento nasal, estornudo, tos y pulmones colapsados.

Fue entonces que el doctor sumamente preocupado le avisó a Zu la grave situación, el doctor tomó la decisión de hospitalizar y aislar al papá de Liú.

Zu corrió al trabajo de su esposo, para preguntar si alguien más estaba enfermo con algún síntoma parecido. Pasaron 2 días y el papá de Liú se ponía cada vez más grave, los doctores ya no sabían qué hacer y se trató con diferentes tratamientos para ver si llegaba a mejorar.

Liú, que era muy inquieta e inteligente, amaba a su padre y volvió al mercado donde trabajaba y ahí descubrió que tres compañeros más se habían contagiado y estaban hospitalizados. Corrió a lado de su madre para darle esa información y preguntar si ella se sentía bien, para ese entonces, su mamá se sentía cansada y con un ligera tos y dolor de huesos. Liú le preparó una sopa y le pidió que descansara. Mientras descansaba su madre, ella corrió a casa de sus abuelos para avisarles lo que estaba pasando. Su abuela, que era una herbolaria, rápido buscó hojas y raíces para hacer un té que la podía ayudar. Liú y su abuela

²⁶ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

corrieron a casa de sus padres con la infusión, al llegar, su madre aún dormía y la despertaron para darle de beber el té. Milagrosamente su mamá se sintió bien, corrieron al hospital para dárselo a su papá. Lamentablemente el doctor les dijo que su papá tenía un respirador y que su esperanza de vida era muy poca alentadora, también les avisó que ya había más personas con los mismos síntomas, que se aislaran y no se juntaran con nadie ya que el congio se transmitía de persona a persona muy fácilmente y que por nada del mundo salieran de su hogar. El doctor los iba a mantener informados sobre la salud de su padre.

Y SI NADA VUELVE A LA NORMALIDAD

Paulina Picos²⁷

16 años. Dirijo la mirada hacia la ventana y lo único que veo, es lo mismo que vi ayer, y antier, y probablemente mañana, porque es lo mismo que he visto estos últimos años ¡YA NO PUEDO MAS! Temor, pánico y desesperación, siendo sinceros ya no creo que las cosas mejoren, he perdido la fe. La interacción social es tan inhumana, tan inexistente, tan irreal. Todo ha cambiado, extraño la vida.

¿Y si nada vuelve a la normalidad? Esta pregunta nada como tiburón en mis pensamientos cada miserable día. Me presento soy Lara y las personas solían conocerme, solían saber quién soy, lo que me gustaba, lo que quería, solíamos pasar buenos ratos, pero las personas cambian. Años sin la interacción social, solo yo y mi nube de pensamientos combatiéndose uno contra uno en un ring de lucha cada día, me siento sola. (Ring), el teléfono suena, lo escucho, y contemplo hasta el último sonido que hace antes de apagarse, ¿Cuál es el sentido de contestar? Si ya sé que es mi madre, o algún otro individuo que se hace pasar por mi amigo, para decirme lo mismo que me dicen todos ‘Se paciente’, Se paciente dicen ¿Paciente? Ya he sido demasiado paciente, Ya he esperado demasiado y honestamente no sé si mi mente, sea lo bastante fuerte para esperar más, familias destruidas, desempleos, pobreza, más mis pensamientos cada vez más desesperados ¡YA NO PUEDO MAS! Pero hay algo dentro de mí, una estúpida parte de mi ser, una pequeña chispa que aún cree lo que las autoridades y lo que las personas forzadas a sostener una relación conmigo dicen, aún cree que las cosas pueden cambiar que se van a convertir en algo mejor que vamos a salir adelante pero después de tanto tiempo esa idea se ve tan irreal como una vaca en patines. Hago un leve esfuerzo y me paro del sillón donde permanecía sentada, miro a mi alrededor y pienso ¿lo merecemos no?, Digo, tal vez es una especie de karma que el destino nos tenía preparados por ser tan egoístas con nuestro planeta, ecosistema y con nosotros mismos, estábamos tan enfocados en nuestra propia burbuja que no valorábamos lo que era la ‘normalidad’ y ahora lo extrañamos y lo deseamos tanto que no lo podemos tener, abrazos, sonrisas, risas, convivencias, interacciones todo se ha ido en un 2x3, estoy cansada, como un

²⁷ Colegio Juan María Salvatierra, Tecate, Baja California.

tazón de cereal y me preparo para dormir y revivir el día de hoy. Abro los ojos y me dirijo hacia mi escritorio para pasar las próximas 7hrs trabajando frente a un computador, escucho algo que llama mi atención, y me dirijo hacia la ventana, la abro, y observo, nunca hay nadie afuera, todos están demasiado aterrados para salir, una que otra vez un anciano paseando a su poodle pero puedes percibir en su forma de andar la impaciencia que tienen por volver a sus lugares seguros, puedes percibir el estrés y la inseguridad de las personas, pero esta vez no, hoy algo era diferente, veía personas conviviendo sin ningún tipo de distanciamiento social, ninguna medida sanitaria, ninguna mascarilla NADA, lo primero que vino a mi mente fue ‘irresponsabilidad’ ¿Cómo es posible que llevamos años aislados y cuidándonos y hoy, solo hoy, y solo porque sí, mágicamente a nadie le importaba la pandemia, hoy nadie tenía miedo, ese miedo que los tragaba vivos, ese miedo que se podía percibir con tan solo una mirada se había desvanecido, ¡puf!, no estaba. Me despego de la ventana y con enfado me preparo para entrar a mi zoom, esperé por media hora para que mi profe abriera la reunión hasta que me di por vencida, aun mas irritada decidí bajar a prepararme un café. tock tock, me dirijo hacia la puerta, la abro y ahí estaba el, un cartero irresponsable sin su cubre bocas, parado justo enfrente de mí, y pude percibir en cámara lenta como de su boca salían lluvias de saliva dirigidos hacia mi cara al pronunciar las palabras ‘U-n p-a-q-u-e-t-e p-a-r-a l-a-r-a’ y pude sentir una por una como se iban posicionando en distintas partes de mi cara, aún más molesta que nunca, le reclame como una persona podía ser tan desconsiderada, tan patética al ofrecer su oficio sin ningún tipo de protección, que no fuera egoísta y que no solo se ponía en riesgo a él, sino también a los demás, seguido de mis palabras le arrebate el paquete que sostenía con firmeza en sus manos y con decisión cerré la puerta, y pude notar como al dirigirse a su camión le decía con señas a su compañero que yo estaba loca, algo que me dejo confundida y aún más irritada, ¿acaso hoy era el día de quien contagie a más personas gana o de que me perdí?, seguido de estos actos, recibo, una notificación, un mensaje de una ‘amiga’, preguntándome porque no había asistido a mi primera clase hoy y que si iba a llegar a la escuela para el segundo periodo, este texto me dejo anonadada ¿acaso? No esto no está pasando, ¿pero sí?, no debo estar loca, pero tal vez..., tal vez si está pasando, piénsalo gente en el parque, el zoom, el cartero y ahora este texto, tonterías deben de ser meras coincidencias, o me están tratando de pillar, pero... nada pierdo averiguándolo ¿Cierto? Decidida tomo mi cubre bocas y salgo de la casa, Wow, se siente bien el aire fresco, el sol, mira ese niño acaba de tropezar jaja, CONCENTRATE LARA, con paso firme y acelerado

voy recorriendo calle por calle y nadie parece recordar lo que estamos viviendo, millones de preguntas vuelan en mi cabeza de un lado a otro como una snitch dorada en un campo de quidditch, ¿será?, ¿Será que he enloquecido?, ¿Será que todo volvió a la normalidad? Ah, no sé, comienzo a sentir como mi corazón palpita cada vez más rápido, mi cuerpo se empieza a mover con ansiedad ¿Será que todo esto había sido todo parte de mi imaginación? NO, YO NO ESTOY LOCA, siento la adrenalina que me recorre, y me dirijo a la persona que tenía más cerca, -Disculpe señor, ¿me puede explicar que está pasando por favor? -el señor me vio con cara de incompreensión entonces procedí -Si, porque nadie cumple las reglas de sanidad, porque a nadie le importa, ya sabe, las mascarillas, la distancia, la pandemia, la cuarentena, ¡¿Qué pasa? ¡el anciano solo me vio, rio y me dijo –Señorita ¿Se encuentra usted bien? Hace más de 2 años que no se escucha hablar de ninguna persona contagiada de COVID19 en el mundo, Esa frase floto en mi cabeza por un instante, después sentí como si me hubieran quitado una fuerte, tensión que tenía en el pecho y me sentí descansada, aliviada, me sentí en paz voltee a ver a mi alrededor y no había Temor, ni pánico, ni desesperación, todo era bello, niños jugando, personas hablando, risas, familias, vendedores, palomas, simplemente Felicidad, como si la vida gris que veía cada día por mi ventana, le hubieran aventado 3 cubetas de pintura y ahora todo parecía ‘normal’, una sonrisa se dibujó en mi cara, le di un fuerte abrazo al señor y Salí corriendo a ver a mis amigos con la emoción y felicidad corriendo por todo mi cuerpo, cuando los vi los abrase, pasamos el rato riendo y hablando. Pero de pronto sentí como si una extraña fuerza me impulsara hacia atrás y sentí como mi sonrisa se iba borrando poco a poco, una presión invadía mi cuerpo de nuevo, podía ver como todas las risas y abrazos se alejaban de mi lentamente, podía ver como se esfumaban y ¡PUM!. Mi alarma sonaba, abrí los ojos y la felicidad se había desvanecido, era otra vez yo contra yo y la única pregunta que rodea mi mente es ¿Y si nada vuelve a la normalidad?

DESPUÉS DE TODO

Mayrin Mejía²⁸

¡Ellie ve a la mesa 6, llegaste tarde! - dijo Mike un poco estresado.

Si, si, ya estoy lista, voy - Contesté amablemente.

Fue un día muy estresado, hubo mucha gente en el restaurante donde trabajo. Sin embargo, llegó la hora de descansar. Miré mis redes sociales y todos hablaban de una nueva enfermedad llamada Covid-19, la verdad no estaba informada de eso, pero me asusté al ver que ya empezaba a llegar a México y tal vez cerraban los lugares públicos. Llegué a mi casa donde mi abuelo Ignacio, me esperaba sentado en el sillón con una taza de café y una sonrisa que arrugaba sus ojos verdes.

Hola Tito, ¿Cómo has estado?, ¿Cómo te fue? - Dije caminando a la cocina buscando comida.

Hola mi niña, bien, fue un día normal como todos, ¿y a ti cómo te fue? – Contestó sorbiendo de su café negro.

Bien, hubo mucha gente en el restaurante, fue cansado. - Dije con una tostada en la boca.

En las noticias mencionaban la nueva enfermedad, mi abuelo subió el volumen y el periodista decía - Como hemos mencionado esta nueva enfermedad Covid-19 está llegando a México. Hasta ahora ha habido 20 casos en la ciudad y 3 muertes, aún no hay cura solo cuídense con cubre bocas, laven sus manos y mantengan una distancia razonable. - Quedé helada de los nervios. Mi abuelo no dijo nada y se mantuvo un silencio. Fui a dormir para el siguiente día salir a trabajar como siempre. Llegué al trabajo y todos estaban en una bolita mirando una hoja fuera de la puerta. El jefe dejó una lista en la puerta y en esa lista yo no estaba, eso significa que me quedé sin trabajo. Regresé a mi casa un poco triste, mi abuelo no estaba ya que trabajaba por las mañanas en una tienda de abarrotes. Dormí y al despertar olía rico, a comida de casa hecha por Tito.

²⁸ Escuela Secundaria No.4 “Elías Mora Cornejo”, Tecate, Baja California.

Hola abuelo, hoy el jefe dejó...una lista de los que se quedarían trabajando por el coronavirus y yo, yo no estaba en la lista. - Con lágrimas en los ojos y la voz entrecortada se lo dije.

Mi abuelo estaba de espaldas y en cuanto dije eso se quedó en silencio. No supo qué decir. Él me sirvió agua y comida, y pues si yo no trabajaba el sueldo de Tito no iba a alcanzar para nuestras necesidades.

Pasaron dos meses muy difíciles con un solo sueldo, mi cabello castaño y corto se empezaba a caer de estrés. Estuve buscando un trabajo, pero no encontraba nada por este caso. Cuidé de mi abuelo para que no enfermara y se protegiera, yo solo me encargaba de estar en casa.

Un día Tito llegó a casa a las 10:20 am, un poco serio y con cara de cansancio. Me preocupé mucho y en ese momento él empezó a toser, tenía mucha calentura y no supe muy bien qué hacer. Así que cociné una sopa para que se recuperara.

Toma, cociné una sopa para ti, para que te recuperes. - Dije con el plato en la mano.

El solo dio una sonrisa y dijo - Muchas gracias Ellie, no tienes nada de qué preocuparte. - Obviamente me preocupaba pues era el único familiar que tenía y no quiero perderlo. Traté de ser positiva y no quise hacerlo sentir mal porque yo creía que era Covid-19 lo que tenía. Lo llevé al doctor y lo tuvieron internado, no lo dejé solo, ni un solo día, hasta que se recuperara.

Al día siguiente él ya estaba mejor, pero no podía seguir trabajando y ahora era mi responsabilidad el trabajar y cuidar de mi Tito.

Llamé a mi amiga Erika y ella me dio una sorprendente idea. Colgué la llamada y empecé a buscar una máquina de coser de mi mamá y telas. Toda la noche diseñé ropa y abrí una página en redes sociales. Mi página de ropa me daba dinero y mi amiga me promocionaba por todos lados. Me sentía alegre al saber que todo esto daba resultados.

Después de todo mi abuelo ya estaba mucho mejor y yo tenía un trabajo que me gustaba, aunque fuera por internet. Meses después, por fin hubo una vacuna. Mi Tito y yo nos vacunamos y me sentía mucho más protegida, aunque todavía no podía salir completamente, pero nos cuidábamos.

ES DIFÍCIL CREER HASTA SENTIR

Andrea Quintero²⁹

Leo era un chico el cual vivía siempre su vida al máximo. Viajaba muy seguido, todos los sábados iba a fiestas con sus amigos e intentaba siempre estar haciendo algo divertido.

Hasta que, el 20 de marzo, se declaró una pandemia: Covid19.

Al principio Leo no se lo tomó en serio y seguía saliendo siempre.

Este chico tenía un físico bien cuidado. Cabello castaño, complexión física delgada, tono de piel un poco oscura, ojos azules y su inolvidable sonrisa perfecta que mostraba egocentrismo, carisma y seguridad en él.

Por otra parte, estaba Jimena, la mejor amiga de Leo, de cabello negro y muy largo, muy delgada, su tono de piel era muy pálido y sus ojos eran color caramelo. A Jimena jamás le gustaba llamar la atención. Quería pasar desapercibida y eso se le daba muy bien. Muy bien.

-Leo, ¿oíste sobre la pandemia? Ya cerraron las tiendas... - Preguntó Jimena algo desanimada.

-Si escuché y estoy en contra. No creo que un virus nos mate – dijo Leo, dejando clara la postura que tiene al no creer en eso.

- Eres muy ignorante Leo, cuídate mucho – Jimena siempre se preocupaba por su amigo. Era como su madre. Cuando él necesitaba algo, siempre estaba ahí.

Siguieron debatiendo sobre sí este caso era grave o no, hasta que dieron las 8 de la noche y ambos regresaron a su casa por separado.

Al día siguiente, Leo y Jimena fueron a la escuela y les negaron la entrada. Todo empezó a cobrar nerviosismo en las madres de los estudiantes, inclusive las de Leo y Jimena.

-Es súper injusto... solo se trata de una gripe – Reprochó Leo que seguía en contra.

- Te lo dije, pero como siempre no me haces caso. Leo, sal de tu nube donde todo es bueno. Pon los pies en la tierra y piensa bien las cosas. Todo empieza por las tiendas, después las

²⁹ Escuela Secundaria No.4 “Elías Mora Cornejo”, Tecate, Baja California.

escuelas, las fronteras y, nuestra salida a cualquier lugar – Lo último que dijo casi no se escuchó porque el miedo la invadió.

- No pasará eso Jimena, estoy seguro que en dos semanas a todos se les olvidará – Habló nuevamente Leo, poniéndolo un poco de diversión a su frase.

Y así, pasaron las dos semanas. No había cines, tiendas, puestos, fiestas, aeropuertos y escuelas. Absolutamente nada estaba abierto. Solo estaban encerrados en su casa...

Esas dos semanas, fueron un infierno para Leo. Todo el tiempo estuvo con ansiedad por estar encerrado por tanto tiempo. El miedo de todo lo que estaba pasando consumía su interior e invadía hasta cada pensamiento que cruzaba en su cabeza.

Un gran, pero gran problema era las clases.

-Lo siento profesora, prometo estudiar más para recuperarme este año – Leo hablaba con su profesora por video llamada sobre lo mal que le estaba yendo. En realidad, a todos les empezó a ir mal con este cambio tan drástico del método de estudio. Pero Leo era seguramente el triple.

Una semana después, inició con el psicólogo. Al principio las sesiones eran lo mismo: “Estoy bien”, “No quiero hablar de eso”, pero después aquel chico se soltó más y las sesiones se volvieron su lugar seguro.

Hasta que, en navidad, todo fue muy mal...

-Entiende hijo, no podremos festejar navidad porque tenemos muchos gastos. Tu padre perdió su trabajo y con este cambio todo está yendo algo mal... - La madre de Leo habló con pequeños sollozos que salían de su boca.

Leo no comprendía.

- ¿Todo por este tonto virus? No pueden cancelar Navidad solo por esto. – Leo sonaba furioso. Seguía insistiendo en su errónea idea sobre la falsedad de este virus. Algo que lo llevaría a cosas mal.

Terminó esa cruda charla y el salió disparado a su habitación, molesto, triste, decepcionado, confundido y muchísimos más sentimientos mezclados en esa mente tan complicada de él.

Cinco meses después, a Leo le dijeron que tenía depresión, ansiedad y estrés. Todo se vino abajo. Ese joven tan alegre, optimista, atrevido, divertido se volvió una persona diferente. Frío, egoísta, enojón y, sobre todo, ansioso.

-Jimena, tengo COVID – Habló Leo a través de la pantalla y Jimena se quedó paralizada.

Estaba sentado en su habitación con todas las cosas tiradas ya que tiempo antes las destrozó.

- ¿P..p...por qué lo dices? – Aquella chica ni siquiera podía hablar con claridad de lo mal que estaba.

- Perdón por no haber tomado conciencia. Todo el tiempo viví en mi burbuja, jamás te escuché y siempre trataré de ignorar que tenías razón porque no quería que nada cambiará en mi vida – Los sollozos del castaño se volvieron lágrimas enormes.

Jimena sólo guardó silencio y se quedó viendo a la pantalla.

Tiempo después, Leo superó el coronavirus y desde ese día tomó cada medida de salud con seguridad. Lavándose las manos, sin salir, limpiar las cosas y, sobre todo, cuidando su salud mental, aceptando los medios, pero también agregando pensamientos positivos. Aquellos que estaban escondidos en ese hoyo de negrura, pero que ahora lo iluminaban mucho más.

PLAYAS DE ROSARITO

EL MUNDO DE LAS PAREDES

Noray Anilem Pinto Sais³⁰

He perdido la cuenta de los días que llevo encerrada entre estas cuatro paredes. Estando aquí, es fácil olvidar que el tiempo todavía corre. Hasta he olvidado que sigo siendo una humana que necesita comer y dormir. “Suena deprimente”, podrías pensar, pero hay algo que quiero contarte...

En este peculiar sitio de no más de dos metros cuadrados, descubrí un mundo totalmente nuevo. Un mundo fascinante del que temo partir algún día y nunca volver, aunque conociéndome, eso no pasará pronto. Gracias a este lugar, no me siento aprisionada, sino libre y en paz. Me ha hecho olvidar que, allá afuera, hay una crisis que ha puesto a la gente de cabeza.

Al principio, no supe cómo llamarlo. Y es que eso de sólo llamarlo “mundo” es muy aburrido, ¿sabes? Así que decidí adentrarme en él y comenzar a explorarlo.

Lo primero que noté fue que allí abundaban los bosques, los ríos y los riscos; el aire que se respiraba era extraño, pero fresco y agradable. En los paisajes sólo pude encontrar seis colores: rojo, violeta, amarillo, blanco, azul y verde lima. No más.

Luego de caminar un rato, vi algo que parecía ser un pueblo, solo me limité a observarlo desde cerca tratando de pasar desapercibida, porque no me atreví a entrar. Los habitantes eran muy parecidos a los humanos, pero con rasgos que nadie en la Tierra tendría, por ejemplo, la variedad del color de cabello se limitaba a los mismos seis que vi en los paisajes, aunque unos pocos lo tenían negro o bicolor. También pude notar que tanto la pupila como el iris de sus ojos tenían una forma ovalada.

Estaba tan absorta mirando, pensando en un nombre para este mundo, que no me di cuenta de que alguien me observaba. Él se me acercó por un costado en silencio.

– ¿Qué tal? –me saludó.

Creyendo que era uno de los habitantes, me sobresalté y volteé a verlo. Era un chico increíblemente delgado, más o menos de mi edad. Por un momento dudé si era un habitante

³⁰ Centro tecnológico de siglo XXI, Playas de Rosarito, Baja California.

o un humano, pues sus ojos eran normales y su cabello negro tenía mechones blancos, con una expresión amigable y algo pícaro.

– Hola... ¿eres de aquí? –lo saludé tratando de disimular mis nervios. – ¡Ah, no!, llegué hace un par de meses.

– No dije nada, solo asentí.

– Oye, tú tampoco eres de aquí, ¿verdad?

– Eh, no, yo soy de la Tierra.

– ¿En serio? ¡Sí! ¡Ya no soy el único!

– Ni siquiera se molestó en contener su emoción. Yo le sonreí, aunque no entendía por qué le alegraba tanto que yo también fuera una humana.

– Oh, perdón. Es que yo también soy de la Tierra – se disculpó luego de calmarse. De hecho, soy el único humano aquí... bueno, hasta que tú llegaste.

– Los dos nos reímos.

–Y, ¿por qué viniste aquí? –me preguntó–. ¿También escapas de la crisis?

– Bueno, descubrí este lugar hace unos meses, solo que hasta hoy decidí entrar porque quería encontrarle un nombre.

– Él frunció el ceño extrañado. Luego se rio.

–Oye, siento desanimarte, pero sus habitantes ya hicieron el trabajo por ti. Su nombre es Dynamis. ¿Por qué? No tengo idea, lo único que sé es que significa “poder”.

–Volví a asentir sin decir nada.

Cuando tuve que regresar a la Tierra, tenía muchas preguntas: ¿tendrá un propósito este lugar? ¿Será una especie de refugio para la contingencia? Si es así, ¿por qué no hay más humanos? ¿Será que nadie sabe que existe? ¿O es que es un mundo al que no todos pueden entrar?

Pero de todas ellas, la que más me inquietaba era: ¿por qué Dynamis? ¿Es porque sus habitantes son fuertes? ¿Porque se requiere algún tipo de poder para entrar en él? Si es así, ¿cuál?

Luego de pensarlo por unos días, logré entenderlo del todo. Descubrí que existe más de una respuesta para estas incógnitas, y ninguna es incorrecta. Yo ya encontré las mías, ¿cuáles son las tuyas?

DÍA 446 DE LA PANDEMIA

Emily Flores Martínez³¹

Era un día nublado, mi sargento nos llevó a una parte recóndita de la ciudad para hacer el servicio social de cada día, en ese momento teníamos que recoger desechos que había por las vías férreas. Mi mejor amigo Nicolás y yo pronto nos dirigimos a recolectar basura un poco lejos del resto para poder hablar, pues mi sargento nos lo prohíbe.

Estaba repleto de desperdicios que hoy en día son un gran problema, ya que los índices de contaminación están extremadamente altos. Nicolás estaba tranquilamente recogiénolos cuando me pregunta:

—Oye Elías, ¿Qué día es?

—14 de marzo de 2125, ¿Por qué?

—14 de marzo de 2125 y aún la gente no recapacita.

Cómo les explico que Nicolás es una persona increíble, es mi compañero desde que entré a la armada. Leal, divertido, consejero y extrovertido. Todo lo contrario, a mí, pues me considero alguien introvertido y juicioso, tal vez por eso es que somos mejores amigos.

Bromeando Nicolás me dice:

—Mira esto, es más o menos de la edad del sargento.

Riéndome miré que era una USB, soy fan de las cosas antiguas y después de desinfectarla decidí llevarla conmigo, ya que se miraba en buenas condiciones. Más adelante terminé la jornada y pude ir a casa, pues solo era servicio social.

Llegando a mi casa limpié bien la USB, sin embargo, antes de lavarla con agua me dio curiosidad si su contenido estaba intacto, por lo que solo la limpié con alcohol isopropílico, pero había un gran problema mi computadora no tenía esa entrada, entonces busqué entre mis viejos artículos y tomé una de años previos.

Aunque era difícil poder entrar a las carpetas de archivos había una cantidad masiva de videos con títulos como “Día 20 de la pandemia”, no comprendía si era una metáfora o

³¹ Centro tecnológico de siglo XXI, Playas de Rosarito, Baja California.

realidad. Me asustaba el contenido, no obstante, me adentré al primer video que llevaba por título “Día 1 de la pandemia”. Tan pronto abrí el video mostraba una chica que se presentaba llamada Melany.

— ¡Hola! Soy Melany, tengo 15 años y estoy viviendo una pandemia la del COVID 19. Esto es una cápsula del tiempo, decidí hacer un diario visual, porque espero enseñárselo algún día a mis hijos, sobrinos, personas del futuro o alguien que vea mi presente. Hoy 11 de marzo de 2020 se anunció pandemia mundial por un supuesto virus que ataca al sistema respiratorio...

Estaba tan interesado porque había escuchado del tema en la clase de historia, pero no recuerdo mucho, entonces miré los primeros diez días hasta que dieron las dos de la mañana. Me tenía que ir a dormir, pero había quedado tan sorprendido, pues los diez videos y la fácil comunicación de Melany me dieron una perspectiva de la situación que se estaba viviendo.

Al siguiente día estaba intrigado por las bitácoras que había en la USB, por ello me encontraba distraído y aunque solo era servicio social, Nicolás me comentó:

—Amigo, estás muy distraído, ¿pasa algo?

En ese momento sería de las primeras veces que le mentía a Nicolás, no sabía si decirle la verdad o quedármelo guardado, entonces le contesté con un:

—No

Después de terminar mi servicio social rápidamente tomé mi computadora, sabía que los primeros videos hablaban de la pandemia que estaba viviendo Melany, hablaba confiada, pero la notaba algo triste por la situación que vivía. Entonces, curioso busqué el tema en donde encontré información e infinidad de imágenes, aun así, no me imagino cómo sería estar en una normalidad como la de Melany.

Poco a poco comprendía el tema y me adentraba más a su realidad que hasta descuidaba mi vida personal. Aun así, quería saber más, así que decidí mirar los videos durante toda la semana. Incluso como si fuera un podcast, comía escuchándolos, de camino al supermercado o simplemente me acostaba en mi cama mirando hacia el techo. A veces el sentimiento se adentraba en mí, de forma que en ocasiones me reía, otras me preocupaban.

Ya era hora de contarle a Nicolás lo que había encontrado, entonces lo llamé: —Hola Nicolás, necesito contarte algo... la razón por la cual he estado distraído...

Después de mostrarle uno de los videos me creyó, sin embargo, no contaba con que era el día 431. Llevaba poco más de un mes adentrado en la historia de Melany y todo fluía de maravilla hasta que llegó el día en que lamentablemente ella enfermó del COVID-19 y documentó todo en forma de un diario.

—Hola, hoy es el día 431, durante la semana los síntomas fueron claros y hoy recibí los resultados de la prueba. Fue positivo, oficialmente estoy infectada, más persisto en encontrar el lado bueno, salir adelante; tú que ves esto, acompáñame.

Nicolás y yo nadábamos en unos cuantos videos más, yo ya sabía cómo era Melany una chica audaz, intuitiva, alegre y con habilidad para la comunicación, pero Nicolás aún la estaba conociendo.

—Elías, ¿no te has puesto a pensar que esto es parte de la historia y todos la deberían de ver?

Me dejó pensando la pregunta de Nicolás, tal vez y más adelante lo haré, principalmente tenemos que descubrir el estado de Melany en los siguientes 7 videos que quedan.

Ha habido muchos videos, pero uno de los más interesantes es el del día 438 donde habla de los héroes modernos en su realidad. Mencionó el gran esfuerzo que están haciendo los médicos en su tiempo, que la solidaridad se mantenía día a día y la esperanza no decaía. A pesar de la enfermedad que persistía en Melany eran pocas las veces en las que la veía de otro humor que no fuera felicidad y confianza, aunque sabía que era una cápsula del futuro trataba de hacerme entender su presente. Daba consejos de cómo cuidarse los unos a los otros, sobre todo de cómo mantenerse cuerdo, y superar poco a poco esta situación, su lema era: “El secreto para salir adelante es ver los obstáculos como el sol que cada día cae, pero cada mañana se levanta”.

Durante cada video veía un progreso en Melany, pues era joven y seguía el tratamiento al pie de la letra. Mejoró muy rápido, en prácticamente poco menos de dos semanas, a pesar de ello quedaban muy pocas cintas en la USB, temía que terminara la historia que dio un giro a mi vida. Entonces llamé a Nicolás para ver el último capítulo de este diario, el del día 446...

—Buenos días, este video será algo diferente, pues es la última bitácora. Me han entregado los resultados y estoy completamente libre del virus. Algunos no lo lograron. He estado emocionada desde que abrí los resultados, ya que las brisas de esperanza no cayeron y estamos en el bello amanecer del sol. Terminaré esta serie despidiéndome, dejando un

pequeño rastro de historia y concluirá, porque a pesar de que no ha finalizado totalmente la pandemia, me he dado cuenta que esta es la nueva realidad y podemos salir adelante.

Nos han dejado sin palabras, en ese momento le dije a Nicolás que tomaría su idea de subir las cintas a alguna plataforma, para que se conociera el legado de Melany...

ENSENADA

CRÓNICAS DE UNA PANDEMIA

Evelyn Naomi Madrigal Uribe³²

Un día normal como todos, un 17 de noviembre del año 2019 Luis, estudiante de secundaria, como cualquier otro día se levantó, se vistió, tomó su desayuno matutino y se fue a la escuela. En su primera clase, la maestra les informó de un gran problema de salud pública que acontecía y que amenazaba con afectar al mundo, la noticia era que había un nuevo virus conocido ahora como Covid-19. Luis sentía esta realidad muy alejada de él y de su entorno, como si fuera una película apocalíptica, distante y utópica. Días más tarde, mientras Luis se encontraba en el sillón de su casa, miraba atentamente el noticiero matutino, escucha a uno de los presentadores:

-Se confirma que ayer 31 de diciembre del 2019 se identificaron 266 casos con este nuevo virus y hoy 1 de enero del 2020 han aumentado a 381 casos. Su reproducción por contagio es preocupante.

En ese momento la vida cotidiana de Luis dio un gran cambio, esa película apocalíptica había superado la ficción y cada vez se sentía más cercana, más real. Se empezaron a tomar medidas y difundir por medio de la Secretaría De Salud, se cerraron escuelas, guarderías, restaurantes y basares. Pero lo más lamentable debido a la posible pandemia que se estaba originando, fue que las empresas iniciaron despidos masivos de personal, una de las personas afectadas era Rosa, ahora ex trabajadora de una fábrica y vecina de Luis.

Rosa tiene 2 hijos los cuales estudiaban y ahora por la pandemia tiene que estar en línea atendiendo las cuestiones escolares desde casa, pero Rosa, madre soltera como muchas mujeres en el mundo, desempleada y sin los recursos necesarios para solventar los gastos del hogar, ahora se enfrentaba a un gran reto que como gran mamá superaría.

Tuvo que conseguir 2 trabajos y aun así no le alcanzaba, pero no todo estaba perdido, en la escuela de sus hijos le ofrecieron una ayuda del Gobierno, ella con gran alegría aceptó y cada semana no faltaba en su casa la despensa. Al ver Luis la situación de su vecina,

³² Secundaria General no.204, Ensenada, Baja California.

recorrieron por su mente muchas reflexiones e ideas como recolectar comida, ropa, cobijas, agua, etc. para ayudar a personas que se vieron afectadas en su economía, como Rosa.

También pasó por su mente la idea de que, así como a los adultos afecta este problema, también hay adolescentes que han sufrido las consecuencias de la pandemia. Justo en ese momento recordó lo que María, una muy buena amiga de Luis, que dos días antes le había comentado que sentía que las clases en línea eran muy pesadas, que son mejor las clases presenciales, María le comentó que ella sufría mucho porque se distraía mucho y siente que no aprendía tanto, sentía una presión inmensa por la carga de tareas que muchas ocasiones no entendía. Lo único que le apetecía es dormir todo el día, que el reloj marque con gran velocidad los minutos y que las horas sean unas expertas atletas de la carrera de 60 minutos. Le aterraba estar todo el día en casa, sola, sin nadie con quien hablar de los absurdos acontecimientos del día.

María con cierta nostalgia le comentó a Luis, que ya quería ver a sus amigos, poder salir a distraerse y ver cualquier cosa diferente a las paredes de su casa. Luis le dijo que el igual extrañaba todo eso pero que se tenía que cuidar para que pronto todo se mejorara y volviera a la normalidad. También recordó Luis a su amigo José con el que, igual que María de vez en cuando se comunican por medios electrónicos, José le dijo que él y su familia no creían eso de la pandemia que era puro invento para que no salieran. Luis le explico a José que no era invento, que cada vez la pandemia se extendía por todo el mundo que el panorama que se vivía se parecía a esas películas hollywoodenses de Guerras galácticas, virus, zombis, pero en este caso todo es real. José escéptico de la explicación que Luis muy amable le brindó, continuó con su vida. Lamentablemente unos días después a su abuela le detectaron Covid-19 y murió. Esta pérdida hizo pensar a José y a toda su familia que la pandemia es real, está aquí y que todos nosotros somos vulnerables al virus y así como su abuela hay muchísimas personas que han muerto a causa del Covid-19.

Estos casos de sus compañeros han desarrollado en Luis emociones y cree que es mucho más empático que antes, preocupado no solo por él sino por cada ser humano y cada ser vivo que habita este planeta, por lo cual se dispuso a informarse sobre el Covid-19 y difundir información, entre sus amigos, familiares y vecinos que como José se cuestionan la existencia del virus.

Si todos ponemos de nuestra parte podemos salir adelante.

EL MOUNSTRO DEL COVID 19

José Ángel Reséndiz Pérez ³³

Había una vez una enfermedad llamada COVID 19, esta enfermedad generaba muchos contagios y no pudimos durante un largo tiempo salir a jugar, ni visitar a nuestros seres queridos, solamente podíamos estar encerrados en casa con la esperanza de algún día llegara un héroe a salvarnos de esta gran enfermedad. Este gran monstruo pandémico lanzaba rayos de ansiedad, esparcía sus esporas que devoraban cada gramo de felicidad y quienes corrían mayor riesgo eran los abuelitos, pero sus preferidos eran las personas con hipertensión arterial, problemas cardiacos o pulmonares, diabetes, obesidad o cáncer. Y digo que son sus preferidos por que justo a ellos los perseguía con mayor interés.

Este ser despiadado encontraba en los más desprotegidos los seres perfectos para seguir reproduciéndose y poder dominar el mundo, así como los villanos de tiras cómicas, pero resulta que este monstruo es real y sería necesario un héroe lo suficientemente inteligente para idear un antídoto que destruyera cada partícula de COVID 19. Era necesaria actuar rápido porque el monstruo buscaba nuevos objetivos y en esta ocasión quería personitas frescas y diminutas que no opusieran resistencia a su poder maligno es así que decidió buscar a niños, engañarlos con dulces y juguetes infectados para postrarlos en camitas y robarles su frescura. Cuando todo parecía perdido llegó una esperanza, desde un planeta muy lejano llegó cansino, Sinovac Pfizer y J&J micro personitas que se duplicaban y entraban en el sistema de las personas haciéndolas más fuertes y resistentes al COVID 19, cubriéndolas con un escudo protector, también nos dijeron que muy pronto arribarían al planeta otras micro personitas que ayudarían a los niños y adolescentes del planeta, pero sabemos que la guerra ya la tenemos ganada.

³³ Secundaria General no.204, Ensenada, Baja California.

SAN QUINTÍN

18 DE JUNIO DE 2021

José Bladimir Márquez Álvarez³⁴

Era un día normal, cuando de pronto en las noticias escuche: "Hay una nueva enfermedad se trata de un nuevo virus, esto en la ciudad de Wuhan, China", después de escuchar esto me quede pensando en eso unas cuantas horas, me entro curiosidad y al entrar a mi Facebook me di cuenta que esto se había vuelto viral, fui corriendo con mi mamá y le dije:

-Mamá ¿ya viste las noticias?

-Sí hijo las vi, ¡Esto es serio! Pero no te preocupes estaremos bien.

-Eso espero mamá, porque esto es preocupante.

-Tranquilo hijo todo va estar bien de eso estoy segura. Anda ayúdame a limpiar.

-Si mamá.

Pasaron los días y las noticias sobre la nueva pandemia seguían y seguían hasta que una en especial marcó a todos los mexicanos:

"Desde hoy declaramos el cierre total de sitios no necesarios, así como la suspensión de clases y el cierre de la frontera, nos vemos obligados a hacerlo, debido a que ya se cuenta con el primer caso de Coronavirus en nuestro estado. No salgan si no es necesario, se hizo obligatorio el uso de cubre bocas y gel antibacterial, las entradas a los mercados y otros lugares que son indispensables restringieron la entrada a una persona por familia".

De inmediato me puse en contacto con mis amigos de la escuela:

-Simón, Mariano y Fernando... ¿Ya vieron las noticias? ¡Cada vez estamos peor!

-Sí ya las vimos Alejandro.

Los extrañaré a todos- dijo Mariano.

Los siguientes meses fueron los peores. Las restricciones seguían y nuestra vida nos parecía cada vez más aburrida, sin ver a nuestros amigos, familiares, sin salir a la calle, simplemente sin poder hacer nada. Pero todos pusimos de nuestra parte para salir adelante

³⁴ Telesecundaria no.123, San Quintín, Baja California.

ante esta pandemia, en momentos parecía que ya iba esto a finalizar cuando de pronto una nueva ola de contagios aparecía... hasta que de pronto llegó esta noticia:

“El momento que el mundo entero esperaba. Ya tenemos las vacunas Johnson Johnson y Pfizer, empezaremos a aplicarlas y ya que todos estén vacunados volveremos a la normalidad”.

Ese fue un momento de felicidad para todos, pues al menos ya estábamos seguros que esto acabaría pronto.

Los días continuaron y finalmente después de tanta espera pudimos volver a clases presenciales, salir con nuestros amigos y visitar a nuestra familia.

En San Quintín, al día en el que escribo este relato aún estamos en proceso de vacunación, pero estamos seguros de que juntos saldremos adelante y que una vez más el ser humano vencerá otra pandemia.

CORONAVIRUS VS LOS ESTUDIANTES, MISION QUEDARSE EN CASA.

Rodrigo Jonas Cortez Aguilar³⁵

Había una vez un grupo de adolescentes que iban cursando la secundaria y después de casi completar el primer año ocurre una tragedia mundial la cual es una pandemia llamada virus SARS COV 2 (Covid 19), el cual no dejó que el grupo de estudiantes terminaran el ciclo escolar como ellos lo esperaban.

Al principio de todo esto decían que solo eran 40 días que deberían de permanecer en casa, ya que si salían a lugares concurridos se podrían contagiar, al transcurso del tiempo iban aumentando los días de resguardarse, los alumnos solo tenían una sola “misión” cuidarse a ellos mismo y a sus familiares, para ellos todo este tiempo resguardados no fue nada fácil, el tan solo pensar que una enfermedad muy contagiosa podría arruinar a su familia y a los estudiantes su etapa en la secundaria los “asustaba” pero de igual manera para evitar eso seguían las reglas recomendadas por las autoridades, cada uno de los alumnos seguían con su tarea que dejaban los profesores, el problema es que muchos de estos alumnos no contaban con el equipo necesario para hacer bien los trabajos y muchos otros no tenían tiempo porque trabajaban, pero todos siempre le echaron ganas y con ayuda sus profesores pudieron pasar eso.

Pero el adaptarse siempre fue un problema casi para todos, los padres de los alumnos acondicionaron un espacio en el hogar que les fuera de su atracción y se sintieran lo más agradable posible para sus aprendizajes, se les apoyo siempre en lo que ocupaban, como por ejemplo los materiales y en las explicaciones de las actividades de cómo resolverlas, aparte de la escuela los alumnos tenían otras ocupaciones, algunos dibujaban, otros hacían deportes, otros iban aprendiendo cosas nuevas, etc. Muchos otros alumnos tuvieron que salirse de la escuela porque trabajaban mucho, algunos se cambiaron de escuela, a otros se les complicó, y muchos otros no tenían los medios necesarios para realizar las actividades.

³⁵ Escuela Secundaria no.114 “Luis Rodríguez Aviña”, San Quintín, Baja California.

Pero a pesar de que sus padres los apoyaran en todo, tenían otras ocupaciones con las que se distraían siempre hubo un aburrimiento, más de un año sin ver a sus amigos, compañeros, maestros, eso les dio muchos bajones de ánimo, pero siempre siguieron adelante.

Después de más de un año sin ir a clases presenciales, estos últimos meses muchas personas han sido vacunadas en todo México, todos los estudiantes quieren regresar a las clases presenciales porque se les facilita y extrañan convivir con todos sus compañeros.

Hace muchos años que no sucedía una pandemia de esta ferocidad, lo cual en el presente ha dejado enseñanzas, ha dejado familias dañadas, desintegradas, etc. Pero más que nada todo este tiempo les ha dejado aprendizajes a los alumnos y a todo el mundo en todos los ámbitos, como en lo escolar y familiar.

Finalmente, las autoridades correspondientes de salud han comunicado el regreso a clases presenciales a inicios de septiembre, respetando siempre las reglas de salud, para que todos estén protegidos y se lleve a cabo la modalidad.

Moraleja: Nunca hay que perder la esperanza por más mal que se vea la situación.

EL MUNDO CONTRA “EL REY COVID”

Miguel Ángel Dolores López³⁶

Había una vez un rey muy apestoso llamado Virus, que vivía escondido en un lugar de China; Este rey, era muy ambicioso tanto que decidió reinar a todo el mundo, un día decidió recorrer todas las ciudades del continente y dejar en cada lugar su apestoso virus con la intención de que todas las personas se enfermaran, por lo que se preparó llevando consigo todo el virus que le fue posible subir al avión.

Viajó por todo el mundo y de esta forma se contagiaron muchísimas personas. Al principio fue todo un caos, las personas no entendían porque la gripe, como ellos decían, estaba acabando con la humanidad de todo el planeta.

¡Por suerte estaban los doctores que cuidaban con dedicación a los enfermos! Cuando alguien se enfermaba, le pedían que se quedara en su casa, rodeado de mucho amor y con toda su familia, hasta que se sintiera mejor para evitar que el contagio se expandiera y algún día poder vencer al Rey Virus, la otra medida que entristeció a las personas y sobre todo a los niños es que cerraron las escuelas, las guarderías y los jardines.

Así transcurrió año y medio de vivir con la incertidumbre de que está pasando, la gente pensaba es el fin del mundo se va a vamos a extinguir la humanidad, hasta que una idea súper-poderosa surgió, para ayudar a los doctores:

¡EL ESCUDO PROTECTOR!

Con este escudo, los niños podrían seguir jugando juntos, sin contagiarse de la gripe, fue así, cómo los niños lograron alejar al Rey Virus del jardín y pudieron seguir divirtiéndose juntos.

³⁶ Escuela Secundaria no.114 “Luis Rodríguez Aviña”, San Quintín, Baja California.

EL DIA EN QUE TODO CAMBIO

Dulce María Ramírez Patricio³⁷

Había una vez un virus que se llamado Covid-19, a este virus le gustaba viajar mucho, el provenía de un país llamado China el cual provocó una enfermedad muy grave a las personas que habitaban en ese país, después el virus se cansó de estar en el mismo lugar, así que decidió irse a otro país y hacia lo mismo una y otra vez con todos los habitantes de diferentes países, entonces las personas decidieron estar en cuarentena, que consistía en encerrarse por cuarenta días consecutivos sin ir a trabajar, no salir de su casa y no recibir visitas tomando medidas sanitarias para evitar contagiarse, haciendo uso de cubre bocas, gel antibacterial, lavado de manos constantemente además de mantener distancia de metro y medio con las demás personas.

El contagio se daba de manera inexplicable la gente se enfermaba sin saber cómo y cada segundo que pasaba eran miles y miles de personas infectadas a causa de este virus. Hubo muchos desempleos induciendo la desesperación de la gente que necesitaba trabajar para sobrevivir, se cerraron las escuelas para evitar que se contagiarán, tomando clases a distancia de manera virtual, cosa que muchos niños, niñas y adolescentes lamentablemente no tenían la solvencia para poder tomar clases de manera virtual porque sus recursos no les permitía comprarse un celular inteligente.

Así fue transcurriendo el tiempo, llegando al límite que el virus ha provocado un caos a nivel mundial causando pánico, miedo y desesperación a las personas por no contagiarse y a otras causándole la muerte sin poder despedirse de sus seres queridos, entraban al hospital y ya no salían con vida, ni siquiera podían velarlos como son sus tradiciones. Muriendo muchísimas personas, la gente pensaba “se va acabar el mundo”, los doctores y los hospitales no se daban abasto de tantos enfermos, las familias enfadadas para que todo acabe y tener una vida normal como era antes, así transcurrió año y medio de vivir con muchos temores y carencias económicas, las familias escuchaban en las noticias, ya están poniendo vacunas en todos los países, afortunadamente una esperanza surgió, se empezó a escuchar, Baja California y otros estados de la república de semáforo rojo paso a naranja, de naranja a verde, y en el caso de cada hogar la

³⁷ Escuela Secundaria no.114 “Luis Rodríguez Aviña”, San Quintín, Baja California.

luz de la esperanza, de que la pesadilla acabe y que todo regrese a como era antes que los niños, niñas y adolescentes regresen a la escuela.

EL VIRUS QUE CAMBIÓ AL MUNDO

Yadira López Ventura³⁸

Esta es la historia de una niña llamada Dania, vivía muy feliz y contenta con su familia. A ella le encantaba asistir a clases y estudiar, pero un día ella estaba viendo las noticias y se enteró que ya no se iba a poder asistir a la escuela por un virus que llegó al país donde ella vive, un virus llamado Coronavirus (COVID-19). Dania se puso muy triste por la noticia, pero después se alegró de nuevo porque supo que habría clases virtuales. Ese día fue corriendo a darles la noticia a sus papás:

- ¡Papás, papás! Si voy a seguir teniendo clases, aunque serán de manera virtual, pero yo lo que quiero es estudiar.

Sus padres se alegraron junto con ella y la felicitaron, pero por dentro estaban preocupados porque su hija iba a necesitar una computadora o celular y a ellos no les alcanzaba para comprar alguno de los dos. Al día siguiente Diana le dijo a su mamá y a su papá que pronto comenzarían con las clases, que seguía contenta, pero le preocupaba que no tenían mucho dinero.

Está bien hija, yo haré todo lo que pueda para comprarte un celular, de que te lo compro te lo compro, porque sé que a ti te encanta estudiar y tienes muy buenas calificaciones -le contestó su papá

Si hija, ahorita no tenemos tanto dinero, pero vamos a trabajar mucho para conseguir un celular para tus clases-Le contestó su mamá

Dania les dio las gracias a sus papás y se puso muy contenta.

Después de unos días, Dania ya era feliz porque ya tenía su celular y se podía conectar a sus clases virtuales y así seguir con sus estudios. Por un tiempo todo estuvo bien pero ya después todo se complicó con el papá de Dania porque se contagió de COVID-19 y estuvo muy grave, ya no podía ir a trabajar. La mamá de Dania se tenía que quedar a cuidarlo y por eso tampoco trabajaba. Ellos eran personas muy humildes y Dania estaba muy triste porque

³⁸ Telesecundaria no.123, San Quintín, Baja California.

quería ayudar a sus papás, pero no sabía cómo, el poco dinero que tenían ahorrado lo necesitaban para comprar medicamentos.

Días después, Diana se enteró por medio de una de sus amigas de algo muy interesante.

Yo también necesitaba dinero, pero comencé a hacer videos donde explicaba cosas de la escuela y como todos ahorita están buscando información en internet, comencé a ganar dinero por varias aplicaciones- le dijo su amiga Paula.

Dania se emocionó por lo que descargó una de esas aplicaciones en su celular y empezó a grabar videos escolares y le pagaban, de modo que ella trabajaba desde su casa y ayudaba a sus papás sin salir de casa así ella no se contagiaba. Con todos los medicamentos que el papá de Dania recibía, poco a poco se fue mejorando, hasta que se fue la enfermedad de su vida y sanó.

Sus papás pudieron regresar a su trabajo y le agradecieron mucho a Dania por haberles ayudado y poder comprar los medicamentos de su papá. La pandemia les enseñó que se deben cuidar mucho, no salir si no es necesario, usar cubre bocas al estar con alguien más, usar gel antibacterial y guardar distancia, porque el COVID-19 ya llegó a todo el mundo y está matando personas.

Tú que estás leyendo esto, hay que cuidarnos y juntos saldremos adelante.

IRRESPONSABILIDAD O DAÑO PSICOLÓGICO

Ariana Leticia Bautista Orduña³⁹

Corría el año 2019 en una comunidad de San Quintín, B.C., todo era alegría, los pájaros cantaban, las familias disfrutaban la naturaleza, de pronto vivía como si de una película de terror se tratara un nuevo virus llamado COVID 19, impide a las personas salir de sus hogares. En ese tiempo cada familia vive diferentes escenarios entre todos esos está el caso de una chica llamada, Ana, que, por consecuencia de los daños causados por miedo de contagiarse, así como el encierro en que vivía, tomó decisiones equivocadas.

Ana era una jovencita de 19 años de edad, vivía con sus padres y hermanos después de más de un tiempo de encierro, se sentía prisionera y acechada por un monstruo que vivía esperando afuera el momento oportuno de atacar. Sin embargo, un día, después de meses de encierro, como ella se sentía, decidió enfrentar todo sus miedos, enfadada y cansada de escuchar siempre la advertencia de su familia y de que le repitieran una y otra vez las medidas que se debían de tomar, ella pensaba, otro día más de escuchar la cantaleta de mis padres, ponte el cubre bocas dicen, usa gel dicen... decidió ignorar aquello y asistir a una fiesta con sus amigos, pero pronto las consecuencias caerían sobre ella, llevando a su casa el monstruo, como ella le decía, al virus COVID 19, el monstruo se introdujo a casa como un ser despreciable que quiere acabar con la humanidad; aún peor, con el planeta tierra. Obviamente todos enfermaron, al punto de perder la vida, la madre y sus dos hermanos, la culpa yacía en Ana, por lo que causo su irresponsabilidad, había perdido a la gran mayoría de miembros de su familia llegando a pensar de que hubiera sido ella en vez de su familia.

Ana y su padre afortunadamente lograron salir adelante con la enfermedad, sin embargo, ella vivió tratando de superar todo el terror vivido, todos los días al levantarse lo primero que pensaba, cada descuido tiene consecuencias, cada día me siento como el dejar secar un árbol que poco a poco va perdiendo hojas hasta quedar vacío.

³⁹ Escuela Secundaria no.114 “Luis Rodríguez Aviña”, San Quintín, Baja California.

JUNTOS SALIMOS ADELANTE DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Brandy Isabel Chávez Corrales⁴⁰

En un lugar muy lejano, rodeado de montañas, cielo nublado, un clima fresco y muy tranquilo, habitaba un joven llamado Pedro, él vivía en una casa muy cercana a la ciudad.

Todas las tardes le gustaba salir a jugar con sus amigos al parque; sin embargo, un día se presentó un grave problema. Pedro, mientras realizaba su tarea escuchó en la radio que había iniciado una pandemia a nivel nacional, donde se restringía el contacto cercano con todas las personas de su entorno.

Desde que comenzó la pandemia del “COVID 19” ellos ya no podían salir a jugar juntos, debían mantener la sana distancia entre las personas y sus amigos. Los abrazos de celebración durante los juegos y estrechar las manos después de las victorias, se volvieron totalmente prohibidos.

- “¡Oh, Mamá!, ¿Crees que pueda salir a jugar el día de hoy al parque con mis amigos?”. Preguntó temeroso a la respuesta.

- “¡Pedro!, recuerda que la pandemia nos mantiene alejados de las personas que queremos por seguridad de todos. Por el momento no se podrá ir a ningún tipo de reuniones”. Respondió ella tiernamente.

- “¡PERO MAMÁ! Extraño mucho a mis amigos, ya no quiero estar nada más dentro de casa, quiero verlos”. Provocándole una tristeza terrible

En ese momento Pedro no comprendía el porqué tenía que estar en casa. Enfadado ante la situación se fue a su cuarto, se recostó en la cama, cruzó los brazos tras su cabeza sin comprender la situación real del porqué mantenerse alejado de las personas, escuchó que tocaron su puerta y observó a su mamá caminando hacia él. La mamá de Pedro empezó a explicarle el significado y los riesgos en la salud que presenta en realidad este virus y el por qué se tenían que cuidar de esa manera tan específica.

Después de unos minutos Pedro se asomó por su ventana y no observo a nadie jugando en el parque, ahí logro comprender el riesgo que había causado la pandemia, así como la

⁴⁰ Escuela Secundaria General No. 105, San Quintín, Baja California.

explicación que le había comentado su mamá y del por qué las personas guardaban sana distancia y usaban cubre bocas al salir de casa.

- “¡Pedro, tengo una idea! ¿Sabes qué puedes hacer para que convivas con tus amigos?”. Sugirió la mamá.

- “¿Cual mamá?, ¡Ya, dímelo!”. Respondió muy animado.

- “¡Por videollamada! Así, pueden hablar y platicar las veces que quieran, no te desesperes, ya verás que juntos vamos a salir adelante de esta pandemia”. Contestó la mamá con un tono de sabiduría y tranquilidad.

A Pedro lo que más le gustaba era hablar con sus amigos y familia en todo momento, pero esta pandemia no le permitía tener sus visitas ni el contacto con las demás personas.

Al día siguiente, Pedro decide llamar a la abuela por teléfono para así, poder saber cómo estaba y que esa comunicación no se sintiera tan alejada.

- “¡Hola, Pedro! no sabes las ganas que tengo de hablar contigo y darte un abrazo, te extraño mucho”. Dijo la abuela un poco triste.

“¡Abuela, yo también! ya quiero abrazarte y darte muchos besos, pero, esta pandemia no permite vernos. Qué más quisiera salir a caminar como lo hacíamos antes, confío que un día se va terminar todo y encontrarán la solución”. Respondió él muy alegre.

“Si Pedro, yo también te extraño muchísimo” sobre todo pasear por el parque como lo hacíamos antes, extraño también verlos a todos reunidos, espero que la solución nos llegue pronto y nos volvamos a ver cuando acabe esta pandemia. Te quiero mucho Pedro, cuídate, ¡Adiós!”.

- “¡Adiós abuela!”.

Pedro observa a su mamá y le cuenta que habló con la abuela, que siente que la extraña mucho y todo lo que en ese momento le pasa por la mente. La mamá de Pedro sabía perfectamente que todos estaban en la misma situación y que lo único que todos querían era que acabara la pandemia lo más pronto posible.

Pedro comprendía que a pesar de la desesperación y angustia de que todo acabara lo más pronto posible, tenía que salir adelante para así estar sanos y contribuir a que disminuyeran los casos de “COVID 19”.

Después de una semana suena el teléfono, era la abuela, pidiéndoles de favor sí podrían acompañarla a aplicarle la vacuna de “COVID 19” a un centro de vacunación muy cercano a la casa donde vivían, ya que observó en televisión que habían encontrado una cura y tenían que asistir a vacunarse las personas mayores de 60 años. Pedro muy emocionado le contestó que con gusto la acompañarían, siempre cuidando la sana distancia, cubre bocas y manteniendo limpias sus manos. Ellos esperaron muy emocionados hasta que llegó el turno de la abuela para que le aplicaran su vacuna del “COVID 19”.

Pedro estaba muy feliz de que a su abuela ya le habían puesto la vacuna, de esta manera podrían verse un poco más seguido en casa. Después de salir del centro de vacunación, Pedro en compañía de su madre llevaron a la abuela a casa para tener cuidados especiales con la abuela y así cuidarla de algún síntoma que presentara posterior a la vacuna, Pedro estaba muy feliz de tener a la abuela en casa, ya que así no podría sentirse sola.

Pasaron un par de días cuando la abuela se sentía mucho mejor, después de comentárselo a Pedro decidieron ir al parque, los dos se prepararon con su mascarilla para salir a caminar y gel antibacterial, visitaron varias tiendas de camino a casa donde tenían compras pendientes, ellos estaban sorprendidos que en todos los lugares tenían su protocolo de seguridad ante la pandemia, bien organizado.

Después de que ellos llegaron a casa, la abuela se recostó muy cansada en la cama, Pedro la apoyó a recostarla y acomodarla después del largo y muy productivo día, por otro lado, Pedro después de cumplir con las actividades del día se fue a su cama feliz a descansar, porque, la esperanza de volver a la nueva normalidad estaba cada vez más cerca.

FIN.

-Es momento de unirnos y cuidarnos entre nosotros, unidos podemos salir adelante de esta emergencia nacional.

JUNTOS SALIMOS DELANTE DE LA PANDEMIA COVID-19

Ericka Charlott Moreno Díaz⁴¹

Hace algunos años, en un pequeño lugar de Baja California, antes de que empezara la pandemia del COVID-19, había dos personas las cuales a pesar de ser muy distintas terminaron más unidas que nunca. Uno de ellos era Marcos un señor de carácter duro y sentimientos reservados, se acababa de mudar a una nueva casa en la ciudad de Ensenada, Baja California, donde como vecino tenía a un señor llamado Luis, este era muy alegre, aunque su situación económica no era muy buena, pero su felicidad no era dada por el dinero sino porque él la encontraba en su familia, ya que esta era muy unida, numerosa y amorosa. En cambio, la familia de Marcos era muy alejada y no mostraban afecto, este contaba con una buena situación económica, por lo que vivía cómodamente sin preocupaciones.

Después de un tiempo llegó la enfermedad del Coronavirus, conocido como COVID-19. Muchas personas no creían en este nuevo virus, mucho menos que era mortal, Marcos era uno de ellos. por lo tanto, no se cuidaba, no usaba cubre bocas ni gel antibacterial y salía de fiesta. En cambio, Luis era muy distinto él y su familia tomaban todas las precauciones necesarias ante el COVID-19.

En un día común para Marcos, salió al parque a caminar y una mujer (igual que él, sin cubre bocas) se le acercó a preguntarle la hora y al momento de hacerlo este estornudo sin ningún cuidado, ella no sabía que tenía el virus porque tenía pocos días de haberlo contraído y, como es sabido el virus causa síntomas hasta los 15 días de contraerlo. En este encuentro Marcos se contagió de COVID y volvió a casa sin darse cuenta y de lo que esto ocasionaría más adelante. Al volver a casa se dio cuenta que no tenía sal para cocinar y fue con su vecino a pedirle un poco, Luis como siempre amablemente lo dejó pasar a su casa. Esos minutos fueron suficientes para que Luis contrajera el virus del COVID-19.

Los días transcurrieron normalmente hasta que empezaron a aparecer los síntomas del mortal virus. Marcos fue el primero en tener síntomas tales como dolor de garganta, fiebre, problemas para respirar y un resfriado más fuerte que el común. El al percatarse de que

⁴¹ Escuela Secundaria General No. 105, San Quintín, Baja California.

presentaba todos los síntomas decidió ir a su médico de cabecera, pero por el momento no se encontraba, así que decidió asistir a un hospital, en donde fue internado e intubado por la gravedad de la enfermedad.

Luis se encontraba muy preocupado por Marcos ya que este salió muy temprano y a gran velocidad en su auto. A los días siguiente Luis comenzó a presentar síntomas como dolor de garganta y así estuvo por un par de días, mientras que Marcos aún seguía internado, ya se encontraba mejor de salud, pero no para darlo de alta. Al día siguiente Luis empeoró y decidió ir al hospital e igual que su vecino, también quedó internado. Marcos mejoraba rápidamente ya que él contaba con los recursos suficientes para pagar los medicamentos y pruebas necesarias. Marcos empeoraba ya que no tenía dinero suficiente para sufragar los gastos del hospital, medicinas y pruebas necesarias, sin embargo, su familia estuvo con él siempre y le apoyo moral y económicamente.

Pasaron los días y ambos se recuperaban rápidamente. A Luis se le pudo comprar todo lo necesario ya que su familia lo apoyó con dinero para su tratamiento en el transcurso de su recuperación. Mientras que Marcos si podía pagar todo lo que se pudiera presentar se dio cuenta que Luis tenía algo que el no, y esto era el apoyo familiar en una situación difícil. A Luis si lo visitaba su familia, tíos primos y hermanos, todos llamaban para saber cómo iba su recuperación y al visitarlo le llevaban regalos, muy buenos deseos y palabras de afecto. En tanto que ha Marcos nunca se le llamó, no recibió visitas, ni palabras de aliento, por esta razón él se encontraba muy triste.

Los días pasaron y Marcos mejoró tanto que lo dieron de alta, su vecino tardaría un par de días más aproximadamente en que saliera del hospital. Marcos se dirigió a su casa igual que antes sin importarle el virus. Pasaron los días y dieron de alta a Luis, él al llegar a su casa se dio cuenta que su familia le preparó una fiesta sorpresa por su recuperación del COVID.

Luis invitó a Marcos a su fiesta, pero este reaccionó groseramente diciéndole que lo dejara en paz, Luis siguió insistiendo, le mencionaba que fuera para que platicara y conociera a su familia, pero este le cerró la puerta en la cara. Su vecino se retiró muy triste por la actitud que tomó Marcos hacia él, ya que él sólo quería animarlo un poco.

Marcos en realidad si quería asistir a la fiesta, pero no quería juntarse con la familia de Luis por celos de que su familia no se presentó al hospital en ningún momento.

Pasaron tres días, en el transcurso de esta casi no comió, ni bebió agua y muchos menos salir. Luis, en cambio, no hubo día que no fuera a tocar su puerta y al ver que no había respuesta decidió romper una ventana para entrar ya que sabía que algo no estaba bien con su vecino. Al estar en el interior de la casa, no hubo señales de Marcos, hasta que Luis encontró el cuarto de él y ahí estaba acostado en la cama, había sufrido una gran depresión por sentirse tan solo.

Luis decidió llevarlo al médico, mientras él estaba en recuperación de la depresión Luis lo cuidó, le contaba chistes e invitó a su familia también para apoyarlo y es aquí donde Marcos reflexiona de lo tanto que hace falta el apoyo moral y el amor de la familia en una situación como esta.

Desde entonces Marcos dejó de ser aquella persona fría y déspota, para ser una buena persona. Luis logró que su vecino se cuidara del COVID-19 y de que éste llamara a su familia y la frecuentara.

MONSTER COVID 19

Celeste Anhely Hernández Arellano⁴²

Érase una vez un mundo lleno de rayos de sol y muchas sonrisas, los ríos cantaban y las cascadas reían en cada gota bailarina de agua; en ocasiones los vientos bufaban fuertemente al encontrarse el viento del sur con el viento del norte, las escuelas sonreían con gran algarabía tejiendo en los corazones una y mil ilusiones.

Todo transcurrió en la llamada normalidad, dentro de cada persona, dentro de cada país. Cuando de pronto... “¡PATAPLAF!” nubes negras nos envolvieron con una gran oscuridad causando gran incertidumbre en la población ¿qué ocurría?, en la radio, televisión y medios de comunicación solo se escuchaba la noticia de que había surgido una horrible bestia con colmillos filosos y unos grandes ojos de los cuales salían llamas de fuego, rojas como la sangre, llamado “MONSTER COVID19”.

Un día, de repente, se escuchó un ruido muy fuerte... ¡fuuuuuaaaaaa!, el monstruo había soplado y de su fétido aliento salieron millones de fantasmas a invadir una a una a las personas, para luego multiplicarse y multiplicarse, dejando a su paso solo dolor enfermedad y muerte. Cada día el “MONSTER COVID 19” extendía sus tentáculos contra la tierra, asfixiando todo a su paso, sin que nada ni nadie lo pudiera detener. ¡Corran! decía la gente, “guárdense en sus casas”, sugerían las autoridades; “el monstruo es muy poderoso tenemos que usar cubre bocas y mascarilla, cuídense y cuiden a sus familiares, no se visiten”, ¡OMG! ¿Cómo no voy a visitar a mis abuelitos?, ¿cómo no voy a visitar a nuestra familia y amistades?; ¡eso nos rompió el corazón! El monstruo lleno de maldad, nos alejaba de lo que más queríamos...las escuelas quedaron tristes y desoladas, “niños váyanse a su casa no queremos que resulten dañados”, decían los maestros.

El monstruo reía y reía a carcajadas, porque nos recluyó en nuestros propios hogares, nuestra aula se volvió un pequeño escritorio en un rincón de las casas y todo era vía internet, extrañamos las prisas, a los maestros y compañeros.

⁴² Escuela Secundaria General No. 105, San Quintín, Baja California.

Un día mi hermano dijo, “tengo que irme a estudiar un curso a España” “¿cómo te vas a ir!”, reaccionó mi madre, “¿no ves que hay un monstruo afuera?” Mi hermano convencido y confiado respondió, “¡no pasa nada madre!, eso solo ataca a los de la tercera edad, pocas oportunidades como ésta, además ya está todo arreglado voy con dos compañeras Susana y Gloria, mi curso es muy importante”, expresó, yo me asusté demasiado pensando e imaginando que el monstruo, con fiereza, devoraría a mi hermano.

Él llegó bien a su destino, hicieron la presentación de alumnos y maestros, se integró a las clases, los hospedaron, todos estaban muy contentos; pero en esos días el monstruo cobró más fuerzas e iba devorando a las personas a su paso; tuvieron que cerrar las fronteras quedando mi hermano y sus compañeras atrapados en un país desconocido donde también, tiempo después, cerraron las escuelas y se aislaron en sus hogares con el corazón encogido de miedo y tristeza, sus ilusiones y planes se habían truncado; Gloria su compañera se aterró, hizo maletas y sin más regresó.

Un día mi hermano recibió una llamada de su tutor, comentándole que el monstruo había alcanzado con una de sus garras a Susana y estaba delicada, ¡ahí sí mi hermano tuvo temor! ¿Qué pasaría con él? Por fortuna Susana fue atendida y se recuperó pudiendo regresar a su hogar, pero esto indicaba que mi hermano se quedaba solo muy lejos de nosotros, afortunadamente los medios de comunicación nos acercaron a él pudiendo estar comunicados los unos a los otros, en ese tiempo con un “WhatsApp” y video llamada era suficiente.

Desde que salió ese monstruo nosotros sí hicimos caso y estuvimos dentro de nuestra casa cuidándonos, aunque mucha gente se burlaba. Un día mi madre tuvo que arreglar “un asunto”, se sentía muy temerosa que hasta su corazoncito se aceleró mucho, mucho, teniendo que atenderla rápidamente, porque ella temía que en las calles estuviera el monstruo acechando por doquier y ¡hasta llegó a pensar que iba a encontrar cadáveres tirados en las calles! por suerte no fue así, recuerdo muy bien su frase ¡AY SIENTO QUE SALGO A ZONA DE GUERRA! hay países muy estrictos y cuidan mucho quién entra y quién sale para no llevar consigo al MONSTER COVID 19... Por ejemplo, en España cerraron sus puertas, pero abrieron las ventanas de sus casas y de su corazón, la gente cantaba y ponía música de esperanza y aplaudían a ciertas horas del día, transmitiendo de esta manera un poco de amor y fe para los demás y para ellos mismos; en mi país no hubo mucha reclusión no toda la gente

creía y muchos no hicieron caso, por esta razón el monstruo se hizo más grande, fuerte y poderoso.

Durante mucho tiempo el monstruo siguió atacando sin ton ni son y los médicos no se daban “abasto” para atender a tanto enfermo, se tuvieron miles de muertos, tanto que los quemaban en las calles formando una escena dantesca.

Transcurrió más de un año para que llegaran las armas y así atacar a tan temido monstruo, mi mamá inmediatamente agarró su arma y se protegió, así mismo sus compañeros de la tercera edad y poco a poco muchas personas se han integrado al ejército; a pesar de eso todavía tenemos que seguir protegiéndonos y guardando la sana distancia con ese temida bestia.

Les cuento que en la actualidad vivo con mi madre, con mi hermana Norma y mi hermano, quien por cierto ¡por fin terminó su curso! Regresó a casa sano y salvo y mi hermana Norma, quien es autista; tengo otras hermanas que ya han formado su propia familia, pero de alguna manera estamos unidos.

Yo, Celeste, sigo ayudando a mi mamá con los quehaceres de la casa y dándome tiempo a seguir estudiando para tener un futuro mejor. En un futuro que espero no sea muy lejano, donde me pueda subir a la montaña más alta del mundo. Sé que, a lo lejos, en el horizonte resplandecerán los rayos de la esperanza, que inundarán nuevamente nuestro mundo de sanidad, llegarán lluvias de bendiciones que limpiarán todo a nuestro paso, mi mayor deseo es que todos unidos lograremos acabar con el “MONSTER COVID 19”, y demostrar que los humanos merecemos estar en esa cima.

¡¡TIENE COVID!!

Sofía Suzette Geraldo García⁴³

Todo comenzó un 11 de marzo, cuando se le informó a la población que había un virus atacando el mundo, la gente se empezó a alarmar y a hacer compras de pánico, se vaciaban los mercados, mi mamá y abuela estaban trabajando, de repente nos informaron que ya no podíamos ir a la escuela por culpa de este nuevo virus. Empezamos a hacer tereas en casa, no salíamos, mamá trabajaba en un mercado y mis hermanos y yo nos quedábamos solos en casa para que mamá trabajara. Cuando llegaba usaba gel antibacterial, se cambiaba de ropa y nos hacía de comer, después ella se alistaba para tomar sus clases en línea.

Así pasaron los meses, llegó mi cumpleaños, mi mamá y mi abuela cocinaron mientras yo ayudaba a limpiar en la cocina, salimos todos al patio a comer, en eso, mi abuela comentó que tenía mucho frío, le dimos un suéter, pero seguía con frío dijo que la lleváramos a su casa, la llevamos y se recostó en su cama cobijada. Pasaron varios días y mi abuela se sintió enferma, la llevaron al hospital y le dieron medicamento y la citaron para que se hiciera la prueba de Covid 19.

Al paso de una semana llegó el día de la prueba, se la hicieron, pero mi abuela seguía muy enferma, mi mamá decidió llevársela a nuestra casa para que así recibiera los cuidados que necesitaba.

Mi mamá le limpió una recámara de modo que sanitizó todo, le acomodó sus cosas y mi abuela permaneció en el cuarto de mamá mientras ella dormía en nuestro cuarto con mi hermanito. Mamá nos avisó que si entrábamos al cuarto antes de entrar y de salir deberíamos usar gel antibacterial y cubrir bocas pero que evitáramos entrar mucho. Pasaron los días y mi tío llegó a visitar a mi abuela, se metió al cuarto y cerró la puerta... yo estaba frente a la computadora y solo vi como salió mi tío del cuarto de mi abuela y llamó a mi mamá para invitarla al patio...

Yo solo observaba por la ventana y noté algo extraño, pues nunca había visto esa expresión en la cara de mi mamá, cuando terminaron de hablar, mamá nos reunió a mis hermanos y a mí y nos dio la noticia de que mi abuela salió positivo para Covid, en ese momento todos nos

⁴³ Escuela Secundaria No.35 “Emiliano Zapata”, San Quintín, Baja California.

quedamos en silencio, yo solo observaba y mil cosas vinieron a mi mente, sentí miedo, tristeza...no sabía exactamente qué tan grave era eso. Mamá nos dijo que ya no podíamos entrar al cuarto, que sólo ella podría atender las necesidades de mi abuela.

Era triste tener que salir de la casa para poder ver a mi abuela por la ventana.

Llegó el cumpleaños de mi abuela y mi mamá salió a comprar cosas para a preparar una comidita, mi hermanito y yo nos quedamos al pendiente mientras mamá llegaba. Al llegar, comenzó a preparar algo especial para festejar el cumpleaños, mientras mi hermanito y yo pensamos en una sorpresa para mi abuela, fui a la tienda para comprar globos y una cartulina, llegué a mi casa y la comencé a decorar, le puse recortes y los globos atados a unos listones, mamá entró y colgó nuestra cartulina en el cuarto mientras por fuera le cantábamos bien fuerte a mi abuela la mañanitas, mamá preparó el pastel que tanto le gusta a mi abuela, fue un día inolvidable para todos..

Llegó la navidad y mi abuela había mejorado, mi mamá salió de compras, no pudo llevarnos, pues en ningún lugar nos permitían entrar.

Preparamos todo, y sanitizamos la casa como todos los días lo hacíamos, la cena estaba lista, llegó la noche, mi tío vino a casa, cenamos, platicamos llegó la media noche, nos dimos el abrazo y nos fuimos a dormir.

Así pasaron los días, mi abuela ya se estaba mejorando, regresó a su casa, la seguíamos visitando para ayudarle con sus deberes para que no se volviera a enfermar, pasaron los meses y todo estaba volviendo a la normalidad, ya había menos casos, pero la gente seguía tomando medidas de higiene para que todo disminuyera, ahora ya está más tranquilo.

Ya sacaron las vacunas, tardaron un poco pero ya las sacaron, ya están vacunando, mi abuela ya recibió su vacuna, solo falta mi mamá y mis hermanos, todo se está mejorando poco a poco, espero que esto del Covid se acabe pronto, así podré regresar a la escuela y conocer a mis maestros, yo sé y confío en que esto se acabe pronto.

Espero y ya no nazca otro virus, ahora si nos iría mal, ahora sólo falta que se arregle el problema del agua e escuchando que el agua se acaba poco a poco, espero que no pase así estaremos mejor y cuando pase todo esto tendremos que cuidar al mundo para que ya no pase nada, solo hay que cuidarnos, aprender a vivir con las medidas necesarias y tener todas las medidas de seguridad para evitar contraer el virus y cuidar a los mayores, ya que ellos son más propensos a contraer estos tipos de virus.

¡¡SOMOS APRUEBA DE BALAS!!

Jehyda Delina Rodríguez Villagrán ⁴⁴

Había una vez un planeta azul llamado Tierra, los habitantes de este planeta eran humanos, en este mundo todo era normal y el ser humano se creía inmortal; todos vivían alegres, tranquilos y felices a lado de sus familias... pero poco a poco esa alegría y tranquilidad se transformó en miedo y desesperación; sin imaginarlo, en un segundo la vida de todos cambió, pues al planeta llegó un extraño ser tan pequeño y diminuto, invisible, pero muy, muy, muy temible: el “Covid-19”.

Los humanos se llenaron de incertidumbre, tristeza y temor, el mayor terror de muchos se había confirmado, ¡sí, una pandemia había llegado! Las familias se separaron, las escuelas cerraron, muchos quedaron desempleados y otros tantos luchaban por sobrevivir, a cada segundo se perdía una vida. Pero no todo fue tan malo, pues en un pequeño lugar de ese planeta existía una niña llamada Kia Muun, quien no había perdido la esperanza y había vencido al miedo, ella sabía que no todo estaba perdido, que en la unidad estaba la fuerza a pesar de la distancia y una noche, mientras dormía, ella soñaba que formaba un ejército a prueba de balas, armado de fe y perseverancia.

Al día siguiente Kia amaneció inspirada, conectó su piano, tomó su libreta y comenzó a escribir. En busca de una nueva letra... y en medio de una melodía pudo descubrir que a través de la música puedes conectar con la mente y el corazón de las personas y que estando unidos saldrían adelante del Covid-19, pues ¡¡juntos son aprueba de balas!!, porque no solamente tienes que usar el chaleco antibalas y ser fuerte, también debes ser la fuerza y la protección de otras personas.

Kia Muun se dio cuenta que a pesar de la tragedia que produjo la pandemia, dejó una gran lección de vida; en el momento que todo se detuvo tuvieron tiempo para reflexionar y encontrarse consigo mismos, valorando los pequeños detalles que, sin darse cuenta, llenaban su vida y momentos importantes que por las prisas dejaban pasar.

Aprendieron a valorar a la familia, la importancia de un beso, un abrazo o la simple cercanía de un ser querido. Kia sentía que su deber era fortalecer a los más débiles y ser su chaleco

⁴⁴ Escuela Secundaria No.35 “Emiliano Zapata”, San Quintín, Baja California.

antibalas, ayudándolos a salir adelante, motivándolos con su música, porque ella creía que la música podía curar el alma; ella siguió escribiendo, expandiendo su mensaje de fuerza, unidad y esperanza; creando así, un gran ejército a prueba de balas, su mensaje le dio la vuelta al mundo y unidos superaron la tristeza, la pérdida y el dolor, convirtiendo la adversidad en una nueva oportunidad.

TIJUANA

TODOS JUNTOS SOMOS MAS FUERTES

Mariana Pineda Álvarez⁴⁵

German tenía 16 años, vivía con sus padres Mary y Fernando, su vida no había sido fácil, pero siempre su fortaleza fue su madre. Aunque no tenían una gran fortuna les gustaba contribuir con centros de apoyo para gente de pocos recursos. Su madre, Mary, enfermó, parecía un resfriado común, pero pronto fue diagnosticada con Covid-19, al no saber mucho de la enfermedad German creyó que no era grave, pero cuando vio su madre empeoraba se dio cuenta de que era algo serio. German seguía teniendo fe en la recuperación de su madre. Los gastos de hospitalización de Mary acabaron con los ahorros de la familia. Don Fernando guardaba la esperanza de que su esposa regresaría a casa con ellos. German estaba desanimado, sus calificaciones bajaron, mientras algunos amigos se alejaron, otros se quedaron y eso le dio a German algo de esperanza, aunque no estaba seguro de que su mamá sobreviviría. Un día Germán se despertó a las 5 de la mañana por un ruido en la cocina, creyó que era un ladrón, tomó su bate y bajó lentamente las escaleras. Encontró a su padre llorando con una foto de su madre, en ese momento German se dio cuenta que él estaba tan sumergido en su tristeza que nunca le preguntó a su padre cómo se sentía, y pensó qué haría su madre en ese momento. Se acercó lentamente a su padre y éste al verlo rápidamente se limpió las lágrimas y guardó la foto de su esposa en el bolsillo derecho. German le dijo que no tenía que fingir con él, su padre rompió en llanto en brazos de su hijo y en un susurro le dijo- solo quería ser fuerte para ti hijo, German lo vio conmovido.

Lamentablemente la madre murió. German la extrañaba y a la vez se sentía inútil ya que sabía que su padre tenía problemas, pero sentía que no podía ayudar. Empezó a odiar a todos, hasta a sus compañeros de escuela, ya que sentía que no había más bondad en el mundo, cada quien estaba sumergido en sí mismo.

Un día el padre de German le dijo – cuando acabes las clases tengo que hablar seriamente contigo. Después de rato, German, no podía con la duda, así que antes de que terminara su clase apagó la computadora para hablar con su padre. - Hijo sabes que desde lo que pasó con

⁴⁵ Instituto Colinas, Tijuana, Baja California.

tu madre hemos tenido unas deudas, con todo esto de la pandemia la compañía donde trabajo cerró, debo conseguir un trabajo de lo que sea, y tendremos que mudarnos a un lugar más pequeño. German tomó la mano de su padre y le dijo – No te preocupes, todo saldrá bien mientras estamos juntos y, ¿por qué no te ayudo? - ¿cómo? -preguntó desconcertado su padre. - pudiera trabajar, ya lo he hecho antes, comentó German. - No, ni hablar, quiero que disfrutes tu adolescencia, como debe de ser, dijo tajante su padre.

Poco a poco las cosas empeoraron en medio de la pandemia. German decidió trabajar a escondidas de su padre. Un día saliendo del mercado, se toparon con un niño y su padre pidiendo limosna, el padre de German se acercó con gentileza y habló con ellos, resulta que la pandemia les afectó igual que a ellos, y en un gesto de amabilidad compartió con ellos todo lo que llevaban, el niño y el padre les agradecieron. Mientras tomaban un taxi de regreso Germán le preguntó a su padre - ¿Por qué hiciste eso? Está bien ayudar a la gente, pero nosotros estamos igual que ellos. - Lo sé, pero mira hijo, el que no tengamos dinero no significa que no podamos ayudar a otros, mínimo nosotros tenemos un techo, porque nosotros con suerte tenemos poco, pero hay gente que ahorita no tiene nada. German pensó en lo egoísta que había sido su pregunta. Pero esa suerte les duró poco, llegó un punto en el que Don Fernando ya no pudo pagar la renta y fueron desalojados.

Después de varios meses la situación con la pandemia fue empeorando, ninguno encontraba trabajo y se pasaban el día enfrente de una tienda pidiendo trabajo de lo que fuera a cambio de algo de comida. Se acercó a ellos un hombre bien vestido acompañado de su familia, se dirigieron rápidamente a German y a Fernando con expresión sorprendidas, el hombre solo dijo- ¿Fernando? -Disculpe señor, pero ¿lo conozco? Dijo con una cara de confusión. - ¡Claro hombre! Ustedes nos ayudaron cuando habíamos perdido todo, al salir del mercado una vez nos compartieron de todo lo que traían, jamás lo olvidaré. - ¡Wow! no lo puedo creer, te ves muy bien. - Gracias, eché a andar un negocio, aunque no lo creas, me ayudó mucho el gesto que tuviste con nosotros y me gustaría retribuirtelo. - No es necesario -Mira, por lo menos acéptame la despensa.

Unos días después volvieron a encontrarse otra vez. - Fernando, si no te importa investigué un poco de ti y supe que antes ayudabas a varias causas comunitarias, así que es hora de que el mundo te agradezca. El hombre los invitó a dar un paseo en su auto. Entraron a una hermosa privada con hermosas casas, se estacionaron al frente de una adornada con globos y

muchas personas, al bajar todos los que se encontraban les agradecieron a German y a su padre, ellos estaban sorprendidos, el hombre les explicó que contactó a todos a los que habían ayudado en algún momento y entre todos les compraron una nueva casa a German y a su padre. Don Fernando muy agradecido les dijo -Sé que, como nosotros, muchas familias han sufrido por esta pandemia, pero saldremos de esto, si todos nos apoyamos lo lograremos, ya que ahorita ustedes han hecho un gran acto de bondad con nosotros, ahora sabemos que nunca dejará de existir gente buena, todos podremos hacer lo que sea si estamos juntos.

¿UN NUEVO DESAFÍO? SOBREVIVIR A ALGO DESCONOCIDO

Alexa Emireth González Magaña⁴⁶

Érase una vez un 17 de noviembre del año 2019 a las 10:30 am, cuando dos hermanas muy unidas (Anna y Lucy) paseaban en un día soleado por el parque ubicado delante de su casa en Wuhan, China. A la hermana de Lucy (Anna) le encantaba oler las hermosas flores que acompañaban la salida y entrada del mismo parque; como es de saberse, Anna no podía salir del parque sin oler las flores, al intentarlo, nota que no puede percibir ningún olor. Anna se dirige a su hermana y a gritos le dice:

--- ¡Hermana, no puedo oler las flores!, ¿tú si puedes hacerlo?

--- Por supuesto que si Anna, son hermosas y tienen un aroma incomparable. Mejor vámonos, deberías descansar.

Mientras caminaban hacia su casa, Anna seguía sin decir una sola palabra; por otra parte, Lucy no paraba de hablar y contar sobre su entusiasmo por organizar su fiesta de quince años en los próximos casi dos años.

Llegaron a casa y tuvieron una cena familiar. Lo que nadie sabía, ni siquiera sus padres es que Anna había presentado el supuesto primer caso de covid-19 ese mismo día.

Anna era una persona de pocas palabras, estudiosa, alta y muy delgadita, a veces solo prefería estar sola (no le gustaba salir, a ninguna parte, a excepción del parque vecino y la escuela), era feliz disfrutando del televisor y sus clases. Mientras, que Lucy era todo lo contrario, un poco distraída, gozaba de salir todo el tiempo, no era reservada, pero si una muy buena persona, risueña, y por supuesto, muy intelectual, para su edad.

Lucy aún se preguntaba porque su hermana tenía un aspecto triste y actuaba mucho más callada de lo normal, así que, se armó de valor y le preguntó: --- Anna, te noto distinta, ¿pasa algo?

A lo que Anna respondió:

⁴⁶ Colegio Nación Independiente No.156, Tijuana, Baja California.

--- Hoy no es mi día, me siento débil, me duele la cabeza, tengo mareos, cuando fuimos al parque no disfrute del aroma de las flores, incluso ni la gran sazón de mamá percibí en la cena. Además, nuestro director anunció vacaciones, ¿Sabes lo triste que es eso?

Lucy, en ese momento, salió del cuarto de Anna y solo decidió ponerse a investigar, pero al hacerlo sentía cosas extrañas recorriendo por todo su cuerpo. Pero eso no la detenía, planeaba hacerse cargo de Anna mientras que sus padres se mantenían ocupados en el ejército.

Pasados varios meses...llega el día 15 de marzo del siguiente año (día anunciante de una pandemia mundial y sus medidas de protección).

Nadie conocía lo suficiente este cambio tan drástico, ni siquiera los mejores científicos. Pero una persona si, una persona lo sabía todo sobre esto. Así es, su nombre es Lucy (la hermana del primer caso en el mundo).

Lucy aseguraba saberlo todo sobre esto, incluso se decía estar segura de que esto no era más que un plan, un plan muy pensado que consistía en que las personas que están por encima del gobierno (los que manejaban el mundo) implementaron el virus con el fin de crear conciencia tanto a niños (para que sean más sanos) como a las personas enfermas que no aportaban a la economía. Lucy también cree estar segura de que antes del virus, ya existía la vacuna. Y así...así pasó un año completo, al parecer Lucy reservó absolutamente todo lo que sabía sobre la pandemia, pues creía estarse preparando para lo que seguía.

Conforme pasó el tiempo, los meses y un poco más del año... se anunció ya tener diversas vacunas, cada una de estas con diferentes cantidades de dosis y efectividades. Se comenzaron a aplicar distintas vacunas para las diferentes edades en un plazo del día 12 de abril (2021) al 5 de junio del mismo año. Por obligación todos debían aplicarse la vacuna a excepción de servidores públicos y autoridades (orden procedente del gobierno).

5 de junio a las 10 y media de la noche, cambios experimentados por la sociedad. Todos tenían un color de piel distinto, nadie podía verse al espejo, hacerlo provocaba dudas y sustos en todos, pero en Lucy no, puesto que, Lucy no tenía ningún color.

Por lo tanto, se encontraba muy tranquila preparándose para dormir y a la vez observaba a su hermana escribir la nueva noticia que anunciaban en el televisor. De pronto... Lucy volteo y nota que Anna ya no está apuntando. Anna lamentablemente no soportó los efectos de la vacuna. Su primera reacción fue gritar, expresar su sentimiento de dolor, pedir ayuda y

nadie nunca la escuchó. Algo externo le impidió llorar más y un mareo muy extraño se apoderó de ella. Cuando recuperó el autocontrol tomó la libreta de Anna y comenzó a leer la orden que decía:

“El día 6 de junio todos los vacunados deberán reportarse en casillas para dar a conocer su color con distintas medidas como lo son:

- Distanciamiento
- Cubrebocas adecuado
- Gel y sanitizador a la mano”.

Inmediatamente pensó en poner en marcha sus movimientos planeados desde aquel mes en el año 2019. El primero, era escapar de todos sin decir nada, inclusive de sus padres; el más importante era ir directamente al lugar donde aseguraba que crearon el virus y así terminar con el atormento. Lo único que llevaba con ella era una lista con los efectos de COVID (solo ella entendía porque solo se trataba de colores y habilidades) y el álbum escolar, donde estaban las fotos de todos sus compañeros de tercero de secundaria con una marca de color diferente en cada foto (en su mente sabía que si los llevaba con ella podría experimentar todos los colores, de sus amigos.

La lista con los efectos decía:

“Cada color que tenga la gente significa una habilidad”

Azul (inteligencia extrema).

Morado (convencimiento, es decir, la persona de este color puede llegar a cambiar tu forma de pensar).

Verde (Invisibilidad).

Amarillo (ver el futuro).

Rosa (habilidad que cura y hace un bien).

Mientras huye del lugar, va encontrando gente caminando sin sus cubrebocas, gente sin las medidas de salud, gente ya con la enfermedad a pesar de estar vacunados.

Involuntariamente, los miraba fijamente a los ojos, toca la imagen de su compañero con la marca rosa y parece que ella los hacía entender y a los enfermos los curaba. (Lucy experimentó su primer color [Rosa] y habilidad, [curar/ hacer un bien]).

Pasan un par de horas...autoridades la investigan y la buscan, pero nadie la encuentra. (La niña experimentó su segundo color [verde] y habilidad [la invisibilidad]).

Cuando la niña se encontraba en el lugar donde ella pensaba que se creó el COVID sin absolutamente nada de señal comenzó a marearse y experimentó su tercera habilidad y color (inteligencia extrema, azul).

Pensó rápidamente en monitorear el lugar, y eliminar el mal que había dentro de ese lugar tan escondido, y así, hasta que la misma Lucy termina con la pandemia COVID-19. Por fin, todo acabó, todas las pérdidas regresan, el mal termina, la gente de nuevo tiene empleo y algunos hasta más, la gente ya no tiene un color extravagante ahora viven su vida como antes, pero en su versión mejorada, las personas son más felices gracias a Lucy y su desconocido desafío.

Aunque todos pensaban que fue solo ella quien logró hacer salir a todos de la pandemia COVID-19, ella recalca a todos los que podía, que fue un desafío en conjunto, donde junto a sus compañeros, y la inspiración que le dio su hermana y sus padres, pudieron salir de la tormenta.

Cuando regresa a casa despierta muy feliz; aparece frente a un televisor, su hermana, sus padres, por un lado, y en manos un cuento escrito por ella misma. Se dice que era un cuento que mandaría a su maestra por correo para una convocatoria.

EL AMOR DE ORIÓN

Fabiola Jazbeth Frias López⁴⁷

Había una vez un planeta llamado Merac en el que había un reino galáctico, en ese reino habitaba el rey Bartra que tenía un hijo llamado Orión. A él no le gustaba ser príncipe, ya que, no podía opinar ni salir a ningún lado, pero, un tarde su padre lo mandó llamar para asignarle una misión, esta era muy importante, pues tenía que buscar el virus llamado Covid 19, ya que una antigua aliada terrícola se lo había llevado a su planeta llamado Tierra, el virus se volvió fuerte y estaba matando a la gran mayoría de los humanos y si acababa con todo podría ser el inicio del fin de la galaxia pues este se volvería incontrolable. Orión con mucha valentía le dijo a su padre -no te fallaré- a lo que el rey le contestó -confiamos en ti-.

Cuando llegó a la Tierra aterrizó en forma de meteorito, cuando bajó de su nave se sorprendió demasiado porque se percató que en la ciudad todas las personas usaban cubrebocas, y rápidamente le quitó el cubrebocas a una muchacha llamada Galatea que se había acercado a ver el meteorito que había caído a la tierra, ella rápidamente le dijo -oye eso es mío- cuando Orión volteó y la vio a los ojos por primera vez, sintió algo extraño pues resulto que se enamoró de inmediato, rápidamente le devolvió su cubrebocas y le pidió perdón, ella le preguntó -¿quién eres, y qué es lo que quieres?- Galatea era una científica que amaba lo que hacía y era capaz de hacer lo que fuera por salvar a su planeta. Orión la miró a los ojos y solo le contestó -tengo que irme- pero Galatea lo empezó a seguir y se dio cuenta que Orión se estaba comunicando con alguien, sin embargo, lo perdió de vista, pasaron días y ella tenía muchas dudas, ¿Por qué llegaría algún ser espacial en un meteorito?, ¿de dónde había venido?, ¿Qué es lo que quiere?, nadie de la tierra se había dado cuenta pues todos estaban muy enfermos.

Un día lo volvió a ver fuera de una cafetería llamada La Tole y se puso junto a él y le preguntó - ¿Quién eres? ¿qué quieres de mi planeta?, ¿con quién hablabas y como te comunicabas? - a lo que él le contestó – mi nombre es Orión príncipe de Merac, un planeta muy lejos de aquí... ¿Cómo te diste cuenta de que estaba hablando? - estas mintiendo además

⁴⁷ Colegio Nación Independiente No.156, Tijuana, Baja California.

es mejor que no sepas esta información, ¿cómo sé que puedo confiar en ti? ¿Cuál es tu nombre? – Galatea -le respondió- mi nombre es Galatea soy científica y vivo cerca de aquí. Dime ¿qué es tan importante que debes ocultarlo?, además no me importa sé que puedo ayudarte. Él le dijo que era demasiado arriesgado, pero la vio demasiado insistente, daba la impresión de estar totalmente decidida a arriesgar su vida, sin dudarle más, le pidió que lo acompañara ya que no era seguro contarle lo que pasaba en ese lugar.

Cuando llegaron cerca de la nave él le contó todo a Galatea – Hay un virus en tu planeta que habíamos capturado, pero, escapo de nuestro laboratorio, se llama Covid 19 y está enfermado a todos es demasiado peligroso, ya que comenzaran a morir poco a poco, este virus es como una especie de gelatina verde muy poderosa que si no detenemos ahora acabará con este planeta, se hará más fuerte y comenzara a viajar por la galaxia hasta acabar con todo.

Ella sorprendida y un poco asustada preguntó - ¿Cómo es que enfrentaremos esto? - Orión respondió – el plan consiste en evacuar a la gente, que permanezcan en cuarentena y comiencen a consumir vitaminas para ser menos vulnerables, una vez que la gente esté en sus casas atacaremos- Galatea dijo -me parece bien, comenzaré por avisarle a unos amigos que sé que podrían ayudarnos a difundir la sana distancia-. Cuando fueron evacuando a todo el mundo solo Galatea y Orión quedaron para terminar lo que el planeta Merac inició, mientras iban caminado el virus envió a sus secuaces para distraerlos, cuando el primer ataque empezó vieron que estaba una desconocida luchando, cuando terminaron con la primera ola de secuaces pararon para ver quién era esa chica, Galatea se quedó atónita pues era su hermana Atria. Orión preguntó - ¿Cómo?, ¿se conocen? - ellas se abrazaron y siguieron. Orión no podía creer lo que pasaba ya que el conocía a esa chica, rápidamente intento apartar a Galatea y le dijo -Ten cuidado- Galatea sorprendida le dijo -no seas tonto, ella es mi hermana-, Orión boquiabierto le grito - ELLA AYUDÓ A LIBERAR ESTE VIRUS!-.

Galatea no lo podía creer, ¿Cómo es que su hermana podía viajar a otros planetas?, solo era una ingeniera y pensaba que era una locura que pudiera ocultarle algo tan importante.

Atria con voz burlona le dijo a Galatea -¡Este tipo está loco! No sé de qué habla, yo solo miré mucho alboroto y me acerqué a ayudar-. A lo que Orión respondió muy enojado – ¡TÚ TRAICIONASTE A MI GENTE Y AHORA ESTAS MATANDO A TU PLANETA! ¡No

tienes idea de lo que has provocado, gracias a lo que hiciste mucha gente está en riesgo de comenzar a morir!

Galatea confundida dio unos cuantos pasos atrás intentando comprender lo que estaba pasando, no podía creer las palabras de Orión, además como podría ella dudar de su hermana y no creerle a ella, todo sucedió tan rápido que le era difícil comprender todo. Atria aprovechando la situación se llevó a su hermana en una maquina sin dejarla reaccionar ni decir una sola palabra, Orión corrió hacia Galatea intentando rescatarla, pero no lo logró solo pudieron verse a los ojos mientras Galatea y Atria desaparecían en el aire.

En el camino dentro de la maquina Galatea confronto a Atria y le exigió la verdad - Hermana por favor dime, ¿porque Orión dijo eso? ¿por eso te ausentaste tanto tiempo? Atria solo sonrió y le respondió -mi pequeña hermana, lamento haberte abandonado tanto tiempo sé que estás triste, pero en este momento no puedo ocuparme de ti, tengo asuntos más importantes que hacer- empujó a Galatea a una pequeña sección de la máquina que cerró con llave -lo siento hermana quizá más adelante me sirvas para algo- en modo burlón se subió a otra nave y desapareció.

Galatea sorprendida intento forzar la puerta, pero no podía abrirla, intento calmarse y recordó que tenía un pasador en el cabello, lo que le ayudó a quitar el seguro de la compuerta y salir, empezó a mover lo que pudo de la máquina para crear señales a Orión y que el pudiera verla, lanzó luces, bengalas, pero no podía obtener respuesta. De pronto, uno de los secuaces del Covid 19 atacó la maquina donde ella estaba, este secuaz intentaba entrar ahí y atacarla, dentro de donde ella estaba había diversos químicos, Galatea se las ingenio y pudo crear rápidamente Paracetamol, oseltamivir y vitamina C, con eso creó una pequeña bomba y atacó al secuaz el cual se disolvió de manera rápida, ella quedó sorprendida y exclamó - creo que encontré el antídoto para terminar con esto-. De repente apareció Orión y pudo sacarla de ahí, ambos se abrazaron y ella le dijo -Orión creo que encontré algo que puede retrasar el virus o al menos disminuirlo antes de que comience a crear más mutaciones en su organismo- él sorprendido le dijo -excelente, debemos probar tu fórmula para poder acabar con esto, antes debo disculparme contigo sé que la manera en que reaccione no fue la adecuada, ella es tu hermana y no puedo ponerte en su contra- Galatea respondió -todo pasó muy rápido pero mi hermana me demostró al dejarme encerrada que ella es en realidad una persona malvada, no sé qué es lo que quiere lograr, pero debemos detenerla ahora-.

Galatea tomó la mano de Orión y juntos viajaron de inmediato al laboratorio de ella para crear más dosis para atacar al virus.

Al llegar al laboratorio los dos comenzaron a hacer el antídoto, que colocaron en cápsulas. A las horas de haber terminado el antídoto la hermana mayor Atria, entró al laboratorio y dijo – hay hermana querida creíste que te dejaría ir así como si nada, eres muy tonta – y desapareció con la formula, Galatea y Orión demasiado nerviosos por lo que acaba de pasar se voltearon a ver y Orión habló –tenemos que hacer algo con tu hermana o todo el mundo estará en peligro– a lo que Galatea respondió –creo que tienes razón, aunque sea mi hermana tenemos que hacer algo con ella– y así inició el plan de recorrer la cuarentena por más tiempo del que habían acordado. Mientras tanto Atria viajó a la cueva donde se escondía el virus, para poder discutir con él sobre qué harían con el príncipe Orión y su hermana Galatea. Sin embargo, Atria cometió el error de dejar el rastro que guiaría a Orión y a Galatea a la cueva donde se encontraban Atria y el coronavirus. Con la ayuda de la tecnología con la que contaba Orión pudieron detectar el rastro invisible y armados de valor y las medidas necesarias fueron tras ellos para tomar la fórmula y detener el virus. Al llegar a la cueva, Orión decidió que solo entraría él, ya que quería proteger a toda costa a Galatea. Una vez dentro, Orión sorprendió a los villanos, entonces comenzó la pelea para salvar al planeta Tierra, pero Galatea no se podría quedar de brazos cruzados y entró de forma sigilosa a buscar el antídoto. Sin Orión saberlo, Galatea llevaba consigo una bomba en la que colocaría varias cápsulas y al explotar podría exterminar el virus, preparó todo y lanzó la bomba corriendo, tomó a Orión, de la mano mientras su hermana, Atria, sorprendida los miraba y se dio cuenta que el antídoto ya no estaba donde ella lo había puesto, de repente ¡PUM!, la bomba explotó, el Covid 19 no pudo con eso y rápidamente se disolvió, Atria un poco atontada por la explosión salió como pudo de la cueva intentando recuperar la respiración, Galatea la miró y le dijo -lo siento mucho hermana, pero tendrás que pagar las consecuencias de lo que has causado-. Orión le puso unas esposas y la subió a la nave donde la llevaría a su planeta para que pudiera recibir una condena justa por el crimen que había causado.

Galatea dijo -creo que esta es la despedida- Orión le respondió – no tiene que ser así, ven a mi planeta- ella dijo – No puedo debo ayudar a las personas con este antídoto podremos crear una vacuna para que el virus no pueda hacernos más daño- Orión respondió – está bien, lo entiendo, pero debo confesarte que me he enamorado de ti, nunca había conocido a una chica tan inteligente que es capaz de arriesgar su vida por salvar a su planeta, gracias a ti

hemos detenido una catástrofe- Galatea sonrojada dijo -debo confesar que siento lo mismo por ti, creo que una vez que podamos acomodar todo este asunto podremos darnos el tiempo de conocernos mejor-, Orión se acercó a Galatea y le dio un tierno beso en la frente prometiéndole que regresaría pronto para poder llevarla a conocer su planeta y ayudarse mutuamente a crear la vacuna para no volver a contagiarse de ese infernal virus.

¿Y si no hubiera pasado esto?

María José Salgado Pérez ⁴⁸

Todo comenzó con un día aparentemente normal, había clases y las personas hacían su rutina como la hacen normalmente. El día parecía ser otro semejante al anterior, a menos, de que la noticia que sería lanzada a nivel mundial cambiará el rumbo de las cosas. Pablo, un joven creativo y soñador que cursaba segundo de secundaria, había leído el posible rumbo de esta noticia, **posiblemente** se trataba de un nuevo virus que se está esparciendo rápidamente por el mundo y era urgente informar a los ciudadanos de esto, ya que todos la esperaban con ansias.

- ¿Qué tal si solo es un invento del gobierno y nos quiere jugar una mala broma? -se cuestionaba en su mente- No creo, esto no funciona así. ¿Y si las especulaciones son reales? Solo el imaginar eso suena bastante loco.

Y ese preciso momento fue el ideal para imaginar toda una posibilidad alternativa.

[Suena en una radio] ¡Atención a todo el público! Se acaba de informar una gran oleada de este nuevo virus, conocido científicamente como SARS-CoV-2 que produce la enfermedad Covid 19, lo más preocupante de esto, es que no es cualquier virus con un tamaño mínimo... ¡Son monstruosidades! ¡Sin excepción alguna quédese dentro de su hogar y no salga hasta nuevo aviso, se decreta una pandemia peligrosa!

De un momento a otro todo se tornó oscuro y tenebroso, Pablo al escuchar eso sabía que sería el héroe de esta historia, así que se quitó cualquier miedo de encima y puso manos a la obra. En aquel mundo sombrío existían personas con capacidades que se creían imposibles, Pablo es una de ellas... subió al edificio más alto de la ciudad y el paisaje era aterrador, la luz del sol era tapada por nubes gigantescas y en tierra estaban las autoridades junto con científicos intentando atrapar aquellas masas contagiosas. Él solo se limitó a observar, se había quedado paralizado, creía que iba hacer más fácil, pero no fue así...

- ¡Ayuda! -gritaba una señora de una edad avanzada, que se encontraba en los escombros de aquel desastre causado-

⁴⁸ Centro Educativo Siglo XXI, Tijuana, Baja California.

Pablo al notar esto acudió de manera rápida y sigilosa al lugar, y ayudó a la mujer a salir de aquel hueco donde se encontraba, y esta le agradeció. -No hay tiempo para agradecer -contestó- diríjase lo más pronto posible a un albergue, ahí estará más segura -a lo que la señora solo asintió y se marchó rápidamente-

Y en un cerrar y abrir de ojos había una agrupación de estos grandes monstruos, si se les podía llamar así... Al estar rodeado de estos, tuvo que analizar de manera rápida cada movimiento exacto que haría para acabar con ellos. Pensó en que sería más fácil salir volando de ahí y salvarse, pero esto solo lo involucra a él, ¿Qué pasaría con los virus? ¿Se acercarán a las personas del perímetro? Entonces se planteó la idea de que sería mejor deshacerse de estos y luego salir de ese lugar, y es lo que hizo. Roció un poco de agua con el control que tenía con los 4 elementos y estos agentes patógenos se empezaron a derretir, pero no lo suficiente, algunos eran demasiado fuertes, Pablo sabía que tenía que darse prisa, aún había individuos en las calles y varios no sabían de este caos solo corrían por el aterrador escenario. Sabía que los golpes no servirían de nada entonces lo distraía mientras aventaba grandes cantidades de agua, la mayoría en esta vez desaparecieron, pero uno el más grande, aún seguía en su composición normal no le había afectado en nada.

-Es mejor esta extinción masiva, los humanos no respetan este gran mundo -Dijo aquel virus- Pablo estaba impactado, eso era algo que no sucedía a diario.

Pero pensó en ya no exaltarse a sí mismo, solo fue una realidad alternativa... Aun así, le pareció curioso todo lo que su mente imaginó, decidió guardar ese recuerdo como uno especial y se acercó a la multitud, ya era hora de anunciar la noticia.

- ¡Buenas tardes ciudadanos! El día de hoy es la revelación de esta impactante noticia. Esta se trata de que habrá un corte a nivel mundial de los medios de comunicación, por lo tanto, estas 24 horas manténgase en contacto con sus familiares, no sabemos hasta cuándo podrán hablar con ellos de nuevo, o si lo harán... -fin de la grabadora. Muchos pasaron desapercibidos las últimas palabras solo era un corte ¿Que saldría mal? Por otro lado, a Pablo si le preocuparon, por más que quiso no pudo evitar relacionar lo que dijeron con su escenario mental. De todas maneras, eso solo pasa en películas de ciencia ficción ¿verdad...?

¿QUÉ LO CONVIERTE EN UN MONSTRUO?

Sofía Paulette Renteria-López⁴⁹

Todos los días, me levanto temprano para ir a trabajar. Me despierto, me baño, me cambio y salgo de mi casa. Desayuno en el camino y voy a trabajar. Todo el día me mantengo ocupado para llegar a mi casa y dormir. Hasta que nos pegó una pandemia.

Todos nos teníamos que quedar en casa y no podíamos salir. No era un gran problema para muchas personas, ya que se podían quedar en casa a trabajar o podían salir con cubrebocas. Yo por el otro lado no podía.

Me quitaron mi trabajo, ya que no podían tener a tantas personas trabajando virtualmente. Estaba devastado. No podía trabajar y no podía salir a buscar uno ya que no estaban ofreciendo trabajos últimamente y nos debemos quedar en casa. Han pasado tres días desde que he dejado de trabajar y en este momento estoy en mi cocina, preparándome algo de comer y que no puedo salir y no tengo suficiente dinero para comprar algo.

Me hice un sándwich de jamón con queso y estaba sentado en mi barra, pensando en cosas que podía hacer para conseguir trabajo, escribiendo cada una que me llegara a la mente y hablando solo.

“Podría hablar con mi papá a ver si él me podría ayudar. Pero no quiero que piense que no soy suficientemente independiente para cuidarme. Podría hablar con mi amigo Michael, él tiene muchos contactos. Pero él no está trabajando en el país en este momento. ¿Qué quiero hacer? ¿Qué puedo hacer?”

Mientras pensaba en cosas que podía hacer, no me di cuenta del movimiento que hice con la mano, haciendo que un pedazo de mi sándwich se callera al piso.

‘No tengo tiempo para recogerlo y limpiar.’ pensé mientras empujé el pedazo de comida debajo del refrigerador con mi pie.

“Gracias.” Escuche una voz seca y rasposa decir.

“De nada.” respondí sin pensar.

⁴⁹ Instituto Anáhuac de Tijuana, Baja California.

Me tomó un minuto para entender que acabo de escuchar una voz agradecerme algo... y yo vivo solo. Lentamente me levanté de donde estaba sentado y me acerqué a mi refrigerador.

“¿Hola?” pregunté en voz alta, para verificar si había escuchado algo o solo era mi imaginación.

No había respuesta. Lo que haría después podría ser algo tonto, pero necesito saber que no me estoy volviendo loco; y que no acabo de escuchar a una voz debajo de mi refrigerador. Tome un pedazo de comida de mi plato y lo solté, dejando que cayera al piso. Al llegar al piso, lo empuje con mi pie haciendo que nuevamente llegará debajo del refri. Vi una mano, negra y sombría, tomó el pedazo de pan y lo arrastró a donde lo perdí de vista.

“Gracias.” escuche otra vez, con la misma voz de antes.

Me agaché, poniendo mi cabeza en el piso frío y asomándome abajo del refrigerador para ver si había alguien o algo ahí. Pero no me encontré con nada. Me puse de pie otra vez, descansando mi peso en la barra detrás de mí.

“D-denada.” dije titubeantemente.

Pasaron unos cinco minutos antes de que dijera algo otra vez.

“Umm, ¿necesitas algo más?” pregunté lentamente.

“...Agua?” la voz me dijo.

“Oh, ¿agua? Okey.”

Fui a mi congelador y tomé un cubo hielo y lo deslicé por el piso, haciendo que llegara a su destino. Escuché el hielo romperse y me imaginé que fue como mordió el hielo.

“Gracias.” dijo la voz una vez más.

“No hay de qué.” le respondí

Ya ha pasado más de una semana y me hice muy buen amigo con la cosa que vive debajo de mi refrigerador. No me ha dejado verlo aún, pero ha tenido conversaciones conmigo. Se puede mover alrededor de la casa. Puede moverse de debajo del refri a debajo del sillón o de la cama. Me ha comentado que es el “monstruo debajo de la cama”. O sea que él era a lo que le tenía miedo en las noches de pequeño, y no era mi imaginación como decía mi padre. Al parecer, nunca me dejó de seguir y decidió quedarse conmigo en mi apartamento.

Todos los días come desayuno conmigo y me dio el apoyo que necesitaba para poder pedirle ayuda a mi papá con un trabajo. El virus que nos invade lentamente se está mejorando.

La vacuna ya ha llegado y poco a poco la gente se está curando. Ahora tengo responsabilidades que tengo y puedo ir a hacer afuera así que no puedo estar tanto tiempo con mi amigo debajo del refri, pero él entiende lo importante que es.

Tal vez solo miramos a las cosas diferentes como un monstruo porque no las entendemos y es algo complicado de comprender. Pero una forma de la que aprendí esto es cuando me dijo que dibujara un monstruo.

Me senté en el suelo para que él pudiera ver.

Termine dibujado algo como de una película de horror. No tenía forma humana y daba miedo el solo verlo. Al enseñárselo, él tenía una pregunta de seguimiento.

“¿Que lo convierte en un monstruo?”

MARÍA LUCHANDO CONTRA EL CORONAVIRUS (COVID-19)

Martínez Lomelí Gisele Ariadne⁵⁰

En una sociedad en la que no estamos preparados para un desastre como una pandemia existen 3 tipos de personas, una pobre que le resulta muy difícil sobrellevar la situación, otra no tiene problemas económicos, pero sí de salud, y como 3ro tenemos a los que no les afecta en salud ni económicamente, pero sí psicológicamente. María Guadalupe es una joven de 15 años de bajos recursos que perdió a su papá a causa del COVID-19, su papá no prestaba atención a las indicaciones sanitarias que se deben tomar durante esta pandemia, aunque María Guadalupe le recordaba que no se debería dejar llevar con el pensamiento de que era muy sano y que no se podría contagiar, se contagió, enfermó, y por desgracia no lo soportó. La muerte del papá de María fue rápida, por no recibir el tratamiento adecuado debido a que son de bajos recursos. Poco después de que la pandemia está a punto de terminar, María Guadalupe ya no puede ser feliz, ya nada es igual, aunque tiene a su mamá, que trabajaba limpiando casas, pero perdió su trabajo como muchos otros empleados. Dos semanas después aún había riesgo de contagio, aunque era mínimo el porcentaje, su mamá se contagió y enfermó, pero igual no pudo ir a un hospital por no tener dinero, pero por los síntomas pudo deducir que se trataba de ello, María se miró decidida a que tenía que quedarse a cuidar a su mamá, y como no puede hacer 2 cosas al mismo tiempo decide dejar de estudiar, principalmente porque ya no tenían los recursos suficientes para vivir e ir a la escuela y fue cuando se dedicó a hacer dibujos para venderlos, sorprendentemente María tenía un gran talento para hacer retratos, paisajes, entre otros tipos de dibujos y pinturas.

Era el fin del mes de agosto, para esos tiempos ya habían pasado 13 días desde que su mamá enfermó y dieron por sentado que ya no quedaban más casos de contagiados, anunciado así supuestamente en las noticias, afortunadamente la mamá de María sí pudo recuperarse y la economía del país se empezaba a levantar por el regreso de la mitad del personal de las compañías, organizaciones, escuelas entre otras, evitando con esto, que vuelvan los contagios por el COVID-19, decidiendo así a vender en línea sus dibujos, al principio no tenía casi clientes que pudieran comprar sus dibujos y así fue durante un tiempo

⁵⁰ Escuela Secundaria Técnica No.36 “Arturo Pompa Ibarra”, Tijuana, Baja California.

hasta que su mamá consiguió un nuevo trabajo, aunque no era el mismo sueldo que tenía, sino que era menos lo que le pagaban, pero a pesar de las dificultades, María regresó a la escuela, obtuvo varios reconocimientos en la forma académica, pero aun así ella le encantaba dibujar, por si no tenía oportunidad de seguir el sueño de ser una pintora, tenía un plan B, y ese era conseguir una beca completa para estudiar una licenciatura en medicina.

Era el último año de preparatoria, en el que iba a decidir qué plan tomar, el A) Es seguir su sueño y talentos como una fortaleza y el B) Estudiar la profesión de medicina. 1 mes antes de tomar el examen a la universidad la contactó un patrocinador de una galería de arte que le ofreció una oportunidad de que podría ayudarla y hacerla triunfar en ese ámbito, con gusto y muy feliz aceptó la oferta y así con ayuda de su mamá logró comprar pintura, lienzo y pinceles etc. para hacer un retrato de su mamá que presentara como muestra para la prueba y hacer su sueño realidad. Así ocurrió, fue aceptada para ser patrocinada, no tomó el examen para la licenciatura de medicina, pero sí logró ir con beca para el “Instituto de las Artes” en California en EUA.

La pandemia del COVID-19 terminó antes de que acabara su tercer año en la preparatoria, hubo un tiempo en el que volvió a brotar el virus por la negligencia de la población al no proceder con los cuidados un poco más de tiempo, pero eran mínimos los casos y se pudieron tratar a tiempo. Partió a California con su mamá, con el patrocinio de la galería logró establecerse. Terminando sus estudios se volvió una de las mejores artistas, logrando ser reconocida alrededor del mundo.

¿¡CUARENTENA CON... LEONES!?

José Manuel Vega Martínez⁵¹

En un mundo muy distinto al nuestro, y en épocas bastantes similares, también se produjo una cuarentena, pero ¿Cuál fue el motivo?, ¿La aparición de un misterioso virus chino?, ¿El resurgimiento de una antigua enfermedad?, ¿La invasión de una raza alienígena? NO, ninguno de los motivos antes mencionados es el correcto, la verdadera razón de porque todo el mundo ahora está en sus casas, es por la singular aparición de... ¡Leones en todo el mundo! nadie sabía el motivo por el cual ahora millones de leones vagaban por las ciudades, como si de su hábitat natural se tratara, esto implicaba que nadie podía ir a fiestas con amigos, restaurantes, cines, ni nada que conllevara sacar un pie fuera de su casa.

Muchas cosas han cambiado, el trabajo de repartidor ahora se consideraba de alto riesgo, aunque antes de la pandemia si su trabajo era en ciudad de México ya podía considerarse extremo, además de que el trabajo de domador de fieras era uno de los más solicitados, a muchas personas le había afectado esta situación, menos a los camarógrafos que hacían documentales, ya que, su trabajo se había movido a la comodidad de su casa. Algunos de los problemas de la actual realidad, era la falta de despensa en algunos hogares, solo los que en algún momento fueron paranoicos del fin del mundo, y guardaron suficiente comida como para sobrevivir cinco cuarentenas más, eran los que vivían cómodamente, los demás tenían que pedir comida a domicilio, pero esta siempre tardaba mucho en llegar, debido a que, los repartidores tenían que pelear con dos que tres leones para poder llegar a su destino...

Con lo anterior quiero mostrar que, aunque nuestros días actuales pueden ser malos y oscuros, siempre pudieron haber estado peor, así que hay que afrontar las cosas con optimismo y esperar lo mejor... FIN

⁵¹ Escuela Secundaria Técnica No.36 “Arturo Pompa Ibarra”, Tijuana, Baja California.

EL AÑO DEL CAMBIO

Leah Sarai López Ramiro⁵²

Había una vez una adolescente llamada Leah, Leah era una chica muy realista que le importaban las opiniones de los demás, tenía mal carácter y era muy insegura, hasta el año 2020 que todo cambió. El 9 de marzo del 2020 inició una pandemia mundial, al principio eran unas vacaciones de dos semanas en lo que la enfermedad pasaba, pero eso no pasó. La enfermedad se hizo viral, fue llamada (COVID19).

Para Leah al principio todo le parecía bien, creía que era divertido ya tendría más vacaciones, pero después pensó todo lo contrario. Comenzaron las clases online era complicado aprender a través de la distancia, pero Leah daba todo de ella. Los días pasaban, cada vez era más estresante y al mismo tiempo bueno, el hecho de estar encerrado en tu casa 24/7, sin tener contacto con amigos frustraba a Leah, pero en parte era bueno ya que Leah estaba aprendiendo a conocerse mejor y a pasar más tiempo con ella.

Después de meses la pandemia todavía no terminaba Leah estaba empezando a frustrarse cada vez más, con la escuela, su salud, y su vida social. Las noches eran las peores para ella ya que no podía dormir y sus sueños eran cada vez más siniestros, Leah vivía con el miedo constante de saber que iba a soñar esa noche. Leah comenzó a destruirse, bajo sus calificaciones, tenía malos pensamientos constantemente y ansiedad. Pero Leah es fuerte y no se dio por vencida, siguió adelante, le empezó a echar más ganas a la escuela, comenzó a despertarse más temprano, a comer a sus horas, y a valorarse y dejar de pensar y dejar de pensar en los estereotipos y en lo que dice la gente acerca de ella. A pesar de que fue un año difícil para todos, no hay que darnos por vencidos, no hay que dejar que el miedo y nuestros pensamientos nos consuman. Y así es como Leah se encontró así misma y aprendió a quererse tal y como es y a valorarse tanto a ella como a los de su alrededor.

Mi vida durante la pandemia.

⁵² Escuela Secundaria Técnica No.36 “Arturo Pompa Ibarra”, Tijuana, Baja California.

UN RECUERDO MÁS

Cruz Rojas Clarissa Fabiola⁵³

Miko se encontraba jugando aburrido en su habitación, no sabía en qué entretenerse, todo esto había empezado hace ya un año. Tampoco podía escaparse a divertirse con sus amigos, porque todo el pueblo tenía que quedarse en sus chozas, y solo podían salir si era con fin de ir al mercado. Extrañaba todos los bellos momentos que había vivido antes de que el virus que produjo este caos apareciera. Adoraba recordar el pasado, pero lo desanimaba la imposibilidad de regresar el tiempo y revivir sus preciados recuerdos sin siquiera poder hacerlo lo desanimaba.

Se levantó para ir a la cocina y buscar un aperitivo. Nada, las alacenas estaban vacías. Empezó a abrir los cajones de la cocina. Para su mala suerte, sólo pudo encontrarse con un frasco vacío. Sin embargo, ese frasco le hizo pensar en algo mejor, una posible respuesta a sus momentos de angustia.

Tomó un pañuelo café para cubrirse la boca y nariz, obligatorio desde que inició el virus para salir de casa. Ajustó un poco sus agujetas y se marchó. Viajaba hacia la casa de su amigo Moony. Alguien muy bueno para preparar incontables pociones y fórmulas mágicas.

Llegó hasta un gigantesco tronco como vivienda. en el que se distinguía una rústica puerta semi abierta. No sabía si debía o no tocar la puerta. Decidió pasar sin avisar, a fin de cuentas, Moony era su gran amigo. Empujo la puerta y saludó, haciendo al mismo tiempo una seña con la mano mientras sonreía:

— Hola flaquito. —

Moony dio un salto asustado. Estaba tan concentrado que no se había dado cuenta de su presencia. Luego de verlo, acomodó sus lentes y dio un suspiro de alivio: — ¡Uf! Miko — exclamó Moony con una mano en el pecho enseguida se apresuró a cerrar la puerta. — Agradezco mucho que hayas sido tú, y no un lobo o algún elfo. —Jeje, lo siento —dijo Miko disculpándose. Después añadió:

—Oye, venía a pedirte un favor.

⁵³ Escuela Secundaria Técnica No. 45, Tijuana, Baja California.

— Dime— Moony le ofreció una silla.

— ¿De casualidad conoces algún hecho o pócima que me pueda llevar al pasado? —
¿Pasado? Pues sí. Tengo una, pero es un poco tenebrosa— explicó—. Aunque viajes al
pasado, como ya habrás vivido ese momento. No será igual de emocionante y hasta puede
que te de una sensación de soledad o como si todo lo que vieras fuera falso. Además, para
que funcione tienes que pensar fuertemente en esa época a la que quieras viajar, porque si
no, corres el riesgo de quedarte en un bucle infinito del tiempo y sé que eso no te gustaría
para nada ¿Comprendes? — Sí, entiendo — contestó Miko emocionado ignorando casi
completamente la advertencia que le estaba haciendo Moony.

Moony asintió, se levantó y empezó a buscar entre los libreros. Sacó uno de pasta azul y
empezó a hojearlo. Después fue a su mesa de trabajo, tomó unos frascos con líquidos y
empezó a mezclarlos en un procedimiento que Miko, por más que quisiera esforzarse, jamás
lograría comprender.

Cuando terminó aquel ritual, volvió a sentarse junto a Miko y le entregó un frasco pequeño
con una pócima burbujeante de un tono rojizo.

—Bien Miko, tómala y disfruta tu viaje, pero recuerda lo que te dije hace un momento
sobre sus riesgos.

Miko se bebió la poción de un trago, tenía un buen sabor y era refrescante. De pronto se
sintió cansado, tal vez la caminata le afectó un poco. Se recostó y entró en un profundo sueño.

Al despertar, estaba en su cama. Se levantó rápidamente para echar un vistazo hacia fuera.
Veía a los duendes y gnomos caminar sin preocupaciones ni pañuelos de tapabocas. Esbozó
una gran sonrisa y empezó a pasar por donde sea. Pero, de repente, no había nada más. Se
topó con la entrada del pueblo. En ese momento recordó lo que le había prevenido Moony.
Estaba pasando algo a lo que Miko le temía más que a las rutinas: Un bucle. Creía que no
había recorrido ni un kilómetro y ya estaba de vuelta en la aldea. Esto lo empezaba a asustar.
Moony tenía razón, se sentía solo y con miedo. No quiso hablar con nadie por miedo de
perder algún recuerdo. Ni sabía cómo volver al presente. Se había olvidado de preguntarle
eso a Moony.

El temor de quedarse solo, junto con el miedo que tenía, lo hicieron estallar en llanto.
Varias criaturas se le quedaron mirando e intentaron preguntarle qué le pasaba o si se
encontraba bien. Pero Miko huyó de ahí.

Cerró la puerta de su choza y entre sollozos, lo único que hizo todo el día fue mirar por la ventana. Ni en un pasado sin virus podía salir a divertirse. La noche llegó rápidamente y solo pensó en irse a acostar, deseando regresar a casa. Despertó aceleradamente el sofá de Moony con lágrimas secas. Comprendió que había regresado al presente de alguna manera. Jamás había estado tan feliz de

existir en esta época, pero hoy lo estaba. Miko se sentó y con una mano en la cabeza titubeó:

— ¿Por cuánto tiempo me dormí?

— ¡Oh, despertaste! — exclamó Moony—. Respondiendo a tu pregunta, creo que te dormiste como quince minutos.

— ¡¿Solo quince minutos?! —grito asustado casi llorando nuevamente. —Tranquilo, no sé qué pasó cuando te dormiste, pero solo te diré que yo y nuestros demás amigos estamos contigo. Mira, sé que esta pandemia es horrible, pero podría estar peor, así que pase lo que pase, todo esto terminará convirtiéndose en un recuerdo más.

Moony le regaló un cálido abrazo mientras lo acariciaba. Miko le devolvió el abrazo y suspiro:

—Sí, ¡oh!, y gracias por ayudarme a darme cuenta de que de todo no es malo aquí. Si vemos de otra manera, encontraremos cosas buenas, por ejemplo: los amigos como tú, porque juntos es más fácil superar la crisis.

JUNTOS POR SIEMPRE

Tania Elide Dionisio Gómez ⁵⁴

Había una vez dos amigos, un chico llamado Alex que tenía el cabello negro como la oscuridad, y una chica llamada Sara, que tenía el cabello café como el chocolate. Ambos se la pasaban siempre juntos, ya que se conocían desde que tenían cuatro años. Para ellos su amistad era muy importante. Los dos iban a la misma escuela, se ayudaban con los trabajos y si alguno de ellos tenía alguna duda sobre las tareas, se apoyaban para resolverla. Siempre se la pasaban juntos en el recreo. Les gustaba divertirse mucho.

Un día llegó un virus llamado covid-19. Pronto se convirtió en una pandemia que hizo que los alumnos se tuvieran que quedar en cuarentena en sus casas, para prevenir que nadie se enfermara, pues el virus estaba matando a muchas personas. Para salvar los estudios, se inventó la modalidad “aprende en línea” y una página llamada Aprende en Casa II, en la que se subían temas sobre las distintas materias de clase y actividades que los alumnos tenían que realizar sobre cada tema. También se idearon plataformas como Classroom para que los profesores se pudieran comunicar con los alumnos virtualmente. A través de estas plataformas los profesores mandaban trabajos para los alumnos y hacían video llamadas con ellos para explicar los trabajos y resolver las dudas que tuvieran los alumnos.

Antes de que pasara todo esto de la cuarentena por el virus covid-19, Alex y Sara prometieron estar juntos siempre, a pesar de lo difícil de esta situación. Ambos continuaron apoyándose en cualquier cosa. Aunque les parecía muy triste no poder estar juntos presencialmente, se alegraban porque podían mandarse mensajes y tener video llamadas para ver cómo se encontraban, eso los hacía felices.

El tiempo pasó. Alex y Sara se seguían comunicando y apoyando con los trabajos en línea. Al inicio, les había parecido un poco difícil la modalidad de aprender en línea, pero pasando el tiempo se acostumbraron.

Los meses transcurrían, y los casos de infectados no disminuían. Había incluso muchas personas que morían a causa del virus. Sin embargo, después de un año y unos meses, grupos

⁵⁴ Escuela Secundaria Técnica No. 45, Tijuana, Baja California.

de médicos y científicos encontraron una vacuna para atacar el virus covid-19. Con la vacuna se aminoraba los efectos del virus, así que se organizaron campañas para aplicarlas a la población. Primero se las pusieron a las personas mayores, luego siguieron adultos, después los jóvenes y por último a los niños.

Luego anunciaron que para el siguiente ciclo escolar los profesores y alumnos que se vacunaron iban a poder regresar a la escuela presencialmente. Los alumnos que querían regresar a la escuela presencialmente se pusieron muy felices, entre ellos estaban Alex y Sara, quienes anhelaban regresar para volver a verse presencialmente y estar juntos como antes de que pasara todo esto de la cuarentena del virus covid-19.

Alex y Sara se vacunaron en cuanto hubo oportunidad. Querían estar listos para cuando llegara el momento de regresar a la escuela presencialmente. El ciclo escolar había terminado. Así que durante las vacaciones ellos se seguían hablando para ver cómo estaban. Pronto llegó el momento de regresar a la escuela presencialmente. Alex y Sara estaban muy felices de volverse a ver. Lamentablemente, no se podían abrazar, tenían que continuar con las medidas de prevención, porque esta vacuna solo te ayudaba a que el virus no te diera tan fuerte. Pero eso no importaba, les bastaba con poder verse sin pantallas. Habían logrado cumplir con su promesa de estar juntos por siempre y eso los llenaba de felicidad.

Fin

AÚN AQUÍ

Jorge Alberto Florian Magaña⁵⁵

Desde hace un año hemos estado en cuarentena, bueno, los que sí lo respetamos, ¿verdad? Desde entonces hemos encontrado formas de entretenernos, descubrimos nuevos hobbies, fue el paraíso para los introvertidos, aunque a los que estábamos en escuela en línea no nos dejaron disfrutar nuestro fin del mundo. Pero, si tú y yo seguimos aquí hasta el día de hoy porque estamos todos juntos en esto y nos cuidamos entre todos.

Nerón, es un chico promedio, 16 años, no tan popular en la escuela y es parte de un grupo de amigos leales, entre ellos, Nilo, Nigel y Javier, justo en su último año juntos en la escuela antes de terminar en el último mes, fueron advertidos de no salir de su casa por ningún motivo, debido a un virus que se transmitía por medio del contacto, claro que la mayoría de la población no obedeció, lo cual la redujo un 89%. Durante este periodo de caos, el gobierno estableció la ley marcial, lo cual le daba todo el poder al ejército. Nerón no había sabido nada sobre sus compañeros desde que la cuarentena empezó, por miedo a infectarse, él y su familia decidieron quedarse en su casa, solo para que cada mes un miembro de la familia saliera por provisiones con equipo especial de protección. A Nerón le correspondía ir el siguiente mes. Desde que se descubrió el virus, éste fue mutando tanto que se podía propagar por el aire, desde entonces, la ciudad estaba en ruinas, y no era seguro salir, no solo por el virus sino por la propia avaricia de los hombres. Durante todo este tiempo, Nerón se fue preparando para salir por provisiones. Primero, su familia se negó a dejar que el saliera, ya que él no sabía lo que había allá afuera, pero su tío lo acompañaría.

Óscar, el tío de Nerón, estaba preparando las máscaras antigás, las mochilas, sus armas, pero el tío no quería darle una a su sobrino. - ¡Ya te dije que no soy un niño pequeño! ¡Sí se usar una de esas! -Entonces pruébame, para saber que de verdad estás listo para esto. -Lo haré ya que salgamos. -Entonces no, solo quédate detrás de mí. Mientras salían en silencio por la puerta de enfrente, todo se veía muy callado para ser el fin del mundo. -Algo anda mal, dijo Oscar. - ¿Por qué? -Nunca está así de callado, pero bueno, vamos. Y así, ambos se

⁵⁵ Instituto Colinas, Tijuana, Baja California.

aventuraron en aquel apocalíptico mundo, donde el silencio gobernaba. Primero pararon en una gasolinera, no encontraron nada, después pararon en un centro comercial, de ahí sacaron ropa, latas de atún, baterías y velas para iluminar su casa. -Esto no es normal, dijo Óscar. - Yo veo todo ig...- Nerón no pudo terminar porque un grupo de ladrones empezaron a dispararles. - ¡Cúbrete! - ¡Ya sé! ¡Ya Sé! -Cuando te de la señal, corres lo más rápido que puedas hacia esa tienda de ropa, ¿Comprendes? - ¿Qué hay de ti? - Solo corre, yo encontraré mi camino a casa, ¿está bien? - Pero... - ¡Ahora, corre! - Nerón corrió lo más rápido que pudo hacia la tienda, cerró y bloqueó la puerta. Nerón se sentó en ese piso de cerámica frío y quebrado. Cuando de repente... - ¡Abre la puerta ahora mismo, y tal vez te dé más tiempo para pensar en sus últimas palabras! - Dime, ¿dónde está mi tío? - Mira niño, no me lo que haya pasado con tu tío, solo quiero esas provisiones. - ¿Si te las doy, me dejen en paz? - ¡Abre la puerta! - Nerón, indeciso, no sabía qué hacer, pero de repente escuchó una voz muy parecida a la de Javier. -Oye tú, ven conmigo si quieres vivir. - ¿Javier? - ¿Nerón? - ¡Pensé que nunca te volvería a ver! - Tenemos que irnos, esos ladrones son capaces de todo. Mientras Javier y Nerón se arrastraban por uno de los tantos sistemas de ventilación del centro comercial, se pudo escuchar cómo los ladrones quebraron la puerta del cuarto donde estaba Nerón. - ¿Y los demás? - Solo sé que Nigel está en la ciudad, y Nilo está en mi campamento cerca de aquí - ¿Espera, escuchas eso? - Un grito en la distancia de un soldado que había tomado prisionero a Nilo, en el campamento de Javier. - Pues, fue un placer volverte a ver, pero tengo que ocuparme de eso. - ¿Puedo ayudar? - Nerón, no creo que sea la mejor idea, no te ofendas, pero no creo que puedas con esto. - Por favor. - Ni siquiera tienes un arma, te sacaré de aquí. - Mira ahí está la salida. - ¡Ahí están! - gritó uno de los ladrones. - ¿Cómo nos encontraron? - ¡No sé!, ¡solo arrástrate más rápido! Se les unió todo un pelotón de soldados que habían escuchado todo ese ruido. - ¡Todos bajen sus armas y nadie saldrá lastimado! -Dijo por un megáfono uno de los soldados. - ¡Ladrones, el ejército!, ¿qué más podría salir mal?! - En cuanto salgamos de estos ductos, corremos lo más rápido a la salida, ¿ok? - Espera, ¡Mi tío! - Nerón, siento decírtelo, pero no creo que siga vivo, y si regresamos, ¡estamos muertos! - ¡No, tenemos que regresar! - ¿No entiendes? ¿Crees que, si regresamos, lo encontraremos de milagro? ¡Pues no! - ¡tienen 5 segundos para rendirse! - Ahora, ¡corre! -En cuanto salieron del centro comercial, se dieron cuenta que estaban rodeados por militares. Nerón trató de justificarse, pero algo lo golpeó tan fuerte que lo noqueó. - Nerón, ¡Nerón!, ¡levántate! Vas a llegar tarde a la escuela. Nerón desorientado miró a su alrededor, todo fue

un sueño. - ¿Dónde está Oscar? - En la sala, ya sabes que no le gusta salir. Ya despierta, tienes escuela. Desde ese sueño, Nerón, apreció el mundo a su alrededor, apreció a su familia y amigos porque reconoció que todos nos necesitamos para sobrevivir y salir juntos de cualquier problema.

ADEMIR:
BASADO EN HECHOS REALES

Irania Elizabeth Gutiérrez Angulo⁵⁶

Hace mucho, mucho tiempo en una ciudad lejana, vivía un niño que llevaba por nombre Ademir, este niño era especial, tenía un gran talento, una gran sabiduría y ganas de salir adelante, luchaba por lo inalcanzable. Ademir no tenía muchas posibilidades de salir adelante, su familia prácticamente estaba quebrada a esa circunstancia.

Ademir nunca bajó el ánimo, siempre tenía fe en que saldría adelante, su madre era una mujer fuerte, de corazón duro.

Dadas las circunstancias, la madre de Ademir decidió dejarlo con una tía de ella, lo único que quería la madre de Ademir era sacar adelante a su hijo, a lo que ella le dijo: - Hijo, saldré por un tiempo de la ciudad, algún día volveré por ti y podré sacarte adelante, formaremos una familia y seremos felices.

Y Ademir le contestó llorando: - Madre, no quiero que te vayas, nosotros podemos salir adelante si estamos unidos.

Así con lágrimas en los ojos, su madre le dio un beso en la frente y le dijo:

-Te Amo, hijo, nos veremos pronto.

Ademir destrozado por lo que acababa de pasar, creció con su tía, a la que le agarró cariño, la cual le soportaba sus travesuras.

Ademir le decía todos los días: - ¿Cuándo llegará mi madre? - a lo que su tía contestaba desviando la mirada.

-Algún día llegará por esa puerta y te llevará con ella. Ademir esperaba ese día con ansia. Él creció y creció.

Un día por la tarde bajando el sol, alguien tocó la puerta, la tía de Ademir la abrió, entonces entró su madre y llorando le dijo:

-Hijo, llegué por ti, te dije que no te abandonaré, siempre estaré contigo y para ti.

⁵⁶ Escuela Secundaria Técnica No. 1, Tijuana, Baja California.

Ademir llorando, la abrazó fuertemente, con gran emoción se fueron a otra ciudad, su madre veía el talento y sabiduría que tenía Ademir, así que ella decidió llevarlo a otra ciudad para que saliera adelante.

Así fue, él sobresalía en las calificaciones y estaba en el cuadro de honor siempre, su madre estaba orgullosa de él, Ademir se graduó de la secundaria y luego de la preparatoria; Ademir se dio cuenta que tenía mucho que demostrar.

Él tenía un hermano llamado Ángel que siempre lo acompañaba en sus peores y mejores momentos, ellos eran inseparables. Ángel, lamentablemente a veces tenía depresión, más Ademir siempre lo animaba.

Un día, al atardecer, Ademir iba saliendo de hacer su examen de admisión para la Universidad, llegó a su casa, su madre estaba sentada en el sillón con sus ojos desbordados de lágrimas, le dijo: -Ademir, tu hermano falleció.

Él con un profundo dolor lo único que hizo fue agarrar una maleta e irse, se fue a un lugar donde no quería que lo encontrara nadie, quería estar solo.

Fue a ser auxiliar en una guerra, fue de médico aprendiz, él ayudaba a las personas que lo necesitaban, después de un tiempo y con una gran experiencia regresó a su hogar, su madre lo extrañaba demasiado, así que llegó a la casa y Ademir abrazó a su madre y le dijo:

-Madre, volví, te extrañé mucho- y le dio un beso en la frente, después de todo lo sucedido Ademir le dijo a su madre: -Voy a entrar a estudiar- y su madre con todo el entusiasmo le contestó: -Claro que sí, ¿qué estudiarás? - y él le dijo: -Quiero estudiar Medicina-, y su mamá le contestó: -Claro, te apoyo.

Él en medio de la carrera de Medicina se enamoró apasionadamente de una mujer que vio en una cafetería con una sonrisa brillante, se casó y tuvo tres hermosos hijos, saliendo adelante como papá, trabajaba en un hospital, porque antes de estudiar Medicina, estudió Técnico Radiólogo, ésta era una de sus actividades favoritas, aunque también era convivir con sus hijos.

Dadas las circunstancias de que estaba siempre ocupado, su matrimonio no funcionó, fueron por caminos diferentes, él lo único que deseaba era que aquella chica que conoció en la cafetería fuera feliz.

Después de un largo tiempo siendo papá soltero, estaba trabajando y estudiando para sacar a sus hijos adelante, ya graduado de Medicina, empezó a trabajar en lo que fue su gran vocación, atender pacientes; era algo que le encantaba y apasionaba.

Sus hijos crecieron, ya eran todos unos adolescentes. Ademir estaba orgulloso de cómo los había criado con ayuda de su madre. Él después de un largo tiempo de ejercer como Médico, se enfrentó lamentablemente con una Pandemia Mundial.

Ademir era una persona reconocida dentro de la ciudad, así que lo contrataron para dar Conferencias, él se centraba en el área de COVID 19, de cómo cuidarse y prevenir, ya que él estaba preocupado por la población y por sus seres queridos, él estaba trabajando en el área de COVID. Atendió muchísimos casos, la mayoría de sus pacientes se pudieron salvar, la otra parte lamentablemente no, pero seguía con la esperanza de que se iba a quitar toda esta Pandemia, ayudó a las personas desde el primer día de ésta, la cual empezó el 17 de marzo de 2020.

Ademir leía libro tras libro para informarse, en ese momento no le ponía tanta atención a sus hijos porque estaba ocupado trabajando para salvar casos de COVID 19, esa era su vocación.

A pesar de que él se cuidaba mucho llegó el momento en el que él se sintió cansado. Una noche se fue a trabajar normalmente como siempre lo hacía, comenzó a tener síntomas, se realizó la prueba de COVID 19, salió negativa, pasando esto la familia se tranquilizó, después de una semana Ademir empeoraba, se volvió a realizar la prueba de COVID, esta vez salió positiva, comenzó a necesitar oxígeno, no se podía conseguir porque estaba muy fuerte en ese tiempo la Pandemia y todo estaba agotado.

Ademir en el fondo sabía que él no iba a salir de esto, lo hospitalizaron y cuando se fue de su casa al hospital no pudo mandar un mensaje a sus hijos, él estaba muy asustado de lo que fuera a pasar, fue hospitalizado una noche, el 16 de diciembre del 2020, después pasaron los días y lamentablemente no mejoraba.

Después de más tiempo de espera, su madre recibió una llamada a las once de la noche del día seis de enero del 2021, le avisaron a su mamá e hijos que él había muerto. FIN

Esta historia está basada en la vida real, tiene algunos cambios que le añadí, es la historia de mi papá, es lo que todos los días pasa algún doctor que se enfrenta ante esta Pandemia Mundial.

Le aplaudo y felicito a todo el Sector Salud porque sé que tienen esperanza, así como mi papá, era un doctor excepcional, un buen papá y sobre todo con el ánimo de ayudar a las personas.

Con este cuento lo conmemoro a él.

“Tus hijos seguiremos honrando tu memoria”

EL CASO DE MARIANA

Ofelia Alcaraz Andrade⁵⁷

Ella era Mariana, una jovencita de 22 años. Todos los días iba a la universidad, pero empezó a estudiar en casa debido a un virus contagioso llamado COVID-19. Al inicio ella pensó que terminaría rápido esta modalidad de estudio en casa, pero después de un año sin finalizar, se desesperó y salió a la calle sin usar mascarilla. En la calle, pasó todo el día muy feliz, pensaba que al ser joven no le pasaría nada.

Un día fue a visitar a su abuela que tenía diabetes y problemas cardiacos. Estuvieron todo el día juntas, incluso esa noche durmió en casa de su abuela. Durante la misma noche su abuela comenzó a sentirse mal y despertó a su nieta para que la llevara al médico.

Ya en el hospital su abuela tuvo que ser internada, lamentablemente los médicos informaron que había dado positivo a COVID-19.

Mariana platicó la situación a su mamá, desconcertada esta respondió:

- ¿Pero ¿cómo tu abuela salió positiva?, siempre fuimos muy cuidadosos para no contagiarla. -

Mariana contestó:

-Tal vez sea mi culpa, últimamente no me estuve cuidando, lo siento mamá-

Su madre no contestó, esto hizo sentir culpable a Mariana, llegada la siguiente noche seguía pensando que todo era su culpa.

Al día siguiente la mamá de Mariana le comenta que no contaban con el dinero para pagar el hospital y así lograr que su abuela reciba mejor atención.

Mariana sin dudarle comenzó a realizar actividades y campañas en apoyo a su abuela que le permitieron recaudar mucho dinero y en apoyo con sus padres lograron pagar la extensa cuenta del hospital. Lamentablemente no fue suficiente pues su abuela perdió la batalla contra el COVID y falleció. Mariana no lograba superar la muerte de su abuela, estuvo de luto por mucho tiempo pues se sentía muy culpable.

⁵⁷ Telesecundaria 27 Benito Juárez, Tijuana, Baja California.

Esa culpa la llevó a pensar en una campaña donde el propósito principal era concientizar a las personas para utilizar siempre la mascarilla, gel antibacterial y mantener la sana distancia. Su campaña era cada día más exitosa y aunque sabía que no lograría regresar vida a su abuela, esta campaña ayudaría a evitar que otras personas pasaran por lo mismo.

UN SUEÑO

Evelin García Reynoso⁵⁸

No te rindas ni renuncies todo lo que tomas tiempo...

Hola me llamo Jimena y tengo 17 años actualmente vivo con mi papa y mi abuela de parte de mamá. Ya que ella murió cuando ocurrió esa terrible pandemia. Muchas personas murieron, pero hoy vamos regresando a la vida cómo era antes, antes de esa terrible enfermedad.

Después de la pérdida de mi madre, papá se volvió más amargado, sobreprotector y distante. Un sueño que tengo desde hace tiempo es ser una bailarina profesional de danza contemporánea....

Me levanté porque la luz entraba a la ventana y para mi mala suerte directo a mi cara. Es un nuevo día. Bajé a la cocina y hay estaba la abuela preparando el desayuno.

—Abuela... ¿Dónde está papá? — esperando que ella me respondiera.

—Se fue temprano a su trabajo — respondió ella.

—Bien, me alistaré para ir a la escuela —.

Después de desayunar Jimena se fue a la escuela. Después de la escuela asistía a unas clases de baile a unas cuerdas del colegio. Sentía miedo de que su padre se enterara ya que no la dejaría su madre era la única que la apoyaba y también su abuela, ella la encubría para que pudiera fugarse a las clases en las tardes.

—¡Terminó la escuela por fin! — dije dando un pequeño suspiro dirigiéndome a las clases de baile.

—Hola Jimena —dijo mi profesora con una sonrisa de oreja a oreja. Yo hice una pequeña reverencia.

Comenzó la clase y Jimena caía mucho se le dificultaba.

—Vamos da la vuelta y caes despacio —nos decía la maestra.

⁵⁸ Escuela Secundaria Técnica Municipal No. 1 “Lic. Adolfo López Mateos”, Tijuana, Baja California.

Me prepare para dar la vuelta en el aire y caer despacio como dijo ella. Di un pequeño salto para dar la vuelta, salte y di la vuelta. Intenté no caer, pero... caí. Me quedé en el suelo, sentí como las lágrimas de mis ojos amenazaban con salir. La profesora se acercó a mí y me dijo con una voz dulce y tranquila. —¿Dime, si te tropiezas con una roca en un camino volverás a pasar por ese mismo camino sabiendo que la roca está ahí? —

—No... —contesté derramando mis lágrimas.

—¿Ves?, no llores levántate seguiremos mañana —. Me dijo con una sonrisa en el rostro.

Me dirigí a la salida y me despedí de todos antes de irme. Llegué a casa, avisándole a mi padre con fuerte grito. El me cuestionó que en dónde estaba, su semblante era serio. Creí que tal vez se había dado cuenta. Le dije que había asistido a mis clases extraescolares. En su cara noté que no me creyó. «No me creo eso de las clases», me dijo. «Tú sabes que es lo que quiero» le dije yo con la voz entrecortada. «Pues no lo harás» dijo alterado. Comencé a llorar. Mamá siempre me apoyaba, ¿por qué él no?

Salí de la casa y escuché como papa me gritaba «regresa acá» pero yo seguí corriendo de la casa y llegué a un puente donde se encontraba un lago. Todo se encontraba solo y en silencio alejado de todo. «¡Por qué!» gritaba mirando al cielo. «¿por qué te tenías que ir y dejarme?». Lloré hasta que sentí como perdía mis fuerzas. Hablaba con mi madre, le decía lo mucho que la amaba. Cerré los ojos recordando algo que me dijo antes de morir:

— Mamá, tengo miedo de no lograrlo yo quiero bailar en un gran escenario— dije emocionada.

— linda—, me dijo con una dulce sonrisa. — Esta bien tener miedo, está bien perder, está bien rendirte por un segundo, pero a pesar de eso jamás, jamás desistirás si tienes miedo toma fuerza y valentía si pierdes aprendes para que, en el próximo intento, lo logres y no importa cuánto lo intentes NO TE RINDAS me abrazó. Después la enfermedad. Tomé fuerzas para regresar a casa, papá estaba en su habitación y a la abuela no la vi por ningún lado así que decidí dirigirme a mi habitación. Cuando subí las escaleras y abrí la puerta de la habitación la abuela estaba sentada en una esquina de mi cama, «yo te ayudaré» me dijo confiadamente. Salió de mi habitación dejándome con la duda. Me recosté y poco a poco se cerraron mis ojos. Al siguiente día tampoco había rastro de papá así que decidí preguntarle de nuevo a la abuela. Ella me dijo que, otra vez, se había ido temprano a su trabajo. Con la cabeza baja me di vuelta, de pronto escuché como el sartén caía al piso. «¡Abuela!» corrí hacia ella. «Llamaré

a la ambulancia» dije asustada. ¡Ella me detuvo sosteniendo mi brazo «ya no se puede hacer nada solo déjalo así» y suspiró ! La abuela quedó en los brazos de Jimena , acaricio el cabello de su nieta y le dijo algo al oído... después de eso se dejó caer en los brazos de su nieta. «Abuela , abuela , por favor , no» decía llorando , igual que el día en que perdí a mi mamá.

Después llamé a mi papá rompiendo en llanto. El asustado se puso en camino hacia nuestra casa. Al llegar, encontró a los forenses llevándose el cuerpo de la abuela y corrió abrazarme.

Días después, seguía triste por lo de la abuela y no había ido a la escuela. Mi padre me insistía para que fuera y decidí ir ya que no quería pasar más tiempo en casa. Bajé las escaleras y papa estaba en la cocina desayunando «¿quieres desayunar?» me dijo. «Yo me sirvo» respondí.

—Te llevare a la escuela— me dijo.

—Déjame adivinar, no me dejaras entrar a las clases y me vigilaras todo el día ¿o me equivoco?

—No—contesto seco. —Pero que tu abuela haya muerto no significa que eso vaya a cambiar mi pensamiento. ¿Sabes?, la abuela me dijo algo antes de morir. Me dijo lo que tú quieres. Lo que fue tu madre ella era una gran bailarina y su deseo más grande era verte en un gran escenario—.

Me di la vuelta y salí de la casa. «Me iré sola» dije azotando la puerta. Al salir de la escuela no miré a papá y se me hizo muy raro ya que me dijo que me vigilara para que no asistiera. Aun así, fui con mi maestra. Ella me saludó amablemente. «¿Quieres empezar de una vez?» me dijo.

Estaba practicando justo esa difícil parte de la danza que se le complicaba tanto a Jimena. Lo intentó una vez más, tomo un pequeño respiro y se levantó. «No puedo» decía. «Mi padre tenía razón» y poco a poco comenzó a llorar. De pronto escuchó una voz, era su padre.

—¿Papá? — dijo Jimena sorprendida.

—Hija, tu no vas a renunciar. Gracias, gracias porque a pesar de que yo te dije tú seguiste tu sueño. La verdad es que yo sabía que tu madre era una excelente bailarina, pero al perderla a ella, tuve miedo de que tú, en algún accidente, también de fueras...El miedo de perderte al igual que a tu madre me volvía loco y no miraba lo mucho que querías hacer esto.

Agaché la cabeza llorando él se acercó a mí y me levanto la mirada, «Hija tú puedes quiero que seas feliz confié en ti a tu madre le hubiera gustado verte», me dijo él. Me puse en la posición y sentí un aire de paz antes de dar esa vuelta. Di el pequeño salto y la vuelta en el aire y «¡Sí, sí! Lo logré, mamá» grité mirando hacia el cielo.

—¿Jimena, el sábado ay una competencia de baile si participas seguro ganas te gustaría?
—, me dijo la maestra entusiasmada.

—Por supuesto—, respondí. Mi padre aún no se miraba muy convencido, pero asintió con la cabeza.

Solo faltaba un día para la competencia, el miedo regresó, pero de pronto llegó esa hermosa frase a mi cabeza «No te rindas».

LA FIESTA DE LOS VIDEOJUEGOS Y EL COVID-19

Karyme Danae Patiño Baca ⁵⁹

Había una vez un videojuego llamado Noughts and crosses (OXO) que se encontraba feliz, ya que había sido el primer juego creado en 1952. Un día se enteró que conforme pasaba el tiempo, los años y la tecnología avanzaba, se fueron inventando más videojuegos, por ejemplo, PAC-MAN, ese fue un juego muy conocido de generación en generación. Después de muchísimos años se inventaron 3 videojuegos muy, pero muy famosos, que a la mayoría de las personas les llamaba la atención, sobre todo a los adolescentes. Esos grandes juegos eran, Fortnite, Free Fire y Call of Duty. Noughts and crosses se enteró de que esos 3 videojuegos muy famosos y tenía muchas ganas de conocerlos, por lo que se le ocurrió una gran idea, la cual era hacer una gran fiesta de videojuegos, por lo que buscó todos los videojuegos disponibles para hacer una fiesta inolvidable e invitar a Fortnite, Free Fire y Call of Duty.

Noughts and crosses busco hasta no parar y pudo contactar e invitar a PAC-MAN, Sonic, Los Looney Tunes, Super Mario Bros, Mortal Kombat, LEGO Villans, Disneyland, Minecraft, Resident Evil, Among Us, Hello Neighbor, Crash Bandicoot, Pokémon Go, League of Legends, Dragon Ball y muchos videojuegos más. Todos aceptaron para ir a la gran fiesta, Noughts and crosses se puso muy feliz y solo le faltaba invitar a los 3 más famosos. La fiesta estaba programada para el 2 de enero del 2020, y esa noticia les agrado a todos los videojuegos.

Después de meses llegó ese día inesperadamente, todos los videojuegos estaban nerviosos y emocionados al mismo tiempo, hasta que les llego una noticia muy sorprendente y poco agradable, lo cual era que había un nuevo virus en el sistema al cual le llamaron COVID-19. Todos asustados y analizando la noticia, pensaron si sería bueno ir a la fiesta o no, algunos videojuegos dijeron que, si irían, otros dijeron que mejor se quedarían en su propio

⁵⁹ Instituto Andrés Guillermo, Tijuana, Baja California.

videojuego. Noughts and crosses acepto las opiniones de todos los videojuegos, pero a él solo le importaba que fuera Fortnite, Call of Duty y Free Fire.

El 2 de enero en la noche comenzó la fiesta llegaron algunos videojuegos, y se empezaron a divertir, pero Noughts and crosses estaba preocupado porque no veía por ningún lugar a Fortnite, por lo que se dio por vencido y siguió la fiesta. A media noche Free Fire le llamó a Noughts and crosses y le explicó que no fueron porque son los videojuegos más famosos y ellos no podrían tener un virus y muchos menos el virus del COVID-19, porque si se contagian las personas los dejarían de jugar. En resumen, a Free Fire, Fortnite y Call of Duty solo les preocupaba la salud de su sistema.

Noughts and crosses intentó, pero no pudo entender a los videojuegos famosos ya que no veía las consecuencias de hacer una fiesta cuando andaba un virus por todos lados. Pero tuvo que respetar la opinión de los videojuegos. Al siguiente día los videojuegos que se encontraban en la fiesta se sentían mal, por lo que tuvieron que revisarles su sistema y al parecer ya estaban contagiados del COVID-19. En ese momento fue cuando Noughts and crosses entendió por qué los videojuegos famosos no fueron a la fiesta. Fortnite, Free Fire y Call of Duty se enteraron de que los videojuegos estaban en una situación preocupante, por lo que decidieron tener precauciones como debería ser e ir a visitar a los videojuegos infectados.

Los 3 videojuegos famosos les dijeron que los apoyan y que saldrían adelante, Noughts and crosses les agradeció por irlos a visitar. Después de meses, Fortnite se enteró de que ya estaba un Antivirus haciendo su trabajo para poder acabar con el COVID-19 y les dijo a los demás videojuegos. Pero hasta que no fuera seguro, tenían que mantener distancia entre cada videojuego o si se podía que cada videojuego se quedara en su propio sistema. Las cosas a veces mejoraban y a veces empeoraba ya que algunos videojuegos no hacían caso porque salían de su sistema, y era cuando el COVID-19 aprovechaba para hacer enfermar a los videojuegos. Se les advertían a los videojuegos sobre no salir de los sistemas, a lo que algunos videojuegos hacían caso y otros no.

Debido a que algunos videojuegos no hacían caso, tuvieron que cancelar temporalmente algunos de ellos para que no salieran de su sistema y así no se contagiaran del virus. Así

duraron más de 1 año, los videojuegos se desesperaban y ya querían salir y ser utilizados por los humanos de nuevo, pero debido a las circunstancias no podían y tenían que hacer caso a las instrucciones, las cuales eran: no salir, mantener distancia, protegerse al juntarse con otro videojuego.

Hasta que un día el Antivirus creó una gran seguridad para los sistemas, algunos videojuegos se salvaron, otros tuvieron que ser borrados, pero aun así Fortnite, Free Fire, Call of Duty y el Antivirus tenían la esperanza de poder salvar a la mayoría de los videojuegos. El Antivirus fue videojuego por videojuego poniéndoles la seguridad para que el COVID-19 no se apoderara de ellos. La mayoría de los videojuegos se salvaron y le agradecieron al Antivirus y, aunque ya todos tenían la seguridad, siguieron teniendo precaución entre ellos.

LA SUPERACIÓN

García Celis Livier⁶⁰

Era el año 2021 cumplí 15 años y estaba llorando enfrente del ataúd, me imaginaba que estaría emocionada con mi papá bailando el vas. Este año tenía esperanza que la cosas iban a mejorar, que al inicio del año todos iban a continuar con sus vidas, pero la realidad no fue así.

Todo cambio con un solo acontecimiento como si el mundo se hubiera paralizado, y mi cabeza no terminaba de comprender porque el COVID 19 se lo tuvo que llevar, porque ya no puede sentir su abrazo, no puedo escuchar su chiste salado, su positividad, a veces pienso que nuestra relación fue difícil debería haberlo abrazado más, decirle un te amo, pero él hubiera ya no existe porque mi tiempo con él se fue, y nos dejó con una fortuna, pero mi mamá se lo gastó todo.

Ya no se siente cómo mi casa cada vez se siente menos, mi madre actúa a modo de que fuera un día normal, si nada hubiera pasado, pero paso y no dice nada de lo que siente, pero no decirlo no lo hace menos cierto.

Mi madre baja a la cocina en las noches a beber y lo está haciendo cada vez más frecuentemente. Creo que es la manera de olvidar por dos segundos lo que está pasando. No me atrevo a decirle nada porque entiendo su dolor, pero solo hace que nuestros problemas se estén haciendo cada vez más grandes.

Semanas después

Ayer la encontré bebiendo, casi se toma unas pastillas, lo bueno que llegué en ese preciso momento y se las quité. Solo la abrasé hasta que se tranquilizó, le dije que encontraríamos la manera de salir adelante. Después de esto mi madre se sentía muy culpable de no haberme cuidado, pero le dije que estaba bien porque cada uno pasa por su duelo, su dolor, pero también le busqué un grupo de alcohólicos porque sinceramente necesitaba ayuda, también ir a un psicólogo, estas decisiones fueron difíciles, pero las tomamos porque no queríamos hundirnos en el dolor.

⁶⁰ Instituto Julio Kolbe, Tijuana, Baja California.

Un año después

Ha pasado un año todavía me faltan cosas por resolver, mi psicóloga dice que es normal, quisiera que el dolor, la ira, la frustración se quitaran en un segundo, pero eso no es la verdad, no sé si algún momento sane por completo, pero debo aprender a vivir con las cosas buenas y malas que me tengo después de este trauma para seguir con mi vida.

NADIE SUFRE SOLO

Sara Lizbeth Frausto Sandoval⁶¹

En un sistema solar en el tercer planeta, hubo un nuevo amanecer con un visitante desconocido, tan raro y pequeño, que afectó a la humanidad. Este amanecer con un invasor extraño llamado Coronavirus, hizo que todos en el mundo iniciaran una nueva batalla.

Después de 100 años sin una pandemia así de grave, la población global entró en crisis. En marzo del 2020, el asunto empeoró y el mundo se vio obligado a estar en cuarentena. A su paso, ha sembrado temor, tristeza, preocupación y sufrimiento en las personas que perdieron familiares y amigos, alcanzándonos a todos, grandes y chicos, pobres y ricos. No ha hecho diferencia en escalas sociales o nacionalidades, todos nos hemos visto amenazados.

Como medida de prevención y control de contagios hemos estado en cuarentena, entre los más afectados con esta contingencia de salud, están los estudiantes, y me incluyo. Estaba en sexto grado cuando todo inició. Al principio empezamos con una simple despedida -Nos vemos en 40 días- dijimos todos. Cuando menos lo esperábamos, los contagios se empezaron a multiplicar por todo el mundo, poco a poco las ciudades se volvieron desiertos, las calles estaban vacías, los supermercados, cines, restaurantes y lugares de diversión se encontraban cerrados.

Todos sufrimos gracias a esto, no hay alguien en la tierra que no haya sido afectado. Daré mi ejemplo, era mi último año en primaria, y gracias a la pandemia no me gradué como siempre lo soñé. Vi a mi hermana sufrir y vi su corazón destruido por luchar en un hospital como doctora, ella veía mucha más gente que se iba de esta tierra de lo normal, su mejor amigo falleció, y por tercera vez en mi vida la vi llorar. Mi papá y mamá se enfermaron de Coronavirus, los vi sufrir y lloraba a escondidas por ello.

Mientras veía como el mundo se desmoronaba a pedazos, pasaron 10 meses y llegó la navidad. Lo que más quiero en la vida, mi familia, se veía triste, ya que no estaba completa. La frase familiar “juntos, siempre juntos”, se había desvanecido.

⁶¹ Escuela Secundaria Técnica Municipal No. 1 “Lic. Adolfo López Mateos”, Tijuana, Baja California.

Pasamos año nuevo, y después suponíamos que entraríamos a clases, pero no, yo ya estaba en 1ro de secundaria y seguíamos en casa. Cuando empecé a razonar la situación, pensé que estaba y sufría sola.

Las cosas se empezaron a calmar y empecé a salir un poco. Todos habían cambiado completamente, la gente era amable, saludaban, y se ayudaban entre sí, algo que es un poco difícil de encontrar. Con todo esto, el mundo aprendió que nadie está solo, siempre estuvimos juntos, aunque fuera de lejos. Todo lo que pasamos nos ayudó a pensar y reflexionar lo que es la ayuda entre todos. Aunque las cosas no estén completamente bien todavía, podemos seguir apoyándonos entre sí.

Nadie sufre solo, todos estamos para todos.

PANCHITO Y EL PORQUÉ DE LAS COSAS

Inés Ivanna Mejía Ronquillo⁶²

A Veces las situaciones que se nos presentan en la vida no tienen justificación, otras veces no encontramos la razón del por qué. Pasan cosas. Cosas injustas. Ese sentimiento de picazón que te recorre todo el cuerpo, es molesto y siempre te acompaña, en ocasiones jamás logras deshacerte de él. Superar aquellas situaciones es muy difícil. Callar en ocasiones suele serlo aún más. Sobre todo, para mí, que en ese entonces tenía la molesta peculiaridad de preguntar por todo.

Mi historia comienza hace ya varios años, si no mal recuerdo hace 5 o tal vez 6 años atrás. Cuando la pandemia comenzó. Tendría yo en ese entonces unos 6 años.

- ¡Panchito!; Ya está la comida, baja a desayunar! -Grito mi madre desde abajo en la cocina.

- ¡Voy mami!

Salí de mi habitación y bajé las escaleras. Mamá ya tenía la comida servida, mientras que papá miraba el celular en la mesa, se le podía observar muy intrigado, siempre disfrutaba de leer noticias por el celular, pero a mí siempre se me hizo de lo más aburrido y hasta la fecha no lo entiendo.

- ¿Que miras papi? -Me acerqué a él con mucha curiosidad y me recargué en su regazo.

-Noticias panchito, noticias.

- ¿Por qué? -Dije yo intrigado

-Por qué son importantes.

- ¿Por qué?

-Informan a la gente sobre cosas.

- ¿Qué tipo de cosas? -Dije insistiendo, en eso interrumpió mamá.

-Panchito no más preguntas, ve y lávate las manos para que comas.

-Pero por qué si nunca me las lavo.

⁶² Instituto Metropolitano Tijuana, Baja California.

-Por qué te lo estoy pidiendo, así que ve y ya.

Nunca disfruté de lavarme las manos, al menos cuando era más pequeño no era algo que me gustara mucho que digamos. Mientras me lavaba las manos, mi padre le dijo a mamá “Ya hay 2000 casos en México “mientras le mostraba el teléfono, mamá solo guardó silencio y se sintió una pequeña aura de nerviosismo de parte de ella.

- ¿2000 casos de qué? - pregunté yo.

- De nada panchito, come- Dijo ella intentando esquivar el tema.

- Hay que decirle Marcela, es importante que panchito lo sepa.

- No es tema de conversación Juan, no pienso hablar de esto con él.

- ¿¡Pero ¿¡qué pasa!?

- Nada panchito.

- ¡Quiero saber! ¡Dime!

- Hay que decirle Marce, como sea se va a enterar.

- No hay nada que decir, pónganse a desayunar.

- ¿¡Por qué no me quieres decir mami!?

El saber las cosas siempre fue importante para mí, mamá y papá nunca me ocultaron la mayoría de las cosas que hablaban, o al menos nunca me di cuenta cuando me lo ocultaron.

- ¡¡Lo hablamos después y no más!!- Miro a mí con una mirada depredadora que mi padre y yo ya conocíamos muy bien-Ahora demos gracias por la comida.

Por la noche podía escuchar como mis papás charlaban en su cuarto, no alcanzaba a escuchar acerca de que, las paredes no eran lo suficientemente delgadas para oírlos y aun así me moría de curiosidad de saber qué era lo que no me podían decir. Pasaron dos días y todo era completamente normal, hasta que un día, papá salió de compras y mamá se quedó en casa conmigo. Me resultaba muy raro, las compras siempre las hacíamos todos juntos.

- Mami ¿Cómo se llama el tapacara que se puso papa?

- ¿Tapacara? - repitió confundida mientras me acariciaba la cabeza.

Mamá y yo solíamos mirar una serie por las tardes, a ambos nos gustaba mucho, era de detectives y policías. Era algo solo nuestro. A papá no le gustaba mucho ese tipo de ficciones y aun así de vez en cuando la miraba con nosotros, la verdad la pasábamos muy bien.

- Sí. El tapacara azul que se puso antes de salir.

Ella me sonrió burlonamente y siguió acariciando mi cabeza-Se llama cubreboca.

- ¿Cubreboca? ¿Para qué sirve?

-Es para no contagiarse enfermedades.

-Y ¿Por qué desde ahora lo usa papá cada vez que sale? ¿Por qué no acompañamos a papá al mercado como las otras veces? ¿Por qué ya no salimos como lo hacíamos ant...?

-Es complicado-interrumpió ella-luego te lo explicaremos tu papi y yo, es mejor que te lo contemos ambos.

-Está bien-Dije un poco desanimado.

A la mañana siguiente del lunes, mamá no me despertó como los otros días para ir a la escuela. De pronto reaccione, corrí hasta la habitación de mis papás y grite:

-Vamos a llegar tarde!! ¡¡Despierten!!Despierten!!Mamá te quedaste dormida!!

-No va a ver clases hoy Panchito-dijo bostezando- ven duérmete otro rato-se recorrió un poco y levantó la cobija invitándome a recostarme.

-Pero... ¿Por qué no habrá clases si hoy es lunes? Los lunes hay clases, me gustan mis clases.

En eso papá se levantó, me tomó con sus brazos y me llevó a la cama junto a mi mamá. Ambos me abrazaron, papá se acercó a mí y me dijo:

-Ya no habrá clases por un tiempo.

- ¿Por qué no? -Dije desorientado.

-Por el coronavirus

-JAJAJAJA-comencé a reír-Lo acabas de inventar papi, esa palabra no existe.

Voltee a ver a mamá, pensaba que me estaban jugando un tipo de broma. Pero cuando vi su rostro, me di cuenta de que no era broma, mi mente se llenó de dudas.

-Pero ¿Cómo? Coronavirus ¿Qué es eso? ¿Por qué no puedo salir? ¿Es un villano o algo así? ¿Qué me pasa si me encuentra?

-Panch...

-Y ¿Por qué tiene un nombre tan raro?

-Relájate y te explicamos-dijo mamá intentando calmarme.

Después de la larga charla y todas las dudas mías (he de decir que eran muchas) contestadas, al fin lo pude comprender o algo así. Fue muy difícil al principio, no me lo podía creer, parecía un cuento de mal gusto, algo que los adultos inventan para atormentar a los niños, tipo el coco o los robachicos. Y aun así no me pude imaginar lo que iba a pasar después.

Mamá, papá y yo, estuvimos mucho tiempo en cuarentena, me parecieron una eternidad en ese entonces, casi 1 año y eso que solo fue 1 mes $\frac{1}{2}$, pero para un niño tan activo como el que yo era, los días eran muy aburridos. Con el tiempo los días se hacían muy largos y mi actitud fue empeorando mucho, al igual que mi paciencia. Si soy honesto, me puse de un insoportable horrible. Estaba cansado de no poder ir a la escuela, de no ver a mis amigos, de tener que ponerme el tapacara cada vez que salíamos. Lo odiaba. El tapacara era mi peor enemigo. Incluso prefería no salir a, a salir con él puesto. Un día cuando yo me encontraba de muy mal humor, papá entró a mi cuarto. Sin mencionar que mamá llevaba ya varios días encerrada en el cuarto y papá no me dejaba verla.

- Panchito, tenemos que hablar.
- No-dije mientras me hacía bola entre las cobijas de la cama bastante chiqueado.
- Necesito hablar contigo-se sentó en una orilla de mi cama, bastante serio.
- ¿Por qué? -dije sin destaparme las cobijas.
- Mamá está enferma. Y no se ha sentido muy bien.
- Hay que hacer sopa, eso es lo que ella hace conmigo.
- Tiene coronavirus...
- Papá comenzó a llorar. Trataba de no hacerse escuchar mucho, no quería que mamá lo escuchara supongo. Me puse en su regazo y lo abracé, muy cálidamente le dije.
- Sabes papi, si el coronavirus fuera una persona lo golpearía en la cara.
- Yo también Panchito. Yo también.
- Y todo va a estar bien, ¿verdad?
- No lo sé panchito.
- ¿Por qué le pasa esto a mamá? Mami siempre se lava las manos.
- Panchito, aunque yo quisiera no siempre te podré darte el porqué de las cosas. Y la verdad es que esta vez no lo tengo.

Papá sollozó, al menos le pude sacar una sonrisa, fue pequeña y espontánea, pero me gustó alegrarlo un poco. La verdad, los días siguientes fueron de lo peor. Mamá se puso mal, muy mal, ella y yo hablábamos a través de la puerta. Ella me decía lo mucho que me amaba y yo le contaba que todos los días me lavaba las manos antes de comer. Hacíamos video llamadas para poder ver nuestra serie de la tarde. Yo no podía comprender cuál era el gran problema que tenía mi mamá, yo la miraba igual.

Por el nombre tan extraño del virus, pensaba que los síntomas eran más peculiares. Tal vez lunares morados y verdes o algo así, pero parecía cualquier otro resfriado.

Mamá estuvo dos meses más en cuarentena, la extrañaba mucho. Una mañana mientras yo aún dormía se interrumpió mi sueño con las más dulces palabras.

- Panchito, mi amor, despierta. -era mi madre mientras acariciaba mi cabeza como solía hacerlo siempre.

- 5 minutos más... -dije yo aun con los ojos cerrados, aun sin analizar la situación.

- ¡Panchito! -dijo ella casi a coro.

- ¿¡Espera que!?! Mami, ya estás aquí.

Ella me sonrió muy feliz. Se acercó a mí y me abrazó, me llenó de besos y al momento, he instantáneamente la abracé de regreso. Se sintió como estar completo de nuevo, como si regresara algo que tanto anhelas, esa persona que es tan importante para ti y que necesitas. Enseguida papá se nos unió. Estuvimos ahí por varios minutos. Fue el mejor regalo que me pudieron dar y eso que ni siquiera era mi cumpleaños, me sentía tan grande e invencible. Tenía todo lo que quería y más. Y por primera vez en mucho tiempo, no tenía dudas de nada, solo la sensación de poder vencerlo todo. Con lágrimas en los ojos y abrazándoles más fuerte, dije:

-Los amo y hoy que los tengo a mi lado quiero que sepan el por qué.

TODO ESTARÁ MEJOR

Hiram Gael De la Torre Montaña ⁶³

Ramiro es doctor en el hospital General de Tijuana, en Urgencias. Es un hombre de mal carácter, antisocial, ya que no le agradan mucho las personas que lo rodean. Lleva 20 años de médico y 10 en Urgencias. Un área intensa todos los días, pero con el coronavirus todo empeoró. Diario llegan personas muy enfermas, unas apenas pueden respirar, desde jóvenes hasta adultos de la tercera edad. El hospital estaba lleno de enfermos de coronavirus, además de los habituales y las camas se estaban agotando, al igual que todo el equipo de protección personal como cubrebocas, guantes y caretas. Ramiro estaba muy estresado con todo lo que estaba pasando, había mucha tensión entre todos los compañeros y la jefa se volvía cada vez más exigente. Las jornadas laborales se volvieron eternas y muy difíciles.

Llegó la noche y Ramiro, al salir, fue a visitar a sus papás un rato, obviamente tomando todas las medidas de seguridad, nunca se quitaron el cubrebocas y guardaron distancia. Les platicó a sus papás sobre lo mal que estaba todo en el hospital, su padre, como siempre le dijo “todo estará mejor”. Ramiro le preguntó con gran angustia que cómo estarán mejor las cosas si les faltaban camas, material y los casos no bajaban; su padre le contestó con la misma frase de antes. Después de un rato, Ramiro regresó a su casa para por fin descansar.

Al día siguiente el hospital ya estaba colapsando, todo era un caos, los doctores corrían de un lado a otro, había gente enferma esperando ser atendida, y la jefa estaba enojada regañando a todo el mundo. Ese sería un día muy difícil. Francisco, el único amigo de Ramiro en el hospital, estaba vuelto loco, no paraban de trabajar desde la mañana y no parecía que la situación fuera a mejorar.

Quedaban solo algunos espacios, muchos menos que la gente que esperaba para ser atendida. Ramiro salió muy tarde ese día ya que le tocó guardia y estaba desesperado, les contó a sus padres en la noche sobre cómo ahora ni siquiera había camas disponibles y los pacientes deben estar en el piso. Su papá le volvió a decir la misma frase, “todo estará mejor”. Ramiro se estresaba aún más cada vez que escuchaba esa frase, no entendía la positividad de

⁶³ Instituto Colinas, Tijuana, Baja California.

su padre, todo se iba para abajo y él estaba tranquilo, incluso con todo lo que Ramiro le contaba. Se hizo tarde y Ramiro regresó a su casa.

Al día siguiente Ramiro llegó más temprano al trabajo para, al menos, tener unos minutos de tranquilidad, pero le duró poco, porque desde la mañana todo era un desastre, la doctora Cruz estaba más estresada que nunca, sus compañeros estaban como locos y no paraba de llegar gente. No se podía guardar la distancia, el lugar estaba lleno, se acabaron los cubrebocas, guantes y caretas y ni siquiera se podía caminar por el hospital porque los pasillos estaban llenos de pacientes, nadie podía trabajar bien en esas condiciones. Ramiro esta vez comprendió a la doctora Cruz por estar así. Unas compañeras dijeron por redes sociales que se había acabado el equipo, que necesitaban que la gente trajera más cosas, o mínimo cooperar un poco para comprar más. Ramiro no creía que a la gente le importara cómo estuvieran los doctores, ni siquiera se cuidaban para no contagiarse, pensó que era una pérdida de tiempo.

Ese día fue peor que los demás, todo estaba muy mal y él sentía que su salario no compensaba su esfuerzo. Pasó de visita con sus padres, les contó cómo iban las cosas de mal en el trabajo, les explicó que el personal médico no ganaba lo suficiente para lo que hacía, su padre estaba a punto de decir la frase, Ramiro intentó interrumpirlo, pero de nada sirvió, su padre lo volvió a decir, “todo estará mejor”. Ramiro no pudo más, él no creía que algo pudiera mejorar en esos momentos, los casos de covid-19 subían y las esperanzas bajaban, nada cambiaba para bien.

Al día siguiente, al llegar al trabajo, Ramiro vio que había una gran fila afuera del hospital, creyó que eran más casos, hasta que vio que la gente tenía cajas de cubrebocas, guantes, algunas caretas y otras personas hasta llevaban dinero, la publicación había funcionado. El hospital seguía lleno, pero los doctores estaban más tranquilos, todos estaban agradeciendo a las doctoras que habían hecho la publicación. Ramiro se puso a pensar sobre la frase de su papá, pero realmente aún no creía que las cosas mejorarían.

Ese día no llegaron tantos pacientes como habitualmente había estado sucediendo, llegaron doctores de otros hospitales para apoyar, y se acondicionaron unas canchas de baloncesto con más camas de hospital y equipo médico. Ese fue el mejor día en el hospital en mucho tiempo. En casa de sus padres, Ramiro les contó que las cosas iban mejorando

poco a poco, su padre volvió a decir “todo estará mejor”, y después de un rato, Ramiro se fue a su casa.

“Han pasado ya 10 meses desde entonces, la gente se hace más consciente y se han cuidado más. He convivido más con mis compañeros y son personas muy agradables. Francisco ahora es el jefe de doctores, ya que la doctora Cruz recibió una oferta de trabajo en un hospital de Toronto. Las cosas van muy bien en el hospital, los casos han bajado drásticamente, el ambiente ha mejorado, y el trabajo está más tranquilo. Aún no termina esta pandemia, pero solo hay algo que puedo decir, todo estará mejor”. -Ramiro.

AUTORIDADES ESTATALES

Catalino Zavala Márquez
Secretario de Educación de Baja California

Dra. Xochitl Armenta Márquez
Encargada de Subsecretaría de Educación Básica
y Coordinación General de Educación Básica

Mtra. Rosa Gisela Tovar Espinoza
Encargada de Dirección Educación
Secundaria

Mariel Tovar Olivares
Jefa de Desarrollo Académico

Héctor Adolfo Campa Valdez
Jefe de Gestión Institucional

DOCENTES ASESORES

Mtra. Claudia Lizeth Valle Grave

Mtra. Ana Yuriria Robles Zepeda

Mtra. Bertha Francisca Regla Zaragoza

Mtra. Verónica Gabriela Ramírez Aldana

Mtra. Verónica Juárez

Mtra. Denisse Carranza Tianguis

Mtra. Verónica Abigail Banda Ortiz.

Mtra. Laura Angélica Contreras Sánchez

Mtra. Elva Lorena Rivera Esperanza

Mtra. Fernanda Ordoñez Ramírez

Mtra. Dulce María Castillo Araujo

Mtra. Alejandra Tavares Blancarte

Mtra. Yartzeth Díaz Álvarez

Mtra. Susana Cihalli Pérez Ramírez

Mtra. Claudia Guadalupe Flores Carillo

Mtra. Patricia Ruiz León

Mtra. Dulce María Castillo Araujo

Mtra. Yudy Liliana Bernal Ricón

Mtro. Hiram Yael Pablos Escalante

Mtra. Abril Brenda Zamora Atilano

Mtra. María Leticia Lastra García

Mtra. Melania Aurora Rizo Ballados

Mtra. Lorena Montserrat Bernal Almeida

Mtra. Leonor Romo Márquez

Mtra. Carmen Aventura

Mtra. Daniela Ivette Zambrano Bojórquez

Mtra. Karen Gisela Ramos Pérez

Mtra. Cynthia Geovana Aguirre Yáñez

Mtro. Paul Gómez Hernández

Mtra. Claudia Paola Pedraza Márquez